

Fidel Castro



FIDEL CASTRO

DISCURSO SOBRE EL

MARXISMO-LENINISMO

1962-12-02

Fondo documental

EHK

Dokumentu fondoa

Euskal Herriko Komunistak

Fidel Castro.

Discurso sobre el marxismo-leninismo

Nota sobre la conversión
a libro digital para su estudio.
En el lateral de la izquierda aparecerán
los números de las páginas que
se corresponde con las del libro original
El corte de página no es exacto,
porque no hemos querido cortar
ni palabras ni frases,
es simplemente una referencia.
<http://www.abertzalekomunista.net>

Traducido del inglés con IA

Pronunciado: 2 de diciembre de 1961

Fuente: *Fidel Castro habla sobre el marxismo-leninismo*, Comité de Juego Limpio para Cuba, 1962,
digitalizado por [la Biblioteca Digital de la Universidad de Florida Central](#)

Marcado: Zdravko Saveski

Versión en línea: Castro Internet Archive (marxists.org) 2025

INDICE

Fidel Castro. Discurso sobre el marxismo-leninismo

PRÓLOGO

- 1 **¿Por qué es necesario el Partido Unido de la Revolución Socialista?**
- 2 Resistiendo con recursos limitados
- 3 La lucha contra el ejército
- 4 La Lucha Política Desarrolló Valores Revolucionarios
- 5 Las Diversas Fuerzas Revolucionarias
- 6 Iban a exprimírte para secarte
- 7 Jugando a la política con las armas
- 8 Engañando a la gente
- 8 Cuando decidimos empezar a organizar un movimiento revolucionario
- 10 Nuestra gente estaba ansiosa por un cambio revolucionario
- 13 Terror del Ejército
- 14 Querían desalojar a los campesinos
- 14 Un trabajador heroico
- 16 Miseria y analfabetismo
- 17 El Movimiento Revolucionario es Invencible
- 17 Toda la ciencia militar del Pentágono va a chocar con la realidad
- 18 La chispa que enciende el fuego
- 19 La conquista del poder revolucionario
- 20 Rómulo sirve al imperialismo
- 21 Abajo con uno y arriba con otro
- 22 El imperialismo y la burguesía están tratando de mantener intacta la máquina militar
- 25 La primera entrevista que tuve con Bonsal
- 29 Nos quedamos solos
- 29 Rechazamos el Pacto de Miami
- 30 El poder del pueblo
- 31 Nunca quise ser un dictador
- 32 La primera etapa del gobierno revolucionario
- 33 ¿Qué representaron Miro Cardona & Company?
- 34 El P.S.P. representó a la clase trabajadora
- 35 Defendieron la burguesía
- 36 La fuerza de la que habló Lenin
- 36 Unidad revolucionaria
- 37 La clase trabajadora
- 38 La revolución en las montañas Escambray
- 39 En el Escambray no se despertó una tradición revolucionaria, como en la Sierra Maestra
- 40 La Clase Trabajadora Está Con La Revolución.
- 45 Todos Tenemos Mucho Que Aprender.
- 46 ¡Creo absolutamente en el marxismo!
- 48 Engels continúa la obra de Marx

- 49 El valor de Lenin
- 49 La construcción del comunismo
- 50 El comunismo primitivo y su modo de producción
- 50 Esclavitud
- 51 La burguesía
- 52 El proletariado
- 53 Socialismo científico
- 55 Sacrificios de la URSS
- 56 Ventajas sobre el capitalismo
- 57 Revolución en la encrucijada
- 59 No Hay Caminos Intermedios
- 60 Traición o revolución
- 61 No hay sacrificio en vano
- 62 La lucha antiimperialista
- 63 Solo Hay Una Revolución
- 64 Soy marxista-leninista
- 65 El mérito de ser comunista
- 66 Unity sigue la discusión
- 67 Un programa marxista-leninista
- 67 Todos los miembros de las organizaciones revolucionarias
- 68 Formación de la ORI
- 71 La Revolución Tiene Cuadros
- 72 Un grupo de miembros seleccionados
- 72 Es mejor ser selectivo
- 74 El mérito del futuro
- 75 No Habrá Privilegios Especiales
- 76 El estudio es necesario
- 76 Enseñanza, No Adoctrinamiento
- 77 La revolución como carrera
- 78 Tarea fundamental del partido: liderar y organizar
- 79 Los Reyes Idiotas
- 80 El sistema ideal de gobierno es el sistema de partidos
- 82 La gente escribe historia
- 83 Hay muchos Camilos
- 83 El partido debe ser el gran instrumento del mérito

FIDEL CASTRO

SPEAKS ON

MARXISM - LENINISM



"... I shall be a Marxist-Leninist
to the end of my life."

Dec. 2, 1961

FAIR PLAY FOR CUBA COMMITTEE

\$1.00

PRÓLOGO

Ninguna declaración de un líder mundial ha sido tan distorsionada deliberadamente como el histórico discurso de Fidel Castro del 2 de diciembre de 1961. Realizado en un estudio de televisión de La Habana durante las primeras horas de la mañana y transmitido en vivo por televisión y radio, el discurso es un análisis largo y complejo del desarrollo de la Revolución Cubana, tan franco que deja de la comparación. No fue una expresión diplomática formal de un estadista, sino un relato increíblemente sincero y profundo por parte de un líder revolucionario probado de la evolución de su propio pensamiento político. Oficialmente, el discurso abrió una serie de conversaciones con el pueblo cubano por parte de líderes revolucionarios sobre la organización del nuevo Partido Unido de la Revolución Socialista. Y Fidel se esfuerza mucho por esbozar las razones políticas e ideológicas detrás de la formación de este nuevo partido revolucionario integrado.

El discurso fue monitoreado en la oficina de Miami de United Press International por un exiliado cubano, y a las 3:36 a.m. UPI transmitió este despacho:

"MIAMI, 2 de diciembre (UPI) -- El primer ministro cubano Fidel Castro dijo hoy que realmente ha sido un comunista dedicado desde sus días de universidad, pero ocultó sus puntos de vista para que fuera más fácil tomar el poder".

La Associated Press envió la siguiente versión más veraz desde su oficina de La Habana:

"HAVANA, 2 de diciembre (AP) -- Declarando que es un marxista-leninista opuesto al culto a la personalidad, Fidel Castro dijo hoy "el mundo está en el camino hacia el comunismo" y está llevando a Cuba por ese camino... Castro dijo que como estudiante de la Universidad de La Habana no era marxista porque estaba "influido por la propaganda imperialista y reaccionaria contra los comunistas". "

Pero, como James Wechsler ha señalado en el New York Post del 14 de diciembre, los medios de comunicación estadounidenses utilizaron casi por unanimidad la versión de la UPI. Las columnas y editoriales anti-Castro se proliferaron en todo el país. El Secretario de Estado Dean Rusk, que debería

haberlo sabido mejor porque un EE. UU. preparado apresuradamente La traducción del gobierno de todo el discurso estaba disponible, declaró alegremente que Castro se había calificado de comunista, facilitando la tarea de los Estados Unidos en la próxima conferencia de Punta del Este. En otras palabras, Rusk esperaba usar el discurso como parte de la propaganda estadounidense contra la Revolución Cubana. Como comentó Wechsler:

"El hecho duro es que gran parte del país ha sido engañado por un informe engañoso que reflejaba una triste falta de sofisticación al lidiar con las complejidades de la política mundial comunista".

La siguiente traducción es ofrecida por el Comité de Juego Limpio para Cuba al público estadounidense, de acuerdo con la política de FPPC de presentar información objetiva y de primera mano sobre Cuba y la Revolución Cubana.

¿Por qué es necesario el Partido Unido de la Revolución Socialista?

Ciertamente me hubiera gustado un poco más de tiempo para hacer un estudio serio de este tema, ya que el tema del Partido Unido de la Revolución Socialista es un asunto de extraordinaria importancia para la Revolución. Por lo tanto, le dije a algunos de mis compañeros que iba a dar una especie de charla provisional ahora, ya que espero volver a esta pregunta en el futuro cuando tenga más tiempo para desarrollarla a fondo.

Por lo tanto, simplemente voy a expresar en este momento una serie de ideas fundamentales con las que se ocupa el Partido Unido de la Revolución.

En primer lugar, ¿qué es el Partido Unido de la Revolución y por qué se está organizando? Por supuesto, en ocasiones anteriores, en diferentes ceremonias públicas, ya nos hemos referido a esta cuestión y hemos expresado ciertas ideas al respecto.

El Partido Unido de la Revolución era, en primer lugar, una necesidad. ¿Por qué era una necesidad? Para empezar, no se puede hacer una revolución y, sobre todo, no se puede llevar adelante una revolución sin una organización fuerte y disciplinada.

Esta necesidad se está volviendo cada vez más evidente a medida que el proceso revolucionario avanza y profundiza y se enfrenta a tareas aún más difíciles.

Siempre se ha dicho, y con razón, que es más fácil ganar poder que mantenerlo; es más fácil ganar poder que gobernar.

Y esa es una gran verdad. Las tareas a las que se enfrenta un movimiento revolucionario en la lucha por el poder se vuelven enormes y se multiplican en el momento en que el movimiento revolucionario toma el poder. También se ha dicho en varios libros, (y realmente estamos revisando todos los malos que hemos leído y estudiado, viendo que todos estudiamos en lugares donde a menudo teníamos que aprender muchas tonterías, cosas de gran importancia); se ha dicho que cuanto más difícil es ganar poder, es decir,

consolidarlo, más fácil es mantenerlo; que cuanto más fácil es ganar poder, más difícil es aferrarse a él.

La única verdad que puede haber en esa afirmación es básicamente la siguiente: que es en la lucha por el poder que se entrena a los cuadros que más tarde gobernarán el país. Cuanto más larga y prolongada es la lucha, mayor es el número de hombres que entrena capaces de cumplir más tarde con otras tareas.

2

Para recordar brevemente la experiencia, nuestra experiencia, una experiencia que fue relativamente corta en comparación con luchas mucho más largas que otros países tuvieron que librar, luchas armadas, como por ejemplo en China, donde los guerrilleros lucharon durante más de 20 años antes de tomar el poder. Por supuesto, la lucha por el poder no comienza solo en el momento del conflicto armado.

Recuerdo cuando dimos la palabra para atacar, prematuramente, cuando el movimiento revolucionario cometió lo que se podría llamar un error al evaluar las condiciones objetivas, ya tratando de tomar el poder en abril de 1958.

En ese momento, todavía teníamos muy pocos hombres. Si no me equivoco, el total de nuestras fuerzas guerrilleras contaba con alrededor de 180 combatientes. Cuando decidimos abrir el Segundo Frente, lo hicimos con 50 hombres; abrimos el frente alrededor de Santiago de Cuba con 35 hombres; y esto dejó otras fuerzas que no contaban más de 130 hombres, todos contados, tal vez menos; quedaban menos de 100 hombres en la Sierra Maestra en ese momento.

Resistiendo con recursos limitados

Bueno, sí, en ese momento, hubiéramos logrado derrocar la tiranía desde el punto de vista militar, nuestros líderes militares no habrían podido obtener la experiencia que tuvieron más tarde. Hasta ese momento, nuestras fuerzas guerrilleras nunca habían lanzado un ataque frontal serio desde posiciones preparadas contra las fuerzas enemigas. De hecho, había sido una guerra de guerrillas.

Sin embargo, fue durante la última etapa de la lucha, justo después del fracaso de ese intento de tomar el poder, cuando las fuerzas guerrilleras se

enfrentaron a los problemas militares más complejos y cruciales. Una vez, tuvimos que defender algún territorio nacional que no podíamos abandonar porque habíamos establecido talleres, la Estación de Radio Rebelde y un montón de equipo de combate allí que perderíamos si el enemigo se hiciera cargo.

Tuvimos que hacer una posición allí con los limitados recursos a nuestra disposición.

Entre otras cosas, tuvimos que reagrupar todas nuestras fuerzas, excepto las del Segundo Frente en Oriente, para resistir la ofensiva enemiga y podíamos contar con apenas 300 hombres, de los cuales unos 60 estaban tan mal armados que apenas podíamos usarlos.

3

Sin embargo, esa nueva situación provocó una seria batalla en defensa de ese territorio, que se estaba volviendo cada vez más pequeño, hasta el punto en que no podíamos permitir que se hiciera más pequeño. Luchamos en algunas batallas importantes. Una vez, el enemigo nos rodeó y nosotros los rodeamos, a su vez. Un batallón enemigo nos rodeó y otras fuerzas enemigas rodearon a nuestras otras fuerzas. Pero tuvimos nuestros primeros éxitos aquí en ese sector, nos hicimos más fuertes y pudimos contraatacar. Pero una cosa es cierta: se desarrolló una batalla compleja y adquirimos mucha experiencia de ella. Y la experiencia, las armas y los hombres fortalecidos por esa lucha nos hicieron posible comenzar operaciones más importantes, por ejemplo, la invasión de Las Villas.

La lucha contra el ejército

No hace falta decir que sin los hombres forjados por esos 71 días de lucha, habría sido difícil emprender la invasión de Las Villas desde Oriente.

Cuanto más analizamos las condiciones bajo las cuales comenzamos esa operación, el número de hombres que la llevaron a cabo, enfrentándose a un enemigo militarmente mucho más fuerte, más extraordinaria parece una hazaña cruzando todo Camaguey desde Oriente sin cobertura, sin nada a nuestro favor, y llegar a Las Villas fue una gran hazaña.

A menudo uno se pregunta cómo fue posible esto. La respuesta es simplemente que los hombres que hicieron la travesía eran camaradas que ya

tenían una extraordinaria confianza en sí mismos, habían desarrollado una gran compostura, una gran habilidad y eran hombres que fueron completamente probados. Estas son las cosas que hicieron posible llevar a cabo esa operación, y aquellas operaciones en las tierras bajas que al principio parecían increíbles.

En otras palabras, la continuación de la lucha siguió desarrollando un conjunto de valores humanos y la capacidad de llevar a cabo tareas cada vez más difíciles, y seguimos adquiriendo más experiencia.

Para que para la guerra no terminara en abril sino al final del año, la Revolución, en el momento del triunfo, pudiera contar con un gran grupo de camaradas probados en la batalla y con bastante experiencia.

¿Alguien puede negar que toda la experiencia adquirida en esos meses se ha convertido en la mayor importancia para la Revolución ahora? Si tenemos un gran número de camaradas competentes en la defensa de la Revolución contra los ataques imperialistas; si las Fuerzas Armadas de la Revolución pueden enfrentarse a los aviones enemigos, para oponerse a su agresión, entonces eso se debe, en gran parte, al hecho de que la prolongación de la lucha desarrolló un grupo de líderes. Por supuesto, no en lo que entendieron cuando terminó la guerra; pero aun así al menos fueron hombres probados, hombres conocidos, que con el tiempo, después del triunfo de la conquista del poder, pudieron desarrollarse aún más.

4

Y así, tenemos muchos camaradas que participaron en todas esas acciones militares que hoy han sido entrenados en nuestras academias militares y que se han dedicado fervientemente a estudiar. Por supuesto, todo esto implicó un poco de trabajo. La guerra de guerrillas de la que surgieron la mayoría de nuestros líderes —aunque en un momento dado ya no era una guerra de guerrillas, sino una guerra de grandes proporciones, de maniobras y de posiciones— hizo que aquellos que salieron de ella sintieran un cierto desprecio por las academias militares, un cierto desdén por las teorías militares y los manuales militares. Esa es una actitud que debemos superar, aunque será difícil al principio. Pero este entrenamiento ya ha provocado un cambio en el pensamiento de nuestros compañeros de guerra, un cambio en su actitud. Y, de hecho, hoy en día no hay un solo líder revolucionario que no esté interesado en asistir a las academias.

Bueno, entonces, nuestras escuelas militares están entrenando a compañeros de alto rango, y no es raro encontrar un estudiante de división

yendo a una escuela para sargentos y tomando un curso para soldados, porque una de las cosas que estamos haciendo es ver que aprenden sobre los problemas de las personas a las que van a dirigir. Y lo están haciendo con un entusiasmo extraordinario.

Pero la continuación de la lucha resultó en que todos esos hombres terminaran la guerra con mucha y suficiente experiencia de naturaleza militar, experiencia que se desarrollaría aún más en los próximos meses.

Este es un ejemplo del campo militar, que es exactamente el mismo que otros campos, cuando se trata de organización, cuando se trata de la solución de problemas administrativos y políticos. Durante la lucha, por supuesto, no teníamos vastas áreas para administrar. En China, por ejemplo, tenían muchos problemas, de hecho, que resolver, incluso antes de tomar el poder. Hubo ciertos problemas que discutimos después de tomar el poder, como los problemas relacionados con el arte, que el movimiento revolucionario en China discutió antes de tomar el poder.

La Lucha Política Desarrolló Valores Revolucionarios

No se puede decir que no hubiera hombres experimentados entre nosotros. Nadie puede negar que la lucha política en nuestro país ha desarrollado una serie de valores en la vida pública de nuestro país, valores revolucionarios y hombres bien entrenados. Al final, sin embargo, la Revolución llegó al poder. ¿Con qué condiciones llega al poder una revolución? ¿Viene con un movimiento organizado y disciplinado perfectamente preparado para las tareas de gobierno? No. ¿Todas las fuerzas revolucionarias orgánicas, encarnadas en ese movimiento revolucionario, llegan al poder? No

5

Solo hay un movimiento revolucionario, no dos o tres o cuatro movimientos revolucionarios. Realmente hay un movimiento revolucionario y, a largo plazo, una revolución o contrarrevolución. Un movimiento revolucionario puede ser más o menos limitado; con una revolución, es posible alcanzar los objetivos que la revolución ha establecido (y no se puede negar que pueden ser revolucionarios hasta lo que llegan) y a partir de ese momento, o la revolución deja de ser verdaderamente revolucionaria o sigue adelante. En otras palabras, un movimiento puede ser más o menos radical, lo que no puede ser el caso con dos, tres o cuatro movimientos

¿Por qué es necesario el Partido Unido de la Revolución Socialista?

revolucionarios. Eso es absurdo. Además, esos otros movimientos son realmente contrarrevolucionarios.

Las Diversas Fuerzas Revolucionarias

La verdad es que una revolución no llega al poder con una organización que encarne todas las fuerzas revolucionarias. Había diferentes organizaciones revolucionarias, y estas diferentes organizaciones revolucionarias representaban a diferentes fuerzas revolucionarias. En el objetivo común que unía a todas las organizaciones revolucionarias y no revolucionarias, porque había fuerzas contra la tiranía de Batista a la que no se podía llamar revolucionaria, había políticos que simplemente estaban en contra de Batista porque los había mantenido fuera de su gobierno; había políticos de las clases dominantes, esas mismas clases gobernantes que el gobierno de Batista representaba, que realmente estaban ansiosos de un cambio de poder. Los políticos fueron expulsados del poder, por ejemplo, el 10 de marzo, todo ese grupo político encabezado por el célebre Sr. Carlos Prio Socarras, era un grupo que a largo plazo representaba los mismos intereses que Batista. Ellos, como agentes del imperialismo vestidos de muftí, y Batista, como agente del imperialismo con un aparato militar, un aparato de fuerza y opresión.

Toda esa gente... ¿Qué pretendían hacer esas personas cuando entraron en el gobierno? ¿Tenían la intención de hacer algo diferente de lo que hicieron? Imaginemos por un segundo que el grupo de Prio, Tony Varona y los de su calaña habían llegado al poder. Por supuesto, eso era prácticamente imposible. Aquí tenías a Prio, Tony Varona y toda esa multitud después de tal vez diez o doce años en el exilio solo y han entrado en una elección, en un acuerdo con Batista, contentos solo para servir como senadores o alcaldes o gobernadores provinciales. Así es como terminó todo. Pero imaginemos hipotéticamente que esas personas habían recuperado el poder, estaban gobernando una vez más nuestro país.

¿Qué habrían hecho? ¿Qué habrían hecho que fuera diferente de lo que hicieron en los años en que estaban en el poder? Definitivamente iban a hacer exactamente lo mismo, es decir, servir a los intereses del imperialismo y servir a los intereses de las clases medias altas aquí, en la medida en que esos intereses no entraran en conflicto con los intereses del imperialismo, porque

los intereses del imperialismo, es decir, los monopolios extranjeros, tenían una posición privilegiada aquí en nuestro país, incluso a expensas de las clases medias nativas.

6

Iban a exprimirte para secarte

Esas personas en el poder simplemente se habrían limitado a hacer lo mismo que habían hecho. No habrían aprobado una sola ley revolucionaria; ni siquiera habrían reducido las rentas, como hizo la Revolución, y mucho menos instituido una Reforma Agraria o Educativa, o una reforma de cualquier tipo. Todo el mundo sabe lo que esas personas habrían hecho. ¿Qué habrían hecho? ¿No lo sabes? Estoy hablando con la gente. ¿Qué habrían hecho, si hubieran alcanzado el poder? Escúchame, Lionel, parece que este tema no se explicó a tus estudiantes en la Escuela de Instrucción Revolucionaria. ¡Hombre, todo el mundo lo sabe!

Lo que hicieron fue robar; lo que el gobierno y toda la multitud simplemente habrían hecho fue robar. Es decir, te iban a secar por sus servicios a los intereses económicos gobernantes. Habrían mantenido un ejército profesional, instrumentos de represión; habrían mantenido todos los órganos de persecución; habrían mantenido el sistema social existente, eso es todo. En otras palabras, había un grupo que representaba a los intereses económicos dominantes y a los imperialistas que estaban en contra de Batista simplemente porque querían ser los que estaban en el gobierno; no les gustaba en absoluto tener a Batista y la camarilla de Batista en lugar de que ellos hicieran el robo. Por supuesto, estarían en contra de Batista.

¿Qué hicieron contra Batista? ¡Nada, absolutamente nada! Se dedicaron a la compra de armas, a traer armas aquí. A menudo tuvieron éxito al traerlos al país, aunque nunca tuvieron el menor éxito en usarlos; ni siquiera los usaron.

Todos recuerdan el gran suministro de armas que metieron de contrabando en el país y que la policía se apoderó. En el momento en que estábamos empezando a establecer un movimiento revolucionario, para entrenar a algunos jóvenes; en un momento en que esperábamos ver a esos peces gordos de la vida pública, hombres con dinero y propiedad, hacer algo efectivo contra la dictadura de Batista. Tenían armas, tenían dinero, lo tenían todo; de hecho,

lo que les faltaba era la voluntad de luchar. Simplemente estaban jugando en la revolución. Es cierto que trajeron armas al país, estaban buscando gente, les instruyeron en el uso de las armas. Había varias camarillas. Actuaron exactamente como lo hicieron en la política del barrio. Algunos de ellos tenían una o dos ametralladoras escondidas y estaban buscando gente en los barrios para luchar contra Batista. ¿Cómo los ganaron? Les enseñaron a usar una ametralladora. Pero, fue la misma vieja política clásica llevada a la insurrección. Bueno, estos personajes estaban haciendo política con ametralladoras; porque, de hecho, todos estaban pensando en cuando Batista caería, de una forma u otra, y traerían de vuelta lo mismo de siempre.

7

Jugando a la política con las armas

Nosotros, por nuestra parte, reclutamos a los jóvenes, eligiendo entre los elementos juveniles que movíamos en aquellos que eran más serios, más dispuestos, más involucrados y tenían una inclinación revolucionaria más sincera. ¿Y qué pasaba a veces? Donde habíamos organizado una celda, vendrían: los artículos genuinos, los auténticos, el Prio, la multitud de Aureliano, todos ellos, con una ametralladora.

En primer lugar, no teníamos ametralladoras; y en segundo lugar, incluso si las hubiéramos tenido, no habríamos podido enseñar a nadie a usarlas. No puedes imaginar lo que hicieron estas personas. Por ejemplo, tenían una habitación llena de armas y cuando querían ganarse a alguien, le decían: "¿Cómo puedes unirte a ese grupo si no tienen brazos, no tienen nada?" Y lo llevarían a la casa donde había treinta M-1, cuarenta ametralladoras. Recuerdo que algunas personas nos dejaron de esa manera.

Había muchas personas, serias y dispuestas a luchar que, desesperadas por luchar contra Batista, en vista de sus abusos, crímenes y villanías, se unieron a la organización que les enseñó a usar ametralladoras. Había mucha gente así que estaba lista para luchar, y lo demostró más tarde. Pero la mayor mayoría, el liderazgo de todo ese movimiento, era un grupo de personas que no hicieron nada más que jugar a la política con las armas.

Esta fue una etapa por la que pasamos. Nos quitaron a algunas personas. Los entrenamos, hablamos con ellos, les explicamos lo que era una

revolución, lo que propusimos hacer, pero pasaron los meses y como no había... se desanimaron y se unieron a cualquier grupo que les ofreciera armas. Fue una experiencia muy interesante. Algún día, cuando estemos discutiendo la insurrección, tendré mucho que decir sobre las experiencias en aquellos días en los que estábamos organizando...

Nuestra actitud al principio era la de voluntad de colaborar con cualquier movimiento preparado para luchar por la caída de Batista, porque esto era esencial para nosotros. También pasamos meses esperando a toda esa gente.

8

Engañando a la gente

No olvide que había varios líderes políticos que tenían prestigio entre el pueblo, con riqueza; algunos tenían riqueza, pero no prestigio; otros tenían prestigio, pero no riqueza. Durante una etapa, simplemente estábamos haciendo un balance de lo que estaba sucediendo, listos para colaborar con cualquier movimiento; sobre todo, cuando se considera que la universidad se había convertido en un foco de rebelión. Pensamos que podríamos organizar el movimiento en torno a las fuerzas universitarias.

Cuando decidimos empezar a organizar un movimiento revolucionario

No decidimos organizar un movimiento revolucionario hasta que nos convencimos de que la gente realmente estaba siendo engañada y que todo era una locura, toda esa locura; la gente estaba desesperada y se unía a cualquier organización. Había veinte organizaciones en esa "reunión de Montreal"; hubo toda una serie de... Ni siquiera deseo recordar todo eso, pero muchos de esos peces gordos importantes, los Pardo Lladas y toda esa multitud, estaban terriblemente divididos. Decidimos entonces comenzar a organizar un movimiento revolucionario con ideas que eventualmente llevaríamos a cabo. Estábamos convencidos de que absolutamente nada iba a salir de todo eso, sobre qué parte de la gente había concebido ciertas ilusiones; y estábamos convencidos, además, de que las tácticas estaban equivocadas.

Todo el plan de organizar un ejército y tomar cuarteles y derrocar a Batista en veinticuatro horas nos pareció absurdo y nos dimos cuenta de que los

civiles, porque en nuestro país no había antecedentes ni tradición de instrucción militar, esos hombres llamados a luchar en las calles contra un ejército profesional con disciplina y entrenamiento técnico que tenían a su disposición tanques, aviones, aviones de combate, armas de todo tipo y, además, organización y experiencia; experiencia... No me refiero a la experiencia militar, sino a la experiencia en matar gente en las calles y dividir grupos y romper manifestaciones y todo eso, nos dimos cuenta de que en esas circunstancias una organización de civiles, armadas pero sin entrenamiento, podría ser completamente derrotada en un movimiento tipo putsch como el que estábamos planeando.

No fue un tipo de insurrección que vaya acompañada de una condición indispensable para derrocar a un gobierno, como un movimiento de masas fuerte y poderoso, es decir, una huelga general. Ni las condiciones objetivas ni subjetivas existían para organizar una huelga general y era simplemente un tipo de operación completamente aventurera. Nos convencimos de que todo era absurdo y fue entonces cuando concebimos la idea de lanzar otro tipo de lucha, como la que finalmente llevamos a cabo, apoderándose de un cuartel del ejército.

9

Recuerdo que siempre tuve un plan. No sé si logré convencer a mucha gente, pero cuando me dijeron que habían traído 50 Garand M-1 en un barco, les dije: "Pero hay lugares donde puedes conseguir más de 50 M-1; hay lugares donde hay mil rifles, engrasados y bien cuidados. No tienes que comprarlos, no tienes que engrasarlos, no tienes que traerlos, no tienes que hacer nada; todo lo que tienes que hacer es tomarlos". Siempre creí que hay muchas más armas en un cuartel de las que puedes importar en toneladas de petróleo y grasa, etc.

No sé si los convencí de eso. Al final, nos dimos cuenta de conseguir las primeras armas para ver cómo podíamos conseguir las segundas armas y cómo podíamos lanzar la lucha revolucionaria con las segundas armas.

Lo que siempre tuvimos en mente fue, primero, intentar un levantamiento en una región e intentar mantenerlo en marcha y, si eso fallaba, luego ir a las montañas con todas esas armas y comenzar una lucha en las montañas.

Nos parecía que las condiciones revolucionarias tenían que ser creadas por la lucha. Fuimos lo suficientemente inteligentes como para darnos cuenta de que podíamos librar ese tipo de lucha y, en las condiciones existentes, llevarla hacia el éxito. Desde ese punto de vista, solo cometimos un error. ¿Sabes lo

que era? Creíamos que para comenzar ese tipo de lucha, necesitábamos más recursos de los que realmente era el caso. Más tarde, la realidad nos enseñó lo siguiente: que si bien pensábamos que necesitábamos varios cientos de hombres armados (y no pudimos reunir esas fuerzas y tuvimos que comenzar con menos de cien hombres) la experiencia demostró más tarde que era posible comenzar la lucha con mucho menos de cien, con diez o doce hombres. Si lo hubiéramos sabido, posiblemente no hubiéramos planeado tomar Moncada Barracks. Habríamos planeado tomar el barrazo de Bayamo, tan cerca como estaba de las montañas de la Sierra Maestra. Y con las fuerzas que usamos para atacar el Cuartel de Moncada, habríamos podido tomar el Cuartel de Bayamo y ciertamente hubiéramos logrado tomarlo. Y no hubiéramos tenido que trabajar tan duro como lo hicimos para conseguir armas para 82 hombres; no se necesitaba tanto alboroto y se creó el alboroto para conseguir dinero; nadie cree que el alboroto fuera... El alboroto tenía dos objetivos: agitación con respecto a la lucha revolucionaria. No, tenía tres objetivos: uno, paralizar los elementos políticos que estaban haciendo un tremendo esfuerzo para llevar al país a una tregua y una solución electoral, es decir, una solución no revolucionaria; segundo, elevar el espíritu revolucionario del pueblo; y tercero, reunir los recursos mínimos necesarios para que llevemos a cabo el movimiento revolucionario.

Estábamos en lo correcto al oponernos a las elecciones de aquellos días como una ventana política, y al hacer todo lo posible para fomentar el estado de ánimo revolucionario de la gente. Pero el hecho era que para iniciar algo de acción, necesitábamos mucho menos de lo que habíamos imaginado.

10

Ahora, ¿por qué seguimos esas tácticas? ¿Alguien puede imaginar que puedes ganar el poder revolucionario con un puñado de hombres? Nunca imaginamos tal cosa. Toda nuestra estrategia revolucionaria estaba orientada a nuestro entendimiento revolucionario. Sabíamos que solo se puede ganar poder con el apoyo de la gente, movilizándolo a las masas. Nunca pensamos que podríamos ganar poder con diez, doce o cien hombres. Teníamos la intención de sentar las bases para la lucha revolucionaria a través de una acción de guerrilla y desarrollar la lucha hasta que se convierta en una lucha masiva, y ganar el poder simplemente con el respaldo de las masas, como finalmente lo hicimos. No hay duda de que la conquista del poder revolucionario se debió fundamentalmente al apoyo de las masas.

Nuestra gente estaba ansiosa por un cambio revolucionario

Simplemente pensamos en cómo aprovechar las condiciones objetivas existentes, las condiciones objetivas existentes en nuestro país y, sobre todo, el sistema de explotación que prevalece en nuestro país. La situación de los campesinos. No se le habría ocurrido a nadie, al menos a mí, aunque hay contrarrevolucionarios que piensan de esa manera, que intentan sacar una revolución de la forma en que lo hicimos nosotros. Pero nunca se nos habría ocurrido comenzar una lucha revolucionaria en un país donde no hay propietarios de vastas fincas; una lucha revolucionaria con los guerrilleros en el campo donde no hay propietarios de fincas, donde los campesinos son dueños de la tierra, donde hay cooperativas y granjas de personas, donde hay pleno empleo para toda la población. Eso no se nos habría ocurrido.

Todos en nuestro país estaban al tanto de las condiciones en las zonas rurales. Los campesinos que no eran ocupantes ilegales eran inquilinos. Los ocupantes ilegales de tierras públicas fueron víctimas de constantes desalojos y abusos. Los trabajadores de la caña trabajaron tres de cuatro meses durante la cosecha, y dos o tres meses durante "la temporada muerta".

El desempleo en el campo era alto. La población rural había emigrado a la ciudad donde a su vez ya había mucho desempleo. Los que no eran ocupantes ilegales eran inquilinos. Un inquilino de la plantación de café tuvo que pagar un tercio o una cuarta parte de sus cultivos. El agricultor de tabaco o aparcero también tuvo que pagar el 25 o 30 por ciento de su cosecha. El plantador de caña tuvo que pagar un porcentaje más bajo, pero aun así era alto, teniendo en cuenta el valor de la caña cruda. Tuvo que pagar al menos el 5 por ciento del valor de la caña cruda. En cuanto a los precios, los campesinos fueron víctimas de todo tipo de gravámenes y especulaciones. Sus cultivos fueron comprados baratos y los especuladores se aprovecharon de su condición para explotarlos miserablemente. En el campo, los productos básicos eran muy caros; los campesinos tenían que vender sus productos baratos. Esa era la situación en el campo. Los plantadores de café estaban en las montañas. ¿Quién escogió el café? Bueno, decenas de miles de hombres y mujeres de los campos de caña, de las plantaciones de azúcar, que no tenían trabajo durante "la temporada muerta" fueron a las montañas a recoger café. El café se cultivaba en las montañas, porque los campesinos, desalojados por los barones del azúcar y el ganado, se habían refugiado en las montañas y

plantado café allí. No es porque el café crezca exclusivamente en las montañas, sino porque ese era el único lugar al que podían ir para sobrevivir.

11

Sin embargo, cuando llegamos a la Sierra Maestra, era evidente que no habíamos organizado ciertos aspectos de la lucha que estábamos emprendiendo. Por ejemplo, ni siquiera habíamos hecho un estudio geográfico de la Sierra Maestra. Ni siquiera habíamos establecido una organización preliminar en la Sierra Maestra; en resumen, no podríamos haber comenzado la lucha en peores condiciones. Puede ser bueno señalar estas cosas para que puedan servir de ejemplo a otros pueblos explotados. Tenemos que decir que no conocíamos a un solo campesino en la Sierra Maestra y, además, las únicas ideas que teníamos de la Sierra Maestra eran las que habíamos adquirido en los libros de geografía, y estoy seguro de que si le preguntaras a alguien aquí qué aprendió en sus libros de geografía sobre la Sierra Maestra, no sabrían el nombre de un solo río en la Sierra Maestra. Podrían saber que las fuentes del Cauto están allí, en la Sierra Maestra, y el Contramaestre y el Yara. Y lo que sabíamos del Yara era la canción sobre el Río Yara, eso es todo.

En otras palabras, las condiciones eran muy difíciles, pero es cierto que donde las condiciones objetivas son favorables, la Revolución puede desarrollarse, que es solo sobre la base de condiciones objetivas que se puede, en un momento histórico determinado, hacer una revolución. Esto se demostró plenamente, porque las otras circunstancias, las subjetivas, no existían. Comenzamos esa lucha sobre la base de ciertas premisas, premisas correctas, la premisa de un sistema social explotador en nuestro país y la convicción de que nuestra gente quería un cambio revolucionario. Aunque puede que no hayan sido muy conscientes de ello, sin embargo, eso es lo que querían. Se mostró en su descontento general, en el hecho de que una banda rebelde encontró inmediatamente apoyo entre amplios sectores del público, en el espíritu rebelde del pueblo y en el grado de madurez política de nuestro pueblo; a pesar de toda la confusión sembrada, a pesar de toda la propaganda y de todas las mentiras del imperialismo y la reacción.

Empezamos con esa suposición. Esa suposición era correcta y, como era correcta, se cumplieron las esperanzas y posibilidades que habíamos previsto. Entonces, esto enseña la primera lección: que no puede haber revolución, en primer lugar, a menos que haya circunstancias objetivas en un momento histórico dado para facilitar y hacer la revolución. En otras palabras, una

revolución no se puede crear a partir de la mente de los hombres. Podemos dar un ejemplo muy claro y evidente. Supongamos que Martí no había nacido a mediados del siglo pasado, el siglo XIX, sino que había nacido a mediados del siglo XVIII. Con toda su extraordinaria inteligencia, Martí no habría desempeñado el papel que realmente desempeñó en la época en la que vivió y llevó a cabo su acción revolucionaria, bajo condiciones realmente objetivas, para iniciar una lucha, una lucha que no podría haberse lanzado un siglo antes.

12

Lenin. Supongamos que Lenin había nacido a finales del siglo XVIII. Bueno, no podría haber desarrollado las teorías que desarrolló como líder del proletariado ruso, como intérprete del marxismo, ya que si Marx, a su vez, hubiera nacido en el siglo XVIII, a mediados del siglo XVIII, posiblemente habría hecho solo lo que hicieron Voltaire, Diderot y todos esos intelectuales. Uno no podría haber sido el intelectual de una clase que no existía; el otro, creador de la doctrina de una revolución que no podía realizarse.

En otras palabras, las revoluciones no surgen de la mente de los hombres. La gente puede interpretar una ley histórica, un cierto momento de desarrollo histórico. Hacer una interpretación correcta es impulsar el movimiento revolucionario. En Cuba, nuestro papel ha sido el de las hélices de ese movimiento, a través de la evaluación de una serie de condiciones objetivas. Por supuesto, el análisis no es tan simple como esto, en la medida en que hubo otra serie de circunstancias que favorecieron el movimiento revolucionario que iniciamos, ciertas circunstancias que, en primer lugar, no se tuvieron en cuenta. En segundo lugar, mucha gente pensó que éramos románticos, que íbamos a morir allí mismo. En tercer lugar, muchos pensaron que éramos ambiciosos. En cuarto lugar, muchos pensaron que el grupo de líderes revolucionarios era un grupo de líderes de ideas conservadoras o no radicales. No hay duda de que si hubiéramos sido conocidos como personas con ideas muy radicales, la clase social que está luchando contra nosotros hoy habría luchado contra nosotros en ese momento y no solo desde que tomamos el poder.

Hubo una serie de circunstancias que favorecieron el papel de nosotros que iniciamos, sobre una base objetiva, el movimiento guerrillero en las montañas.

¿Y qué encontramos en la Sierra Maestra? Bueno, nos reunimos con los primeros campesinos que querían unirse a nosotros, campesinos que estaban de mala manera; primero, habíamos tenido contratiempos y estábamos

dispersos. Algunos campesinos ayudaron a reunir a los restos de nuestras fuerzas. Este grupo de campesinos, un grupo muy pequeño, nos ayudó a profundizar en la Sierra Maestra. Algunos campesinos comenzaron a unirse a nuestras filas.

13

Terror del Ejército

Pero para la mayoría de los campesinos, ¿cuáles eran los hechos concretos en ese momento? En primer lugar, había un gran miedo al ejército. Este era el hecho importante. En segundo lugar, era difícil para ellos darse cuenta de cómo un grupo tan pequeño de personas hambrientas, andrajosas, con solo unos pocos brazos, podría destruir todas esas fuerzas que se movían en camiones, trenes, aviones, con tantos recursos. Es por eso que al principio estábamos, de hecho, en una posición muy precaria y difícil. De hecho, muchas veces tuvimos que movernos sin que la gente nos viera. ¿Por qué? Porque en un pueblo o grupo de 100 personas, siempre había un partidario de Batista, un injerto, un sargento político, algo. Bueno, aunque no nos vio, pudo averiguar dónde estábamos a partir de los rumores de que un grupo armado había pasado. Y luego iría e informaría al ejército.

Sin embargo, logramos bastante bien pasar desapercibidos hasta que llegamos a un área, el área de La Plata. ¿Y qué encontramos allí? El Ejército había aprovechado la existencia de nuestra expedición, que ya había asumido que estaba completamente liquidada, para llevar a cabo una serie de desalojos y terribles abusos.

En ese momento, había una cierta resistencia entre los agricultores allí hacia una empresa - La Viti, propietaria de una finca y el ingenio azucarero Media Luna - creo que es uno de los ingenios azucareros con miles de acres de tierra en el área de Niquero. Poseían grandes extensiones de tierra en esa área. ¡Ni siquiera eran dueños de la montaña Pico Turquino!

Había un camino privado que atravesaba por allí. Sabes que la historia de los desalojos de los campesinos siempre había estado íntimamente conectada con los problemas de las carreteras. Una carretera privada es un límite que la empresa establece, diciendo: "Para entrar, debes ir por aquí; nadie puede entrar". Había uno de estos caminos allí y los campesinos habían estado luchando contra ellos. Había un movimiento campesino allí, muy

embrionario, es cierto. Nos recibieron bien. Bueno, entonces, en esos días planeamos nuestra primera operación. Muy bien, deseo establecer lo siguiente: que el día en que tomamos el primer distrito, el de La Plata el 17 de enero, lanzamos un ataque sorpresa al amanecer contra una patrulla mixta de soldados y marines compuesta por doce hombres - éramos unos dieciséis. Los tomamos por sorpresa y los superamos. Tomamos todos sus brazos. Nuestras fuerzas salieron de la operación ese día con veintinueve hombres. Luego giramos hacia el interior hacia el río Palma Mocha hacia el este, en la costa, frente al Pico Turquino.

14

Querían desalojar a los campesinos

Cuando llegamos por la mañana, una gran caravana de campesinos bajaba por la ladera. Estos campesinos que estaban a unos diez kilómetros de la escena de la acción no habían oído nada de lo que había sucedido. Les preguntamos qué les había pasado, pero ya lo sabíamos, porque habíamos capturado a un piloto del puerto que era parte de la patrulla antes de atacar su puesto y lo interrogamos a fondo y descubrimos que cierto cabo Baso había estado alrededor del río Palma Mocha diciéndoles a los campesinos que abandonaran el área, que iba a ser bombardeado al día siguiente. La patrulla se quedaba en la casa del capataz de la Compañía Viti. Se habían aprovechado de la presencia de nuestra expedición que ya habían dicho que estaba liquidada. Nadie sabía que estábamos allí. Sin embargo, aprovecharon esta circunstancia para desalojar a los campesinos. Ningún avión había bombardeado o iba a bombardear. Era absurdo pensar en bombardear estos montículos. Sin embargo, este cabo les había dicho a todos los campesinos que vivían a lo largo del río Palma Mocha y en las laderas de Pico Turquino que iban a bombardear al día siguiente, para que los campesinos abandonaran sus casas. Luego la patrulla fue por ahí quemando todas las casas y simplemente desalojando a los campesinos.

Imagínate, cuando estábamos subiendo por el río Palma Mocha temprano esa mañana, vimos una corriente de campesinos, algunos con siete niños, diez niños, cuatro niños, bajando y cuando nos encontramos con ellos y les preguntamos: "¿Por qué vienes?" respondieron: "Porque van a bombardear". Y les dije: "Eso es mentira. ¿Cómo puedes creer eso? Nadie sabía ayer que estábamos por aquí, nadie sabía que íbamos a atacar ese puesto, lo cual

hicimos temprano en la mañana. Han hecho esto para que todos abandonen el área. Ve hacia atrás". Y los campesinos, imagínate, cuando nos vieron allí en carne y hueso, después de haber atacado un puesto, pensaron que era más cierto que el lugar iba a ser bombardeado. Muy pocos regresaron. Porque, piénsalo, un cabo de la marina había estado allí el día anterior, diciéndoles: "Limpia, van a bombardear aquí". Y al día siguiente, temprano en la mañana, mientras están bajando, se encuentran con una patrulla de revolucionarios que acababan de capturar un puesto e iban a montar un campamento allí mismo. ¿Qué duda podrían haber tenido estos campesinos de que realmente iban a bombardear el lugar? No hubo bombardeos porque era absurdo bombardear bosques a muchos kilómetros cuadrados de área sin tener idea de dónde diablos podría estar una patrulla. Pero no vimos ningún bombardeo. Así que habían aprovechado nuestra expedición para obligarlos a salir de la tierra.

Un trabajador heroico

Allí, cuando cruzamos a la zona de San Lorenzo, ¿qué encontramos? Los campesinos de allí también estaban asustados. Se informó que algunas personas de Maffo con dinero, que poseían un almacén de café, los iban a desalojar porque tenían derecho a toda la tierra alrededor. Dondequiera que fuéramos, encontramos campesinos que se enfrentaban a demandas. Todos los campesinos se enfrentaron al problema del desalojo. Incluso aquellos que no estaban siendo desalojados vivían con miedo a ser desalojados.

15

Naturalmente, comenzamos a hacer algo de trabajo político entre los campesinos, explicándoles los objetivos de la Revolución. Pero el problema de los campesinos no era solo que los terratenientes querían privarlos de sus tierras y en realidad les estaban quitando la tierra, y en varios casos, ya lo habían hecho, sino que además, se necesitaron mil trabajos para cultivar la tierra en las laderas de estas colinas. Había lugares en las montañas que ni siquiera las cabras podían escalar. Aun así, los campesinos habían cultivado las laderas con batatas y café.

Aquí, pensamos, era el tipo de trabajador verdaderamente heroico. ¿Y cómo funcionó? Trabajó en las tierras bajas durante quince días, ahorró quince o veinte pesos, compró un poco de sal, un poco de cerdo y volvía a las

colinas. Y durante años, mientras él seguía así, cosechando algunos granos de café; nadie lo ayudó. Pero no sólo eso. Cuando este campesino despejó un parche de colina, aparecía un par de policías rurales y si no era la policía rural, era un hombre enviado por el jefe del puesto más cercano para cobrar una tarifa por la limpieza.

El desafortunado guajiro bajaba a las tierras bajas para trabajar durante quince días bajo dificultades extremas por un peso porque le pagaban un peso en el valle para mantener una pequeña plantación de café en marcha, y un cabo de la policía rural o un sargento de un puesto lejano tenía algún personaje a cargo de cobrar dinero cada vez que había un despejo. Esto hizo que los campesinos se molestaran mucho.

Estos campesinos tenían otro problema: cuando vendían su café, les pagaban trece pesos, catorce pesos por él. Les prestaron dinero y les cobraron altos intereses. El BANFAIC ya estaba en funcionamiento, por supuesto, pero ¿a quién le prestó dinero el BANFAIC? Prestaron dinero al campesino que ya tenía una cosecha, a la persona que ya tenía dinero en efectivo, que era casi un capitalista, o al que con mucho trabajo duro había sido capaz de plantar media caballería y estaba cosechando 100 quintales. Estaban dispuestos a financiar al hombre que recogió 100 quintales, pero aquellos que no tenían un solo quintal para cosechar, en otras palabras, la gran mayoría de los campesinos en la Sierra, no recibirían dinero porque no tenían título sobre la tierra. El BANFAIC exigió el título de la tierra. También exigieron que el campesino ya tenga una cosecha, que coseche frijoles. Si no lo hizo, no hay préstamo. Esta era la situación de los campesinos.

Además, cada vez que venía un guardia rural, estaba seguro de llevarse al menos un buen gallo, si no un cerdito y cosas así.

Miseria y analfabetismo

La mercancía que vendían a los campesinos se vendió a un precio extremadamente alto. No había una sola escuela allí; ni un solo profesor. Si estos campesinos se hubieran dado cuenta mucho antes de lo que podrían haber hecho, es posible que con solo media docena de rifles al menos hubieran podido al menos independizarse en las montañas! Por lo que las condiciones eran muy favorables. Era mejor para el campesino agarrar un rifle

y levantarse que ser arrojado de su tierra y soportar las dificultades y la miseria que sufrió.

Estas fueron las condiciones, las condiciones objetivas, que encontramos en la Sierra Maestra. ¡Todo lo demás, la organización del aparato militar, la organización del aparato político, aún estaba por hacer! Estas cosas que ya habíamos hecho en el valle. En el valle formamos la organización adecuada, pero era muy embrionaria. Era muy nuevo y, por lo tanto, no tenía la disciplina de una organización revolucionaria templada por muchos años de batalla.

Está fuera de toda duda que en el valle, muchos jóvenes lucharon, hicieron sacrificios, arriesgaron sus vidas y lucharon heroicamente. Por supuesto, fue un tipo de pelea heroica, pero no fue capaz de obtener los resultados que estábamos empezando a obtener en las montañas.

La arena de la lucha eran las montañas. Allí comenzó nuestra tarea de organizar un movimiento guerrillero, dándole experiencia y, al mismo tiempo, ganar, conquistar las masas de campesinos para la Revolución. Era perfectamente lógico que en esas condiciones objetivas existentes en la Sierra Maestra, el trabajo revolucionario se desarrollara hasta que pudiera contar con el apoyo prácticamente unánime de los campesinos —como finalmente lo hizo.

En otras palabras, ya contábamos con esa fuerza social, aunque teníamos pocas armas y muchas dificultades. La lucha continuó desarrollándose; se desarrolló en toda la tierra. La guerrilla se convirtió en nacional: primero, en el Segundo Frente de Las Villas; luego, en el Segundo Frente de Oriente. Las tácticas que estábamos promoviendo habían triunfado. En otras palabras, los acontecimientos habían demostrado que, bajo ciertas condiciones, esa forma era correcta. Comenzamos a renunciar al tipo de tácticas golpistas, organizando fuerzas para tratar de ganar el poder en un ataque frontal en gran desventaja contra las fuerzas armadas. Las tácticas que favorecimos estaban desgastando las fuerzas de la tiranía.

17

No hace falta decir que es por eso que tenemos una tremenda fe en la guerra de guerrillas. Creemos en la lucha guerrillera bajo las condiciones de nuestro país, que son similares a las condiciones de muchos otros países latinoamericanos, y no creas que esta sea la razón... (aplausos)... no me dejaste terminar... Creemos seriamente que tenemos derecho a pensar así porque hemos pasado por la experiencia.

¿Por qué es necesario el Partido Unido de la Revolución Socialista?

El Movimiento Revolucionario es Invencible

Naturalmente, sabemos que cuando esta convicción se apodera de otras personas igualmente oprimidas por el imperialismo y las camarillas en el pago del imperialismo, por las castas militares; igualmente explotadas por los terratenientes, otras personas que pasan por las mismas cosas que la Cuba de campesinos hambrientos, explotados, sin tierra, sin escuelas, sin médicos, sin crédito, sin ayuda de ningún tipo; cuando se convencen como nosotros estábamos convencidos, y estamos convencidos, sobre todo, por los hechos, estoy seguro de que ninguna fuerza imperialista, ninguna reacción, ninguna casta militar, ningún ejército de la OTAN podrá resistir revolucionario Movimiento.

Simplemente creemos que, dadas las circunstancias de Cuba, debemos estar en guardia contra un movimiento táctico. Nuestros enemigos intentaron usar las mismas tácticas, pero con una sola diferencia: piensan que pueden hacer una revolución en un país que ha terminado con los propietarios, que ha terminado con el alquiler; donde hay un maestro en cada vecindario, hospitales, médicos, créditos, ayuda; donde el día del intermediario ha terminado, se acaba la especulación, cosechas garantizadas. En otras palabras, condiciones que son absolutamente opuestas a las condiciones en las que hicimos nuestra Revolución.

Toda la ciencia militar del Pentágono va a chocar con la realidad

En otras palabras, hicimos una revolución bajo ciertas condiciones y junto con los contra-revolucionarios para tratar de luchar en condiciones que son lo contrario de las condiciones en las que luchamos. En resumen, lo que sea que les tuviera que pasar, pasó. En la Sierra Maestra y en aquellas áreas donde intentaron formar grupos contrarrevolucionarios, siempre fueron eliminados en cuarenta horas de visión.

Copiaron una parte, pero no copiaron la otra. No puedes copiar el otro. Copiaron la idea de las guerrillas, pero las sacaron de entre el enemigo, entre los reaccionarios. Ahora, el Pentágono ha seguido su ejemplo, finalmente, pero en la otra cara de la moneda. No tenemos que copiar nada. Dejamos las cosas como están y vemos qué pasa. Y sabemos que toda la ciencia militar del

Pentágono va a chocar con la realidad; la realidad son las condiciones bajo las que viven los pueblos de América Latina.

18

La chispa que enciende el fuego

Solo hay una manera de combatir a la guerrilla revolucionaria: con la desaparición del imperialismo, sus monopolios y su explotación. Es por eso que no nos preocupamos cuando escuchamos que el general Taylor o algún otro general que estaba en Corea o donde sea está estableciendo una escuela antiguerrilla en Panamá o Argentina. Es una pérdida de tiempo.

En resumen, tienen miedo; están demostrando que realmente tienen miedo. Pero se imaginan que escapan de la lucha revolucionaria de los pueblos. No hay ningún remedio para la lucha revolucionaria de los pueblos, excepto las desapariciones de esas condiciones que impulsan a la gente a rebelarse. Es por eso que no podemos evitar reírnos de esas escuelas de Taylor. Estamos seguros de que cualquier puñado de hombres puede lanzar la lucha dondequiera que estén presentes las condiciones objetivas que existían en Cuba, y no me refiero a ningún país en particular, ese movimiento revolucionario, ese grupo, siguiendo las reglas que los guerrilleros tienen que seguir, estamos absolutamente seguros de que esa es la chispa que iniciaría el fuego.

Nos éramos como una cerilla en un pajar. No diré en un campo de caña porque un partido en un campo de caña es un asunto serio. ¡Un partido en un pajar! Ese era el movimiento guerrillero, dadas las condiciones que existían en nuestro país. Poco a poco, la lucha se convirtió en una lucha de toda la gente. Naturalmente, se extendió; fue la gente, simplemente toda la gente, que fueron los únicos actores en esa lucha y fueron las masas las que decidieron el tema.

Cuando nuestras tácticas comenzaron a dar sus frutos, la gente comenzó a unirse de inmediato. Todos los revolucionarios comenzaron a unirse y se convirtieron a estas tácticas y a la lucha de todo el movimiento revolucionario cubano. Y, al final, a la lucha de toda la gente.

¿Cómo fue posible, aunque finalmente a finales de diciembre, las fuerzas regulares de la tiranía estaban completamente rotas, que el movimiento revolucionario evitara lo que está sucediendo en Santo Domingo hoy, para

evitar lo que la reacción y el imperialismo siempre han tratado de hacer en todas partes en Estados Unidos? Solo por la conciencia revolucionaria que se ha desarrollado en la gente, la participación activa de las masas.

¿Qué fue lo que hizo que las maniobras de la embajada estadounidense y la reacción desaparecieran como caramelos en el patio de una escuela? Simplemente la huelga general. No era necesario disparar un tiro más. Ese fue el momento adecuado para dar la señal de una huelga general.

19

Claro, lo lanzamos en un momento muy prematuro. ¿Pero qué significa? Que predominaron los criterios subjetivos, que no entendimos las condiciones objetivas. Nuestra propia revolución puede mostrar ejemplos de todo. Esperábamos que las condiciones estuvieran maduras; y que la tiranía colapsara; eso es lo que queríamos, lo que esperábamos. Sucedió que convertimos esos deseos en realidad, pero solo en nuestra imaginación.

¿Y qué tiene que hacer un revolucionario? Tiene que interpretar la realidad. No interpretamos esa realidad y cometimos un error. El caso era que el ataque no se desató porque las condiciones no estaban completamente maduras, debido a las tácticas empleadas; pero sobre todo porque, fundamentalmente, las condiciones no estaban maduras; la fuerza militar de la Revolución ascendía a menos de 200 hombres.

La conquista del poder revolucionario

Cuando se dio la señal por segunda vez, ya habíamos aislado provincias enteras, destruido unidades enemigas completas; el enemigo se había abierto de par en par. En otras ocasiones, el enemigo siempre había podido cruzar cualquier territorio que quisiera y siempre había dominado la situación en el país. La señal debe darse en el momento adecuado y entonces la estrategia es fácil de llevar a cabo: la conquista del poder revolucionario por las masas. Esto es lo que marca la diferencia entre un verdadero movimiento revolucionario y un golpe de estado.

¿Qué factor movilizó a las masas? La guerra de guerrillas fue el factor que movilizó a las masas, que hizo que la lucha, la represión fuera linda, intensificó las contradicciones del régimen; y la gente simplemente tomó el poder; las masas se apoderaron del poder. Esta fue la primera característica básica.

Es posible liquidar la fuerza, el aparato militar, la maquinaria que sostenía al régimen. En otras palabras, se aprobó una serie de leyes evolutivas: primero, la toma de poder por parte de las masas; segundo, la liquidación del aparato, de la maquinaria militar que mantuvo unido el régimen de privilegios.

¿Qué intentan hacer la reacción y el imperialismo? ¿Qué intentan preservar en cualquier crisis? La historia de América Latina está llena de ejemplos. Lo que intentan preservar a toda costa es el aparato militar, la máquina militar del sistema. En última instancia, ni el imperialismo ni las clases dominantes importan quién es el presidente, quién es un representante, quién es un senador.

20

Naturalmente, a la reacción y al imperialismo les gustaría tener como presidente, si es posible, a un hombre que no sea un completo estafador; es en su interés, si es posible, que sea honesto, que gaste dinero para promover los intereses de las clases dominantes. Les interesa que la administración pública funcione con honestidad y, al final, prefieren un gobierno que roba menos a uno que roba más.

¿En qué está interesado el imperialismo? Está interesado, naturalmente, en un gobierno que cuide los intereses de los monopolios. Es lo mismo para ellos, ya sea Pérez Jiménez o Rómulo Betancourt. Si quieres ejemplos, hay uno para ti.

¿Qué más puede darles un Pérez Jiménez que un Rómulo? Pérez Jiménez respetó los intereses de las compañías petroleras en Venezuela. Rómulo respeta más que estos intereses; los adora. Va al extremo de incluso imponer impuestos para salir del lío en el que se está metido y eximir a los militares y a las compañías petroleras de los Estados Unidos, los intereses estadounidenses, de estos impuestos. Tiene un respeto absoluto por todos los terratenientes, la gran burguesía, los intereses de los propietarios, los propietarios de edificios de apartamentos, los grandes empresarios, los propietarios de grandes fincas, estos los respeta. Y lo que es más, paga todas las deudas en las que incurrió Pérez Jiménez, dinero que los financieros burgueses le prestaron. De hecho, lo devolvió, centavo por centavo. No podía renunciar a estas deudas.

Rómulo sirve al imperialismo

Y así, está de todo corazón al servicio de los intereses del imperialismo, de las clases económicas dominantes, de la gran burguesía de Venezuela y de la casta militar. Sí, de hecho, considera necesario quemar una vela para el Departamento de Estado y otra vela para los militares, aunque las dos velas realmente servían a los mismos intereses. Está tratando de complacer a los militares y al mismo tiempo, ver que el embajador estadounidense (ese era el papel del Sr. Moscoso) (risas)... el papel del Sr. Moscoso en Venezuela era visitar a los funcionarios, decirle a los altos funcionarios de Venezuela: "No conspiren contra Betancourt; Betancourt ofrece una solución; si organiza un golpe de estado, habrá otra Cuba".

¿Qué prueba esto? Que les conviene a los imperialistas vestir su dominación de América Latina con cierta vestimenta civil, las trampas de la "democracia representativa" que desaparecen, como han desaparecido en Venezuela, tan pronto como las contradicciones se intensifican.

21

De hecho, en este mismo momento, acaban de comenzar la supresión del Partido Comunista y del Movimiento de la Izquierda Revolucionaria. Han cerrado el periódico de la Unión Republicana Democrática; amordazaron su periódico. ¿Y quién se queda ahí? El partido COPEY, el partido más reaccionario de Venezuela. ¿Y con quién están aliados? Con los peores elementos, aquellos que se quedaron atrás con el régimen de Betancourt cuando la mejor gente lo dejó caer: los delincuentes, los gánsters, los Mujalistas, toda esa pandilla trabajando juntos.

En otras palabras, tenemos la unión perfecta de la embajada estadounidense, la reacción militar, un partido político que es el más reaccionario, que representa los intereses de los explotadores y los peores elementos, estafadores y ladrones de la camarilla de Betancourt. Sí, ha llegado a esto. Ya no hay "democracia representativa" allí; ¡les falta incluso eso!

Bueno, lo mismo ocurre con Perú. ¿Qué más puedes esperar de un Odría que de un Prado? No es un problema para ellos.

Es lógico que la burguesía nacional, las clases dominantes, prefieran un tipo de gobierno, como dije antes, que sea posible, respetable y, si es posible, dirija las cosas de una manera que cause menos problemas. Han sido parciales, con frecuencia, a los regímenes militares; ¿y por qué? Porque son gobiernos por represión, por la fuerza, contra el movimiento obrero, contra el movimiento campesino.

Abajo con uno y arriba con otro

Pero, en cualquier caso, cuando un movimiento revolucionario llega a un punto álgido, cuando un movimiento popular se convierte en una revolución, eliminan a este grupo militar y siempre surge otro militar o una junta de grupos militares y civiles. Sacan a un militar de aquí, lo ponen allí, apaciguan a la gente y, al final, después de un tiempo, el mismo militar está haciendo las mismas cosas. O sucede lo mismo que sucedió en Venezuela, porque uno debe tener en cuenta las condiciones especiales en cada país.

En Venezuela surgió una figura militar de prestigio, una, además, de las pocas figuras militares que actúan de manera democrática y popular: Wolfgang Larrazabal.

¿Y qué pasa? Hay un gran movimiento de unidad, un movimiento de unidad que resulta en el derrocamiento de Pérez Jiménez. ¿Y qué es lo primero que hizo Betancourt? Él dividió la nación. Se postuló para las elecciones, destruyó la unidad del pueblo, exactamente cuando el pueblo de Venezuela tuvo una maravillosa oportunidad de deshacerse de la casta militar.

22

El imperialismo y la burguesía están tratando de mantener intacta la máquina militar

Bueno, quiero decir simplemente que lo primero que intentan hacer el imperialismo y la burguesía es mantener la máquina militar intacta. ¿Qué están haciendo en Santo Domingo? En Santo Domingo, están tratando de mantener intacta la máquina militar. Es lo mismo para ellos, ya sea Trujillo o el hermano de Trujillo o Balaguer o Juan Bosch. No les importa que haya una máquina militar intacta con aviones, tanques y policías expertos en la persecución y represión del pueblo. Todo lo que pretenden los imperialistas es mantener la maquinaria militar. Por lo tanto, todos los esfuerzos del pueblo dominicano son para destruir la máquina militar.

Cuando llega un momento de crisis, como llegó a Cuba el 1 de enero o ya ha llegado a Santo Domingo, la clave de toda esta situación es si la gente toma el control de las armas o si la máquina militar permanece intacta con las armas en la mano y la gente indefensa. Cuando surge una crisis de este tipo en

cualquier país, el objetivo principal del movimiento popular es destruir la maquinaria militar y apoderarse de sus armas. Esta es una condición indispensable; sin ella, la revolución puede ser revisada, puede ser traicionada y puede ser aplastada.

Imagina lo que habría pasado si el pueblo de Venezuela hubiera podido tomar el control de las armas cuando cayó el régimen de Pérez Jiménez. ¡Adiós imperialismo, adiós a las compañías petroleras, adiós a Romulo Betancourt o a lo que sea traidor, para llamar a las cosas por su nombre correcto!

Por supuesto, no inventamos esto; todo está muy claramente establecido en un libro de Lenin, imagino que todos ustedes o la mayoría de ustedes están familiarizados con él, llamado "El Estado y la Revolución". Es un punto que enfatizó mucho y es innegablemente una verdad vital y perfectamente comprensible, incluso para aquellos que no han pasado por la experiencia de Cuba.

Esto es justo lo que hemos visto suceder en toda América Latina. La revolución primero debe destruir la máquina militar del antiguo sistema y tomar el control de las armas.

23

Por supuesto, esa no es la única condición para una revolución; pero es una condición indispensable para la revolución.

De esta manera, el proceso revolucionario cubano llevó a cabo una serie de leyes, leyes que son fundamentales para cualquier proceso revolucionario. Primero, la conquista del poder por las masas, es decir, la conquista del poder por el pueblo; y, segundo, la destrucción del aparato militar de la clase económica dominante.

En otras palabras, la máquina militar estaba en el pago del imperialismo, de los terratenientes, de la financiera, de la burguesía comercial e industrial.

Esas personas, esas personas ahora pueden hablar de democracia cuando habían renunciado incluso a esa democracia burguesa, una democracia que era solo para ellos.

Todos recuerdan perfectamente lo que sucedió en La Habana el día después del ataque al Palacio. Hubo la procesión más vergonzosa de representantes de esas clases económicas marchando al Palacio. Caballeros, ¿se imaginan a alguien con honor marchando hacia el Palacio después de esa masacre, después de ese derramamiento de sangre, después de esos actos perpetrados contra hombres heridos que fueron prisioneros, estudiantes asesinados,

personas que se sacrificaron en un acto heroico? ¿Te imaginas a ese grupo de "lamebotas" haciendo cola en la entrada del Palacio al día siguiente para felicitar al Sr. Batista?

¿Y quién fue allí? Bueno, simplemente la gran burguesía y su lumpen, sus gánsteres, sus Mujahistas; toda la pandilla. Por supuesto, los líderes sindicales fueron allí de inmediato; o, como dijeron, los trabajadores. ¡Qué farsa, los trabajadores! Instrumentos de reacción e imperialismo en el movimiento obrero, el clero reaccionario, las grandes empresas, toda esa multitud; los terratenientes, los industriales, toda la multitud en el archivo indio para presentar sus respetos. ¿Qué les importaba? Puedo asegurarles que ninguno de esos caballeros visitó el Palacio Presidencial después de que se aprobara una ley revolucionaria. ¡Ninguno! Y como sabemos, ninguno de esos caballeros ha marchado todavía hacia el Palacio Presidencial donde se han hecho tantas leyes revolucionarias.

Por otro lado, fueron allí para felicitar a Batista el día después de la masacre. ¿Por qué? Porque esas personas, esas personas desvergonzadas que ahora hablan de la democracia (tal vez muchos de ellos se reúnen en Miami un domingo para hablar de democracia o, si no, para escuchar un sermón de algún sacerdote u otro. Digo algún sacerdote u otro, no un sacerdote revolucionario). Ahora hablan de democracia.

24

Si alguien les preguntara: "Bien, pero ¿por qué estás luchando?" "Estamos luchando por la democracia", dicen. En realidad, ni siquiera están luchando por la democracia burguesa, un régimen con un mínimo de libertad, sino solo lo que permite la clase dominante. Dicho esto, sigamos a otra cosa.

Cuando eran dueños de todos los periódicos, todas las estaciones de radio y televisión, e incluso escribían los libros de historia, era comprensible que cayéramos en todos esos cuentos. Pero hoy en día es realmente absurdo tratar de engañar a alguien con ellos. Y es menos probable que tengan éxito con la gente aprendiendo y entendiendo más cada día.

Lo que les importaba a estas personas era el gobierno, por muy sangriento que fuera, por muy grande que fuera el número de jóvenes asesinados, de los cuerpos amontonados temprano en la mañana. No les importaba eso. ¿Cuántos murieron el 9 de abril? No les importaba. ¿Cuántos murieron en esas cámaras de tortura, asesinados? ¿Por qué es que dondequiera que vayas, encuentras un marcador y un joven asesinado, en casi todas las carreteras? Y no eran los únicos. Si pusieras un marcador en todas partes que un joven haya

sido asesinado, las carreteras estarían llenas de cruces y marcadores. En las colinas, lo que hicieron: en las montañas, los asesinos. Uno todavía aprende de un niño, de vez en cuando; ¿qué se puede hacer con él? Él tiene tales problemas. Tiene que ser llevado al médico porque es el único hijo superviviente de una familia de seis hermanos y mataron al padre. Así que el niño tiene problemas psicológicos. Uno todavía encuentra cosas así en todas partes.

¿Qué le importaban estos sufrimientos de nuestro pueblo a la burguesía, a toda esa clase dominante? Eran indiferentes a ellos. Fueron a ver a Batista, porque Batista era obviamente el que protegía los intereses de su clase. Y, como era de esperar, se estaban preparando para aprovechar inmediatamente un cambio, en caso de que se produzca un cambio.

Nunca olvidaré los primeros días después del triunfo, las visitas que recibí en casa.

Resulta que uno, no voy a hacer propaganda ahora, pero creo que actué bastante decentemente. A cualquiera que pidiera una entrevista conmigo, lo vi de inmediato. Yo digo que esto fue bastante decente. ¿Quién apareció en mi casa? Bueno, desde temprano en la mañana, desde los sobrinos del cardenal hasta toda la familia Pepin Rivera del Diario de la Marina; banqueros, empresarios, todos los gerentes de fábrica, toda la manada. ¡Qué lista era! Durante los primeros días intenté recibir a esas personas. Pensé que era una de mis obligaciones recibir a las personas que pedían entrevistas. No tenía mucho que hacer esos días porque tampoco tenía parte en el gobierno. Llenaron mi casa, no solo el primer día, sino también el segundo día y el tercer día. Y me dije a mí mismo: "¿Qué quiere esa gente?" Por supuesto, lo sabía. Pero lo que realmente me disgustó fue ver esa procesión de toda esa gente de los días pasados. (Me pregunté) Primero, ¿en qué están pensando? Y dije, bueno, los engreídos, cuanto más piensen que pueden venir aquí a vernos libremente, mejor; más sorpresa recibirán. (largo aplauso)

25

Ellos vinieron a ofrecer su papel, el mismo papel que había estado sirviendo a Batista durante la tiranía. Llegaron a ofrecer sus bancos, los mismos bancos que habían servido a Batista hasta el último. Y luego hablar solo del día en que llegó el embajador estadounidense, el Sr. Bonsal. Tres días antes, toda la prensa, la radio y la televisión burguesas comenzaron a anunciar la llegada del Sr. Bonsal como un gran evento. Le dieron tanta publicidad que realmente comenzó a insultar a todos los revolucionarios y hombres de honor que

¿Por qué es necesario el Partido Unido de la Revolución Socialista?

pueden no haber sido revolucionarios. Cualquier persona honorable que ocupe cualquier cargo en el país debe haberse sentido avergonzada de toda esa publicidad en torno a la llegada de un funcionario extranjero, como si estuviera llegando el gran jefe ejecutivo del país, el gran gobernador del país. Comenzaron a rodearlo todo con una atmósfera como si viniera un procónsul, Bonsai.

La primera entrevista que tuve con Bonsai

Recuerdo la primera reunión con Bonsai. Es una pena que no tenga la costumbre de llevar un diario de mis impresiones y de los eventos. Bueno, no importa, lo recibí allí en Cojimar, el gran Bonsai. ¡El embajador estadounidense! Desde el primer momento en que comenzó a hablar, habló sobre la Compañía de Energía Eléctrica, sobre la Compañía Telefónica, sobre el problema de los bancos, sobre el problema de las propiedades de las empresas norteamericanas, la historia de lo que esas compañías habían hecho por el país... Bien, esas fueron las primeras palabras con las que el caballero comenzó. Además, su forma de ser era verdaderamente la de alguien que viene a un país para dar instrucciones. Por supuesto, no tenía ni idea de con qué tipo de personas estaba tratando. Sus modales desde el principio fueron algo impactante, los de un caballero... prácticamente, esos eran los gestos de ese caballero. Finalmente, se fue.

No creo que haya habido una sola entrevista en la que ese caballero no insistiera en el mismo tema de siempre. Pero en ese momento todavía no existía la Ley Agraria o la nacionalización de... bueno, no recuerdo muy bien qué mes era; creo que Miro Cardona todavía era Premier.

Bueno, por supuesto, desde el principio comenzó a frotarnos de la manera equivocada, desde el primer momento inmediatamente; simplemente sobre el. ¡Ah! La Misión Militar Americana y todo eso, porque una de las primeras cosas que encontramos cuando llegamos a La Habana y a Ciudad Libertad, Ciudad Libertad después del triunfo, fueron los oficiales de la Misión Militar Americana encantados con su vida allí, con sus uniformes, con su trabajo. Todavía estaban allí; el ejército de Batista estaba allí; el ejército de Batista se va, entra en el Ejército Rebelde, y todavía iban a la oficina todos los días "para

prestar sus servicios". Estaban listos para prestar sus servicios con calma a la gente.

26

Recuerdo cuando conocí a esos oficiales. Llegué allí y me dije a mí mismo: "Y esta gente, ¿qué están haciendo aquí?" Y fui allí y llamé a más de dos o tres oficiales, y no recuerdo si estaba en español o inglés, no lo recuerdo, y les dije que se fueran. ¿Cómo pudieron darnos clases, viendo que habíamos derrotado al ejército que habían estado enseñando? ¿Cómo podrían darnos clases?

Por supuesto, toda esa reacción, toda esa prensa, estaba muy interesada en lo que haría el Embajador. Comenzaron a deificarlo, a preparar el terreno. Todo lo que lograron hacer, en realidad, fue hacernos esperar aún menos la llegada del Sr. Embajador. Desde el principio, comenzaron una serie de enfrentamientos debido a las opiniones y puntos de vista, etc., de modo que esas reuniones se volvieron tensas e intolerables hasta un poco más tarde, recuerdo, después de que pasara tres meses pidiendo una entrevista, pasaron tres meses antes de que le diéramos una entrevista. Finalmente, no tenía otra alternativa, según las reglas elementales del protocolo, que dárselo.

¿Por qué? Porque simplemente no podíamos soportar las propuestas de ese caballero. Bien, así fue con nosotros. Imagina cómo esos embajadores deben hablar en otros lugares donde encuentran un Romulo Betancourt, un Prado o ese tipo de individuo. Ciertamente sabemos que el embajador estadounidense debe hablar con ellos como uno habla con un sirviente.

Bueno, estábamos hablando de la reacción de toda esa burguesía y la gran burguesía el día después de que la Revolución tomara el poder. Esas eran las condiciones. Ya se habían cumplido dos requisitos. Y ahora profundicemos un poco más en el tema. Tenemos que mirarlo todo, ¿eh? Te lo aseguro. Vamos a entrar en el tema.

La Revolución había (logrado) dos cosas: ya había llegado al poder con las masas; en segundo lugar, había liquidado el aparato militar de la clase social dominante. Tenía un ejército del pueblo, es decir, ahora tenía al pueblo armado.

Los barbudos, que no habían ido a la escuela militar, eran, sin embargo, el ejército del pueblo. De hecho, el Ejército Rebelde fue la parte más firme y sólida de la Revolución.

27

¿Cómo se relacionaron las clases existentes entre sí? Bueno, en manos de la clase dominante en este momento estaban: todos los recursos financieros,

¿Por qué es necesario el Partido Unido de la Revolución Socialista?

todos los recursos económicos, toda la prensa, toda la radio; es decir, todas las grandes estaciones de radio y televisión, las grandes imprentas, las editoriales, todos estos, estaban en sus manos. Además de esto, estaban las revistas estadounidenses, toda la literatura imperialista de nuestro país. Ellos tenían todos estos recursos en sus manos, los recursos económicos... todavía eran, para decirlo simplemente, los dueños del país. Y en el gobierno... Por supuesto, fuimos nosotros los que lo pusimos allí; en otras palabras, fue simplemente debido al Ejército Rebelde y a los combates del Ejército Rebelde que se proclamó presidente de la república.

No voy a decir que ahora seamos sabios revolucionarios, ni que fuéramos sabios entonces. Lejos de eso. Pero diré la verdad, cómo siempre pensamos, al menos como solía pensar. Uno puede introducir personalidades cuando se habla de cómo pensamos entonces, porque las fuerzas revolucionarias todavía estaban fragmentadas. Estaba seguro de que ni Urrutia ni nadie podría impedir el logro de un programa revolucionario. Ciertamente sabíamos lo que era un programa revolucionario. Si no nos sumergimos con todo un conjunto de medidas básicas, fue porque entendimos que una serie de reformas y leyes revolucionarias, dadas las condiciones en las que se estaba desarrollando la lucha contra Batista, simplemente debilitarían el campo de esas fuerzas opuestas a la tiranía de Batista.

Habíamos logrado, afortunadamente, unir contra Batista a un gran número de fuerzas políticas y sociales. Habíamos logrado soldar juntos, en un frente amplio para la lucha, muchos sectores del país. Por supuesto, tuvimos que pasar por ciertas situaciones embarazosas. Por ejemplo, estaban las opiniones del grupo Prio-Miro Cardona, todo ese grupo en el Frente, que estaba en Miami, opuesto a una unidad amplia y completa. Todos estaban a favor de excluir al Partido Socialista de esa unidad. Defendimos la inclusión del Partido Socialista. Carlos Rafael es testigo de todas las dificultades en las que estábamos porque teníamos que evitar una separación, teníamos que mantener (el frente unido) unido. Querían tener una reunión en Miami para discutir quién formaría la unión de fuerzas contra Batista. Sabíamos que si la discusión tenía lugar en Miami, esas personas iban a imponer sus condiciones y, en pocas palabras, a romper la poca unidad que había.

Luego, argumentamos que la reunión debería celebrarse en la Sierra Maestra, que los delegados del Frente deberían venir a la Sierra Maestra para consultar con nosotros. Sabíamos que en cualquier discusión celebrada en la

Sierra Maestra, podríamos establecer las condiciones, pero que, por otro lado, en Miami, serían ellos los que pondrían las condiciones. No íbamos a aceptar eso, porque no estábamos dispuestos en absoluto a aceptar las exclusiones que propusieron, y eso habría creado un problema en el momento más inoportuno.

28

Pero a largo plazo, con un poco de cooperación de algunos sectores, se podría decir que todos estuvimos de acuerdo en el objetivo principal: el objetivo principal de derrocar a la tiranía de Batista. Por supuesto, ya habíamos tenido una experiencia previa con el Frente. Fue cuando algunos delegados fueron y dijeron que representaban "el 26 de julio" y formaron un frente allí. Ya habíamos estado en las montañas durante mucho tiempo, más de un año, luchando bajo condiciones difíciles, bajo muchas privaciones y sin ayuda del exterior; y nos volvimos locos, todos nosotros, cuando descubrimos que habían hecho un pacto en nuestro nombre en Miami. Lo que hicimos fue enviar esa carta allí que esos elementos llamaron una carta divisionista, y cosas así. Lo único que no podíamos aceptar en absoluto fue ese pacto.

Luego, por supuesto, hicimos una propuesta que tenía una intención muy clara, y siempre formó parte de nuestras propuestas. Fue lo siguiente: propuestas que hicieron imposible toda reconciliación con el ejército. Siempre tratamos de crear las peores condiciones para un golpe de pusch. En otras palabras, queríamos hacer imposible un golpe de estado. Siempre nos preocupó que, dado que las fuerzas revolucionarias aún no estaban muy desarrolladas, no se llevara a cabo un golpe militar a través de las maniobras del imperialismo y la reacción, como ese famoso golpe del que se ha dicho tanto, el golpe de Barquin. Aun así, que se diga de pasada, que entre esos oficiales había algunos buenos, honestos, que hoy están con la Revolución. Bueno, cuando llegue el registro histórico a ser escrito, deje que aclaren lo que necesita ser aclarado adecuadamente.

El líder de ese golpe era un hombre que había sido moldeado por la ideología, los métodos y el estilo del Departamento de Estado de América del Norte o del Pentágono... Creo que él era parte de esa junta, esa junta que crió dictadores y esto, la Organización Interamericana... Creo que nos echaron de eso, o no admitieron a nuestro representante. No cumplen con las leyes de la Organización de los Estados Americanos, bueno, no cumplen con sus compromisos internacionales. La pregunta es que siempre tratamos de evitar un golpe militar. Cuando la Revolución no tenía fuerzas suficientemente

desarrolladas, el pueblo habría aceptado ese cambio y habría sido engañado como otros pueblos en otros momentos han sido engañados, porque no entienden que el sistema en sí, y no los individuos, debe cambiar. Siempre temíamos esa maniobra. ¿Y qué hicimos? Dijimos que nunca aceptaríamos un golpe de estado, que nos reservamos el derecho de limpiar, reorganizar y reconstruir las fuerzas armadas de la República. Claramente, ninguna organización militar está inclinada a aceptar, ni siquiera remotamente, una fórmula que implique que un movimiento civil podría venir y reconstruirla. Y nuestro primer movimiento fue este: pero, quiero que sepas primero que cuando enviamos la palabra (para atacar) desde la Sierra Maestra, solo éramos 120 hombres armados. Por supuesto, para cualquiera, debe haber parecido un absurdo colosal y monstruoso que una fuerza tan pequeña debería dar la palabra. Los seguidores de Prio y toda esa gente dijeron entonces que lo que estábamos haciendo estaba contribuyendo al fortalecimiento de Batista, porque estábamos asustando a los militares con nuestras declaraciones.

29

Nos quedamos solos

Los militares no querían saber sobre nosotros entonces; cambiaron de opinión más tarde, debido al progreso de la guerra: muchos de ellos fueron hechos prisioneros y luego liberados, y fueron bien tratados. El hecho es que en ese momento, primero en la campaña que se desarrolló alrededor de Moncada, que fue una masacre de soldados por todo eso, y también a través de nuestras propias propuestas, porque estábamos interesados en ver que los militares no organizaron un golpe de estado, y siempre advertimos: "Si hay un golpe militar, la guerra continúa, y sigue y sigue". Y lo dijimos de la primera a la última.

La eventualidad que nos preocupaba era que el imperialismo pudiera promover un golpe de estado antes de que nuestras fuerzas se volvieran lo suficientemente fuertes como para decidir los eventos. Esa fue una táctica muy correcta, y la expusimos en la carta a Miami denunciando el pacto, y el pacto se rompió. Estábamos solos, pero era un momento en el que era mil veces mejor caminar solo que en mala compañía.

Rechazamos el Pacto de Miami

Otra cosa: ¿Por qué, en ese momento, cuando éramos solo 120 hombres armados, no estábamos interesados en una especie de unidad amplia con todas las organizaciones que estaban en el exilio; sin embargo, más tarde, cuando éramos miles de nosotros, ciertamente estábamos interesados en esa amplia unidad? Muy sencillo. Porque en cualquier unión en un momento en que éramos 120, los elementos conservadores y reaccionarios, o representantes de intereses, no revolucionarios pero en contra de Batista, habrían formado una clara mayoría. En esa unidad, habríamos sido una fuerza muy pequeña. Sin embargo, cuando la lucha había terminado, todas esas organizaciones acordaron que el movimiento debía avanzar victoriosamente y que la tiranía debía ser derrocada. En ese momento, estaban interesados en la unidad, pero nosotros ya éramos la fuerza decisiva en esa unidad.

En una reunión de Miami de representantes de esas organizaciones, había tantas que apenas puedo recordarlas; pero había varias, solo había una o dos organizaciones revolucionarias representadas: la Dirección y el Movimiento del 26 de Julio, y eso fue todo. Entonces... estoy hablando de Miami, no hagas esa cara, Carlos (aparentemente un aparte para alguien, Ed). ¿O estabas representado en Miami? Bueno, en ese grupo de... en una reunión en Miami, podrían haber intentado establecer las condiciones. ¿Qué decidimos hacer? Bueno; íbamos a prolongar la situación y no tener una reunión hasta que terminara la guerra. Era mejor esquivar la posición que tomaron esas personas, opuesta como era al punto de vista que íbamos a presentar... y estaban interesados en excluir al Partido Socialista. Este fue un punto básico de ellos. Nunca lo habrían aceptado. Entendimos que era mejor no discutir este problema y poner fin a la guerra.

30

Esa unidad significaba definitivamente que el frente contra Batista se mantendría y sería sólido. Es decir, un frente amplio, con todos en contra de Batista. Ahora, el dinero no me importaba, las armas no me importaban. En realidad, estábamos capturando armas por cientos; en cuanto al dinero, estábamos recaudando impuestos de los ingenios azucareros, y ya teníamos millones de pesos. Simplemente representaba un frente amplio, pero un frente en el que éramos la fuerza principal. En esas condiciones, estábamos más interesados en mantener ese frente que en cualquier otro interés que pudiéramos haber tenido, en la medida en que, si alguien se hubiera dejado fuera de ese frente, los intereses de los reaccionarios y de derecha habrían

prevalecido. Estas son las condiciones bajo las cuales tuvo lugar el derrocamiento de Batista.

El poder del pueblo

Luego estaba la fase en la que rompimos el pacto que se había hecho sin nuestro acuerdo, sin representación de nuestra parte y sin nuestra autorización y, además, que no representaba ningún objetivo revolucionario. Fue entonces cuando Urrutia fue proclamada candidata contra uno de sus candidatos. Hubiera sido mejor si la Revolución no hubiera hecho ningún compromiso, pero estábamos obligados a nombrar a un candidato. Por supuesto, esto no era importante, ni lo es en ninguna revolución. En una revolución en la que el aparato militar no existe, en una revolución que conquista el poder con el pueblo, destruye el aparato militar y tiene un ejército revolucionario, no importa si es Tom, Dick o Harry quien está nominado.

En cualquier caso, nunca tuvimos la menor preocupación —lo digo con toda claridad— de que la Revolución pudiera distorsionarse, de que los elementos reaccionarios pudieran apoderarse del gobierno, porque la fuerza de las masas y la fuerza armada estaban allí, estaban en manos revolucionarias.

¿Por qué estábamos preocupados? Creo, no sé lo que dirán los historiadores y eso depende de ellos, pero daremos nuestra opinión. Creo que lo que sucedió en esos primeros meses fue correcto, teniendo en cuenta la interrelación de las fuerzas existentes, el orden social, político y el orden ideológico, era conveniente tener a Urrutia y a todas esas personas en el Gobierno Revolucionario. Especialmente, la interrelación de las fuerzas ideológicas que aún existen en el país. Tuvimos la simpatía de las masas y tuvimos al Ejército Rebelde.

¿Cómo se formó el liderazgo revolucionario? El liderazgo revolucionario era principalmente un liderazgo de un solo hombre: es decir, en ese momento numerosas decisiones eran tomadas casi por un solo hombre. ¿Por qué fueron hechos por un solo hombre? Simplemente porque no existía una organización revolucionaria bien desarrollada. Había diferencias entre los que habían estado en las montañas y los que habían estado en las llanuras; entre el

liderazgo en las montañas y el liderazgo en las llanuras. Hubo diferencias que duraron durante toda la guerra y algunas persistieron.

31

Nunca quise ser un dictador

No siempre es lo más agradable hablar de esos problemas. Pero aun así, uno es capaz de hablar de ellos. ¿Por qué? Porque una parte de esos camaradas con los que diferíamos en ese momento, una parte, algunos de esos camaradas, hoy toman una magnífica posición revolucionaria y se han identificado plenamente con la Revolución. Otra parte de ese liderazgo está hoy en Miami, en Puerto Rico, en el Departamento de Estado de los Estados Unidos, o aquí haciendo contrarrevolución. Ciertamente había diferencias. Además, algo más tuvo lugar: el brazo militar de la Revolución se había desarrollado de una manera realmente extraordinaria, y este extraordinario desarrollo también cambió su relación dentro del Movimiento del 26 de Julio. La fuerza preponderante en ese momento estaba representada por el Ejército Rebelde. Y cuando llegamos a las llanuras, encontramos dentro del Ejército Rebelde, que era una organización militar que fue dirigida, como los ejércitos son dirigidos en la guerra, a través de decisiones de un comandante supremo, casi una especie de liderazgo de un solo hombre, debido a la forma en que la Revolución se desarrolló y terminó.

Recuerdo, y puedo hablar de esas cosas con calma por una buena razón, un poco desagradable, aunque pueda ser hablar en primera persona. Voy a decir lo siguiente porque, si algunas personas van a hablar de ello, es bueno que las partes interesadas también hablen de ello. Recuerdo que sentimos que teníamos que estar en guardia contra la dictadura. Siempre dijimos que una de las cosas contra las que teníamos que luchar era la dictadura, porque nuestro país sufrió de dictadura y también sufrió las consecuencias de los dictadores. Desde la época de la Guerra de Independencia, aparecieron una serie de dictadores; entre otros pueblos de América Latina, apareció una serie de dictadores. Afortunadamente, realmente no nací con ninguna inclinación por ser un dictador, aunque dirigir un ejército en la guerra crea el tipo de autoridad, como lo hacen los ejércitos, que hace que el gobierno sea de un solo hombre. Puede crear el hábito de la dictadura en los hombres, el hábito de ser dominante, el hábito que disfruta dando órdenes. Realmente nunca tuve ningún placer especial al dar órdenes. Recuerdo que, incluso durante la

guerra, no di órdenes de manera militar. Sabía que se llevarían a cabo, pero siempre me gustó dar mis razones para ellos: que esto debería hacerse por tal y tal razón. Siempre me pareció mucho mejor que la gente aceptara pedidos porque están convencidos de las razones de los mismos.

32

La primera etapa del gobierno revolucionario

Por eso hablaron tanto de la dictadura en ese momento, por eso ya habían empezado a hablar de ello. ¿Quién habló de la dictadura? ¿Estaban realmente preocupados por los que hablaban de la dictadura? Estaban preocupados solo por el hecho de que el Ejército Rebelde estaba tomando la ventaja en el proceso revolucionario cubano. La charla de dictadura no estaba en contra de un dictador inexistente; el argumento en contra del caudillismo estaba en contra de una fuerza revolucionaria en crecimiento. Y uno escuchó ciertos comentarios sobre el caudillismo y cosas así, pero esto es contra lo que realmente estaban dirigidos. Pero el hecho es que cuando la Revolución llega al poder, la Revolución, esa es la forma en que nos están llevando.

Hay algo más. Nosotros, los principales líderes de la Revolución, ni siquiera nos reunimos para discutir muchos de los problemas. Algunos de mis otros compañeros tenían mucha confianza y muchas de esas decisiones se tomaron en el fragor de los acontecimientos y no fueron decisiones colectivas. En ese momento, por otro lado, el primer Gobierno Revolucionario incluyó elementos que representaban a esas clases. Dije que era apropiado para 1 a través de esa etapa. Primero, probablemente teníamos nuestros propios prejuicios. No sé si es injusto para nosotros llamarlo prejuicio; pero, entre otras cosas, era necesario... actuamos, ciertamente, imbuidos de la idea de que la lucha revolucionaria no podía interpretarse en términos de ambiciones personales, y cosas de ese tipo; en segundo lugar, las circunstancias dieron lugar al nombramiento de un presidente y un conde de ministros...

Regresemos al hilo principal del tema, que de alguna manera se perdió. El hilo principal era el siguiente: Había un grupo que formaba parte del gobierno y decidía en gran medida quiénes serían los ministros del gobierno. Pusieron en el gobierno hombres que, en algunos casos, eran personas con mentes anacrónicamente conservadoras o más o menos conservadoras; en resumen, era un tipo de gobierno conservador.

Bien, recuerdo que en aquellos primeros días la responsabilidad de hacer leyes revolucionarias se dejó en sus manos. La política que adoptamos fue que había un consejo de ministros todo establecido y que no se trataba de llamar al Presidente por teléfono ni nada por el estilo. Durante todo ese período, esperamos a ver qué pasaría. Y lo que finalmente sucedió tenía que suceder. Pasaron las primeras semanas y no habían aprobado ni una sola ley revolucionaria. Tuvimos que soportar esto porque algunos de esos caballeros tenían ciertos seguidores entre la gente; y si no tenían seguidores debido a sus méritos, tenían seguidores porque toda la prensa, la radio y la televisión, que estaban en manos de la clase social cuyos intereses ideológicos y económicos representaban esos caballeros, los defendieron y se habían encargado de llevar a cabo una gran campaña de propaganda para ellos. Los intereses que esos caballeros representaban eran diametralmente opuestos a los intereses de aquellos campesinos que conocimos cuando llegamos a la Sierra Maestra; diametralmente opuestos a los intereses de los trabajadores agrícolas que trabajaron tres meses durante la cosecha y luego pasaron por la interminable "temporada muerta" hambrientos; diametralmente opuestos a los intereses de la gran mayoría del país.

33

¿Qué Representaron Miro Cardona & Company?

Y simplemente era necesario pasar por esa etapa, usarla para desenmascarar a esos caballeros.

Ahora, ¿bajo qué condiciones llega la Revolución al poder? ¿Por qué suceden todas estas cosas? Bueno, todas estas cosas suceden como resultado de la ausencia de lo que dijimos antes: un solo movimiento revolucionario, que encarna orgánicamente todas las fuerzas revolucionarias. Así que tenía que pasar. Representamos parte de esas fuerzas; pero no teníamos la organización.

¿Cómo estaban representadas las fuerzas revolucionarias? ¿Cuáles eran las fuerzas revolucionarias, en primer lugar, las fuerzas sociales revolucionarias? La clase trabajadora, los campesinos, los estudiantes y estratos más o menos amplios de la pequeña burguesía. Esas eran lo que podrían llamarse fuerzas revolucionarias cuyos intereses se oponían a los intereses de la gran burguesía, en primer lugar, a los intereses del imperialismo y de la burguesía financiera, comercial e industrial: pequeños propietarios, pequeños

empresarios, todo ese estrato de la pequeña burguesía; intelectuales, estudiantes, campesinos y la clase trabajadora. Eran las fuerzas, las clases revolucionarias.

Ahora, ¿qué representó Urrutia en todo eso? ¿Qué representó Miro Cardona? ¿Qué representó Felipe Pazos? ¿Qué representó Justo Carrillo? ¿Qué representaban esos caballeros? No voy a preguntar qué representaba Manolo Fernández, porque, creo, representaba basura; era un "anarquista loco".

REPORTERO: Él aspiraba a ser otro Peron, del Ministerio...

DR. CASTRO: A decir verdad, no conozco a ese caballero. Más tarde me dijeron que era muy famoso por sus conversaciones en los cafés y que hablaba durante horas y horas y horas; no lo conozco. La verdad es que no conocía a muchas de esas personas; estaban allí en el gobierno...

34

Entonces, ¿qué organizaciones representaban a estas fuerzas? ¿La clase trabajadora, los elementos más avanzados y desarrollados de la clase trabajadora, de los trabajadores industriales y agrícolas? ¿Qué organización política representó a esa clase? No toda la clase, porque dentro de esas clases había sectores con una mente pequeña burguesa, especialmente aquellos con ingresos más altos. Ciertamente, nadie puede negar que la pequeña burguesía estaba en contra de Batista.

El P.S.P. representó a la clase trabajadora

El Partido Socialista Popular representaba a los elementos más avanzados de la clase trabajadora, tanto en la ciudad como en el campo. También tenía algunos seguidores en el campo; entre los pequeños agricultores encontramos algunos seguidores militantes del Partido Socialista Popular en la Sierra Maestra. Pero, fundamentalmente, representaba esa clase.

El Movimiento del 26 de Julio representó, en primer lugar, a los campesinos; es decir, todo el movimiento campesino que se organizó en torno al Ejército Rebelde. Representó... el Movimiento del 26 de Julio también atrajo a muchas personas, de la clase trabajadora que no pertenecían a ningún partido, trabajadores, grupos de trabajadores que pertenecían a algún partido de la pequeña burguesía, cualquier partido político, gente decente, también se

unieron al Movimiento del 26 de julio, también se unieron profesionales, intelectuales, jóvenes, estudiantes y elementos de la pequeña burguesía, los elementos más progresistas y revolucionarios de la clase media y de la pequeña burguesía también se unieron. Se puede decir que esas fueron las fuerzas que el 26 de julio representó.

Del mismo modo, la Dirección Revolucionaria representaba más o menos los mismos sectores, pero fundamentalmente el sector estudiantil, de donde venían José Antonio Echeverría, Faure Chomón y sus compañeros. La Dirección Revolucionaria surgió de los grupos estudiantiles y, a su vez, también trabajó para ganar miembros de los sectores laborales, intelectuales y campesinos.

Es decir, las fuerzas revolucionarias de la sociedad estaban representadas en tres organizaciones. Es un hecho, creo, que todos hemos aprendido a estar de acuerdo en cuestiones de política y teoría revolucionaria. ¿No es así?

Tú, ¿a qué sector pertenecías, a los intelectuales? (apuntando a Soto).

SOTO: A la clase media.

DR. CASTRO: No, no pertenecías a la pequeña burguesía...

35

Bueno, venías de la pequeña burguesía, pero eras miembro del Partido Socialista, una organización de vanguardia... Escucha, si le vas a decir eso a la gente, no van a entender bien la instrucción revolucionaria que les das en clase. Eras un intelectual, eras miembro del partido de la clase trabajadora. ¡Y ese negocio de ser un intelectual es algo entre nosotros aquí! ¡Ahora, no, no! Lionel, ahora eres un intelectual. Es cierto que te reconozco sinceramente como un intelectual de la clase trabajadora, así que no dejes que los bromistas aquí te malinterpreten y dañen el programa de instrucción revolucionaria.

Esas son las fuerzas.

Defendieron la burguesía

¿A quién representó Pío Socarras? Todavía creo que uno puede decir que representó a la "burguesía de lumpen", para acuñar una frase. Por supuesto, al igual que la multitud que lo seguía, su papel era defender los intereses de los monopolios yanquis, defender los intereses de los terratenientes y de la gran burguesía. Sin ninguna duda, todos esos grupos... ¿Pazos? Pazos era un

intelectual burgués; Justico era un intelectual burgués; Manolo era una basura suelta. Ray, a por toda su ideología, su mente, era un defensor perverso de la ideología burguesa. Los grandes debates en el Consejo de Ministros se centró simplemente en la cuestión de si los proyectos de obras debían ser llevados a cabo por la Administración o por contratistas. Esa fue una de las tremendas discusiones que tuvimos con ese caballero. Nuestra posición era que los proyectos debían llevarse a cabo y que era inconcebible que un trabajador trabajara mejor en un trabajo para un contratista que para el estado. Fue uno de los primeros puntos sobre los que nos enfrentamos en el Consejo.

El presidente firmó la Ley Agraria y firmó alguna otra legislación, pero la situación se estaba volviendo más difícil cada día.

Los otros elementos que realmente habían jugado en la revolución, que habían estado en el exilio, y fueron retratados como grandes hombres aquí en la radio y televisión burguesa y en la prensa, representaban simplemente los intereses de las clases dominantes.

Bueno, ahora, los sectores revolucionarios, las clases revolucionarias, estaban representados por tres organizaciones separadas. Esas tres organizaciones separadas, por supuesto, mantuvieron contactos. Se ayudaron mutuamente durante la revolución, durante la lucha revolucionaria, pero orgánicamente eran tres organizaciones completamente separadas, cada una de las cuales tenía su propio liderazgo, sus propias tácticas, su propia esfera de acción. De hecho, es bien sabido que hubo fricción entre nuestros colegas en la Dirección y nosotros debido a la molestia de las armas.

36

REPORTERO: Todos nuestros compañeros en la Dirección y nosotros estuvimos estrechamente unidos en la Revolución.

La Fuerza de la que habló Lenin

DR. CASTRO: ¡Qué absurdos parecen esos problemas hoy en día! Qué diferentes son el poder, la seguridad y la confianza, la fuerza de la revolución de hoy de aquellos primeros días en los que la Revolución tuvo que enfrentar los momentos más difíciles, cuando tuvo que enfrentar las responsabilidades del poder, para lanzar un programa revolucionario, y cuando una gran parte del gobierno, toda la prensa, todos los medios de comunicación y, sobre todo, una fuerza, una fuerza que creo que era la más grande, de la fuerza de la que

Lenin había hablado, es decir, la fuerza de la costumbre o de la manera y los hábitos de pensar y mirar las cosas predominantes Entre un gran segmento de la población.

Es decir, a la fuerza de la costumbre, una serie de prejuicios, inculcados, sostenidos y difundidos por las clases económicas gobernantes, por el imperialismo y por el capitalismo en nuestro país, constituyeron, más allá de toda duda, una de las fuerzas más poderosas que enfrentaron la Revolución. Y, sin embargo, los elementos revolucionarios de la sociedad, las fuerzas sociales revolucionarias, se dividieron en tres organizaciones, en tres fuerzas separadas, (tomando) tres caminos separados.

Unidad revolucionaria

¿Cuánto más saludable habría sido la situación si, cuando la Revolución llegó al poder, estas fuerzas hubieran sido una unidad orgánica como lo son hoy, con un solo liderazgo, con un solo programa, con una orientación táctica, con una orientación estratégica? Ahora, por supuesto, esto es para plantear algo ilusorio. ¿Por qué? Porque las condiciones que produjeron esta unidad son las condiciones que fueron engendradas por el propio proceso revolucionario.

Nuestra fuerza, la del Movimiento del 26 de Julio, en ese momento compuesta principalmente por los elementos del Ejército Rebelde, era una fuerza que comprendía muchos camaradas, muchos de ellos oficiales del Ejército Rebelde, que, de una manera revolucionaria, desde un punto de vista revolucionario, habían sido magníficos luchadores, valientes en la batalla. Muchos de ellos eran de origen campesino y carecían de instrucción política sólida.

37

Por inclinación, por sentimiento, por un espíritu de rebeldía, se habían unido a las filas del Ejército Rebelde, enemigos del abuso, enemigos del crimen, hombres que, aunque carecían de oportunidad y sin ninguna instrucción política, se convirtieron en oficiales. Muchos de estos camaradas fueron presa fácil de las mentiras y la confusión sembrada en nuestras filas.

Por supuesto, hubo algunos camaradas, no había muchos, afortunadamente, que alcanzaron cierta prominencia en el Ejército Rebelde, elementos que, incluso antes de unirse a nuestras filas, defendieron a

sabiendas los intereses de la burguesía y la ideología de la burguesía. Tenían ideas reaccionarias. Muchos de los camaradas del Ejército Rebelde, magníficos camaradas, hoy camaradas militantes políticamente conscientes del Ejército Rebelde, habiendo adquirido un entrenamiento inusual en el transcurso de estos tres años, eran buenos camaradas, pero los soldados que, en ese momento, todavía carecían de un entrenamiento ideológico sólido. Esa fue la situación.

En otras palabras, la fuerza misma con la que contaba la Revolución era fundamentalmente de origen campesino, de origen de clase trabajadora, incluyendo políticamente, muchos camaradas en el Ejército que no podían leer ni escribir.

Las condiciones que hicieron posible que las fuerzas revolucionarias que existen hoy en día tomaran forma estaban madurando a través del proceso revolucionario. Y esa unidad orgánica de las fuerzas revolucionarias, es decir, esa unidad se forjó, con precisión, y necesariamente tenía que forjarse, a través del propio proceso revolucionario, que de hecho es cómo se forjó.

¿Cuál es el significado de la organización de este Partido, esta organización? ¿Qué significa la unificación de todas estas fuerzas revolucionarias? ¿Qué significa la unidad de estas tres organizaciones? ¿Qué significa, clara y con toda verdad, para el pueblo, y qué significa para la Revolución? Significa que todas las fuerzas revolucionarias de la sociedad, todas las fuerzas revolucionarias de la sociedad, es decir, la clase trabajadora, la clase campesina, los estudiantes, los estratos revolucionarios de la pequeña burguesía y los intelectuales, es decir, los únicos sectores o clases en la sociedad, las únicas clases en la sociedad que, por su propia naturaleza y debido al lugar que ocupan en la sociedad, están llamadas a ser revolucionarios, están hoy todos unidos en una sola organización revolucionaria.

La clase trabajadora

En otras palabras, entonces, todas las fuerzas que antes se dividían entre estas organizaciones separadas ahora están fusionadas en una sola organización, bajo un solo liderazgo revolucionario. ¿Qué significa esto? Significa simplemente un tremendo fortalecimiento de la Revolución.

¿Por qué es necesario el Partido Unido de la Revolución Socialista?

Desde los primeros momentos, estas fuerzas, excepto por algunas diferencias y con la excepción de alguna fricción inicial, avanzaron, aunque por separado, por supuesto, por común acuerdo desde el comienzo de la Revolución. Pasamos por esa primera etapa de la Revolución con más o menos discusión, con más o menos intercambio de puntos de vista.

Es decir, una revolución adquiere una fuerza extraordinaria cuando los estratos revolucionarios del pueblo, las clases revolucionarias, representadas en sus organizaciones de clase, se unen en una sola organización. Y los hechos han demostrado que esto es así.

Considere, por ejemplo, qué fuerzas apoyan la Revolución. No son los grandes terratenientes, no son los propietarios de fábricas azucareras, ni grandes banqueros, ni empresarios, ni industriales, ni ninguna de esas personas, aunque puede haber un individuo aquí o allá que apoye a la Revolución, porque siempre hay excepciones; siempre está el caso excepcional de algún filántropo, algún individuo honesto que, además, se entusiasma con la Revolución y puede ir más allá de sus propios intereses de clase.

La clase trabajadora... ¿Quién se unió a la procesión en el funeral de Manuel Ascunce? Un voluntario de 16 años en la campaña de alfabetización, linchado en el Escambray por contrarrevolucionarios en octubre de 1961 - Ed.) Fundamentalmente, por supuesto, fue toda la población, pero ¿quién hizo la mayor parte de esa manifestación? Simplemente los trabajadores. ¿Quiénes forman la mayor parte de la Milicia Revolucionaria Nacional? Los trabajadores. ¿Quién dio su vida en los combates en Playa Giron, que cayeron y murieron luchando contra los invasores mercenarios? Era la fuerza compuesta por batallones principalmente de la capital, aunque también participaron unidades de Matanzas y Cienfuegos, luchando valientemente allí también, los trabajadores en la abrumadora mayoría.

En otras palabras, la fuerza fundamental de la Revolución, la columna vertebral de la Revolución, está conformada por la clase trabajadora.

La revolución en las montañas Escambray

Ahora, ¿quién, junto con los trabajadores, apoya a la Revolución? No digamos, más bien distingamos entre los trabajadores agrícolas —los trabajadores agrícolas de los latifundios de azúcar que hoy son miembros de

cooperativas de caña de azúcar— eran un grupo que antes de formar cooperativas, pertenecía a la clase trabajadora y debe ser visto como tal; los campesinos, los campesinos de la Sierra Maestra, los campesinos del área de Baracoa, los campesinos del Escambray, ciertamente, porque la mejor prueba de lo que estamos diciendo es la siguiente: a pesar del hecho de que un grupo de elementos de ninguna manera revolucionarios se desarrollaron allí, un grupo de cargadores libres, y vamos a distinguir claramente entre el papel desempeñado allí por el "Segundo Frente de la Escambray" y la Dirección Revolucionaria. Pero la situación era tal que esa banda de cargadores prácticamente forzó a los elementos más revolucionarios del Escambray, ya que ni Menoyo ni esas personas iniciaron el Segundo Frente. El Segundo Frente fue iniciado por camaradas de la Dirección, pero el grupo que se desarrolló bajo el liderazgo de Menoyo y esas personas terminó desplazando virtualmente a los camaradas de la Dirección fuera de una Zona. Entre esos caballeros, los elementos más revolucionarios fueron prácticamente dejados de lado. Esa era la situación que prevalecía en Las Villas cuando el Che Guevara llegó allí.

39

Esas personas, que habían formado una camarilla allí, en cierto momento comenzaron a actuar por su cuenta y siguieron una escandalosa línea de acción. Hay algunos hechos, por ejemplo, que vale la pena recordar. Solo uno de esos caballeros del "Segundo Frente" de Menoyo, él mismo asesinó a treinta y tres personas. Durante toda la guerra, incluso durante los momentos más difíciles entre nuestras fuerzas en toda la Sierra Maestra, en una guerra que duró más de dos años, consideramos necesario imponer la pena de muerte a apenas más de diez personas. Y un solo individuo, un solo hombre, había ejecutado a treinta y tres campesinos. Y lo terrible es que este era un grupo que estaba allí arriba esponjando a la gente.

En el Escambray no se despertó una tradición revolucionaria, como en la Sierra Maestra

Una tradición revolucionaria no se despertó allí, como lo fue en la Sierra Maestra. Toda la forma en que se desarrolló el núcleo del llamado "Segundo Frente" tuvo una influencia negativa en toda esa área de Escambray. Cuando terminó la guerra, se distribuyeron todos los empleos, desde la alcaldía de

Cienfuegos, Trinidad y Topes de Collantes, hasta el director de obras públicas de Hanabanilla y otros lugares. Más tarde fueron allí para hacer política tanto como pudieron. Eso contribuyó al desarrollo en la región de Escambray de un movimiento contrarrevolucionario que organizaron.

Sin embargo, a pesar de que ese núcleo contrarrevolucionario se desarrolló allí, cuando tenían 200 o 300 o 400 e incluso 500 hombres, no todos del Escambray, porque había mucha gente inútil que subía allí al Escambray. Eso no es todo. La gente del Escambray era una pequeña minoría: las fuerzas que cazaban a los contrarrevolucionarios allí tenían 3.000 hombres del Escambray. En otras palabras, la Milicia Revolucionaria de Escambray contaba con 3.000 cuando apenas tenían 100, lo que definitivamente demuestra que los pequeños agricultores se beneficiaron de la reforma agraria, rescatados por la Revolución de los impuestos, los que recibieron maestros, médicos y créditos, incluso cuando en algunas ocasiones, la política revolucionaria llegó a los campesinos más lentamente que en otros lugares. A pesar de eso, eso es a pesar del hecho de que en realidad llevaron a cabo un trabajo contrarrevolucionario allí, trabajo negativo, el número de personas que lograron obtener del Escambray era muy, muy pequeño. Y la Revolución tuvo miles de milicianos y todavía tiene miles de milicianos allí.

40

Desde que se limpió el Escambray, después de que se hiciera el trabajo revolucionario allí, hay innumerables Comités de Defensa Revolucionaria y milicianos en el Escambray. La campaña contra el analfabetismo en el Escambray culmina el día 9; más de 20.000 personas han aprendido a leer y escribir en el Escambray. El Escambray es hoy una reserva revolucionaria. Y es innegable que el pequeño campesino, el campesino pobre, el pequeño agricultor, ese sector numeroso de la población, está decididamente con la Revolución, a pesar del hecho de que culturalmente tenía la mayor tasa de analfabetismo en el país, donde carecían de la experiencia que tenía el movimiento obrero organizado, y el grado de conciencia política del movimiento obrero, el proletariado. Ese sector está con la Revolución.

Ahora, los estudiantes están con la Revolución. ¿Qué mejor prueba hay de que los estudiantes están con la Revolución que los 100.000 voluntarios que están enseñando a la gente a leer y escribir? En otras palabras, mientras los estudiantes, en Venezuela, en Caracas, por ejemplo, están en las calles protestando contra la represión, luchando contra el imperialismo, luchando contra las medidas fascistas del Sr. Rómulo Betancourt y mientras que en toda

América Latina hay un vigoroso movimiento estudiantil que lucha contra el imperialismo, en nuestro país 100.000 estudiantes han ido al campo para enseñar a la gente a leer y escribir. Una abrumadora mayoría de los intelectuales están con la Revolución; los profesionales honestos están con la Revolución, y un amplio y numeroso estrato de la pequeña burguesía está con la Revolución. Eso no se puede negar.

Ese estrato social, la alta burguesía, la contrarrevolución; está tratando de arrastrarlos hacia atrás, mientras que la Revolución lo está intentando y está logrando mantener los mejores elementos con la Revolución. Como puedes ver, Lionel, no está mal venir de la pequeña burguesía. Esas son verdades.

La Clase Trabajadora Está Con La Revolución.

Creo que nuestra gente puede entender perfectamente estas cosas porque las ven. Cuando ve un congreso de 10.000 delegados laboristas, cuando ven grandes reuniones, cuando ven cientos de miles de milicianos, se dan cuenta de que la clase trabajadora está con la Revolución. Cuando ven a 100.000 profesores voluntarios, se dan cuenta de que los estudiantes están con la Revolución. Cuando ven reuniones campesinas, decenas de miles de milicianos campesinos, se dan cuenta de que los campesinos están con la Revolución, y se dan cuenta de que los intelectuales están con la Revolución, los hombres profesionales más honestos. Los hechos lo demuestran.

41

Y, este ha sido precisamente el significado de la unidad, los esfuerzos de todos los sectores revolucionarios de la sociedad unidos en una sola organización revolucionaria.

Porque ahora surge otra pregunta: ¿Cuántas revoluciones podrían haber hecho tres organizaciones separadas? Es decir, esas organizaciones que representaban a los sectores revolucionarios de la sociedad, ¿podrían haber hecho tres revoluciones separadas? ¿O tuvieron que hacer una revolución?

Creo que este es un punto importante. Al discutir la cuestión del Partido Unido de la Revolución, es, sobre todo, deseable que la gente entienda las raíces históricas del proceso revolucionario y de la unidad de las organizaciones, para que todos puedan darse cuenta de que hay ciertas posiciones o ciertas actitudes que son puramente utópicas, ilusorias, idealistas, falsas.

Recordamos que durante el interrogatorio [de los prisioneros de Playa Girón - Ed.] un compañero habló sobre una tercera posición y una serie de idioteces en la misma línea.

Primero, debo decir una cosa. En primer lugar, estamos ganando muchas experiencias con la Revolución misma. La revolución misma nos está revolucionando. La Revolución misma nos está haciendo cada vez más revolucionarios cada día. Hubo un tiempo en el que no éramos revolucionarios. Sí, hubo un tiempo en el que no había nada revolucionario en mí. Ah, ¿era porque era reaccionario, ladrón y corrupto? No, nada de eso. Hubo un tiempo en el que, políticamente, podía ser considerado un completo analfabeto como resultado de mis orígenes de clase.

Y, ¿sabía más sobre la revolución hace veinte años que Marinello, Carlos Rafael, Aníbal, Blas? No, señor. Hace veinte años, muchos de nosotros no sabíamos ni una palabra sobre la revolución, entre otras cosas, porque hace veinte años muchos de nosotros... Creo que hace veinte años Raúl estaba aprendiendo a leer y escribir; solo éramos niños.

Pero a pesar de que muchos de nosotros no éramos solo niños, veníamos de clases sociales distintas de la clase trabajadora, y soy muy consciente de eso; muy consciente, además, de la influencia que el origen de la clase debe haber tenido en nuestro pensamiento. Pero de la misma manera, también soy muy consciente de esto, muy consciente de inculcar en mí mismo un pensamiento revolucionario, claro, directo y limpio de todo lo que podría haber permanecido en mí por razones que no tienen nada que ver con la conciencia y la voluntad de los hombres. Pero muchos de nosotros, incluso cuando éramos estudiantes en la universidad, todavía éramos analfabetos políticos. Yo era un analfabeto político cuando terminé, incluso cuando recibí mi licenciatura.

42

¿Debería avergonzarme de admitirlo? No, todo lo contrario. Estoy muy orgulloso de saber que era un B.A. y no sabía nada sobre política o revolución, y sin embargo hoy sé algo. Porque eso demuestra que he hecho algún progreso.

No creas que estoy hablando de mi propio caso solo porque es mío. Creo que estoy hablando de un caso que conozco mejor que otros y que puede servir... Como hemos tenido aquí hoy la agradable sorpresa de ver presentes a los estudiantes de la Escuela Nacional de Instrucción Revolucionaria, he

aprovechado la oportunidad para exponer algunas ideas que podrían ser útiles. Debe ser un ejemplo similar a muchos otros.

¿Cuál es la clase más revolucionaria? La clase trabajadora, más allá de la sombra de la duda. ¿Por qué? Porque su posición social lo hace revolucionario. ¿Cuáles son las clases reaccionarias, por definición? Las clases ricas. Su posición social como la clase explotadora hace que sus mentes y su pensamiento sean reaccionarios.

Pero en la Revolución hay muchos casos de camaradas revolucionarios que vienen de estratos distintos a las clases trabajadoras. ¿Qué ha sucedido en algunos países con la presencia de numerosas personas de la clase media en el movimiento obrero? Bueno, han inculcado el pensamiento de la pequeña burguesía y de la clase media en el movimiento obrero. Eso ha sucedido y tenemos que luchar para que no suceda aquí. Por lo tanto, tenemos una tremenda lucha en la educación revolucionaria. ¿Por qué? Para que la presencia de tantos de ellos no inculque las ideas de una clase social vacilante que no entiende la disciplina, que se entrega a la desesperación, que tiene toda una serie de vicios, que ahora no estoy inventando, pero que han sido conocidos a lo largo de la historia del movimiento revolucionario desde mediados del siglo pasado hasta hoy.

Ahora, ¿eso significa que un buen revolucionario no puede venir de ese estrato? ¡No! Un magnífico revolucionario puede venir de él; de hecho, los grandes teóricos del pensamiento revolucionario vinieron de esos estratos. Pero, ¿por qué salieron de esos estratos? Porque ellos eran los que iban a la escuela y a las universidades.

43

Un tejedor en Inglaterra que apenas hubiera terminado el primer o segundo grado, que no hubiera tenido la oportunidad de estudiar historia o sociología o las leyes naturales o las leyes físicas, no podría haber llegado - con una teoría revolucionaria por mucho que la explotación de ese hombre le obligara a abrazar cualquier idea revolucionaria; y era lógico que su clase la abrazara. El obrero explotado no tenía acceso a la universidad; sólo los elementos de las capas medias de la población tenían acceso a la universidad. Muchos de los teóricos y de los más grandes teóricos procedían precisamente de esos estratos, porque tenían acceso a la universidad y desarrollaron teorías revolucionarias. Como los científicos, descubrieron leyes de la naturaleza, descubrieron leyes de la evolución del desarrollo de la sociedad, leyes del desarrollo histórico. Otros descubrieron las leyes de la evolución natural y

otros las leyes químicas y físicas. Eran hombres de talento . y genios y simplemente desarrollaron . su gran talento y genio; y, por supuesto, para haber sido descubridor de una ley física de la naturaleza, se podía haber sido un gran genio, pero no podemos decir que esto demostrara una gran sensibilidad humana.

No cabe duda de que el intelectual, el genio que se dedicó a escribir en defensa de la libertad de la clase obrera, era un hombre que, más que ninguna otra cosa, sentía las miserias de esa clase, sus sufrimientos, la explotación. Y los que descubrieron esas leyes no fueron simples descubridores de leyes, porque Marx, Engels y Lenin no se dedicaron sólo a descubrir leyes, sino que se dedicaron a organizar el movimiento obrero, a organizar el movimiento revolucionario y a la tarea de desarrollarlo.

Pero es bueno saber esto: tenemos que poner especial énfasis en educar a la clase obrera, en continuar el desarrollo político de los núcleos más avanzados de la clase obrera, y elevar a un nivel superior la educación política de la clase obrera; en forjar la conciencia revolucionaria de los campesinos, de las capas medias que están con la Revolución, de los estudiantes, de todos los sectores revolucionarios del país; y en ampliar al máximo la base del movimiento revolucionario.

Y decía esto, decía que todos hemos pasado por... ¿Qué es lo que nos hizo revolucionarios? Nos hicimos revolucionarios, primero, por ser revolucionarios, porque lo más probable es que cuando un individuo proviene de una clase social que no es revolucionaria, no será revolucionario. En segundo lugar -si se me permite usar una palabra aquí, una honestidad innata; es decir, hay individuos que, cuando creen en una cosa, creen en ella. Cuando creen en otra cosa, creen en ella honestamente, y cuando creen que han dado con una verdad, se adhieren a ella.

44

No he venido aquí para presentar una autobiografía, ni mucho menos; ni un análisis de cómo llegué a ser revolucionario. Si alguna vez tengo tiempo, y ahora mismo no veo dónde encontraré el tiempo, puedo escribir sobre ello. Pero puedo decir esto. Cada vez que descubría algo, siempre me apegaba firmemente a él, como hacen muchas otras personas.

Mis primeros contactos en la Universidad, incluso con la economía política burguesa, porque recuerdo que comencé a ver contradicciones y comencé a tener algunas ideas revolucionarias mientras tomaba un curso sobre economía política burguesa.

Más tarde, naturalmente, en la Universidad, comenzamos a hacer nuestros primeros contactos con el Manifiesto Comunista, con las obras de Marx, Engels, Lenin y todo eso. Esto marcó (el comienzo de) un proceso. Ciertamente puedo decir, admitiéndolo honestamente, que muchas de las cosas que hemos hecho en la Revolución no son cosas que inventamos, ni mucho menos.

Cuando dejamos la Universidad, especialmente en mi propio caso particular, ya había sido muy influenciado, no diría que era marxista-leninista, ni mucho menos. Es posible que tuviera dos millones de prejuicios pequeños burgueses y una serie de ideas que me alegró de no tener más, pero fundamentalmente, si no tuviera todos esos prejuicios, no habría estado en condiciones de hacer una contribución a la Revolución, como lo hice.

De todos modos, pongamos las cosas como están.

Quería decir que si hubiera estado en la posición de Carlos Rafael (Rodríguez), nos habríamos enfrentado a una situación mucho más difícil cuando subimos a las montañas. Definitivamente, ciertas circunstancias fueron realmente bastante favorables. Nuestro pensamiento revolucionario ya estaba fuertemente influenciado precisamente por el contacto, y así es como surgió... Recuerdo que cuando estábamos leyendo la historia de la independencia latinoamericana, incluso en los libros de historia clásica, por supuesto, los libros escritos por autores burgueses explican que la influencia de la Declaración de los Derechos del Hombre de la Revolución Francesa fue un factor que influyó en gran medida en el pensamiento de los libertadores latinoamericanos. Las ideas, naturalmente, siempre se difunden y ganan adeptos.

Una cosa es indiscutible, volveré a este punto más adelante, estas ideas ya formaron gran parte de nuestro pensamiento revolucionario, aunque difícilmente podríamos decir que éramos revolucionarios pulidos. Honestamente, todavía no podemos afirmar que somos revolucionarios pulidos. ¿Por qué no? Porque nosotros mismos nos damos cuenta de que nuestro amor por los logros de la Revolución, nuestra pasión por la Revolución, es algo que sentimos que crecía día a día, nuestra actitud en la carrera de todos los problemas; a lo sumo, hoy creemos que somos revolucionarios a fondo y dentro de cinco años podemos descubrir que realmente seguimos siendo ignorantes.

Todos Tenemos Mucho Que Aprender.

Creo que todos tenemos mucho que estudiar. ¿Soy un revolucionario convencido? Sí, soy un revolucionario convencido, eso es. A algunos de los que a veces me han preguntado, algunas personas me han preguntado si solía pensar en la época de Moncada como lo hago hoy, digo: "Pensé mucho como lo hago hoy". Esa es la verdad. Cualquiera que lea lo que dijimos en esa ocasión verá que muchas cosas fundamentales sobre la Revolución se expresan en ese documento, y que es, además, un documento cuidadosamente escrito. Fue escrito con suficiente cuidado para exponer algunos puntos básicos sin al mismo tiempo plantear problemas que podrían limitar nuestro alcance de acción dentro de la Revolución, a fin de evitar que el movimiento que creíamos que podría conducir al derrocamiento de Batista se redujera y limitara en gran medida. En otras palabras, era necesario tratar de ampliar ese movimiento tanto como fuera posible.

Si no hubiéramos escrito ese documento cuidadosamente, si hubiera sido un programa más radical, aunque es cierto que muchas personas eran algo escépticas sobre los programas y a menudo les prestaban poca atención, por supuesto, el movimiento revolucionario de lucha contra Batista ciertamente no habría ganado el alcance que hizo y que la victoria fuera posible. Cualquiera que lea el manifiesto, el discurso en esa ocasión, se dará cuenta de cuáles eran las ideas básicas.

Hay algunas cosas, como ciertas sugerencias que hicimos en esa ocasión, como aumentar la proporción de azúcar de los trabajadores de la caña, que me mencionaron más tarde en las reuniones con los trabajadores de la caña. Me decían: "Bien, pero ¿no mencionaste un aumento?" Y les dije: "Sí, pero en ese momento no podíamos decir lo que podemos decir hoy y que es que hemos hecho que esos trabajadores de caña sean dueños de la tierra, lo que es mucho más que haberles concedido un aumento en la proporción de azúcar".

Ciertas sugerencias se hicieron en ese momento simplemente a través del cuidado de no dañar el alcance del movimiento revolucionario. Recuerdo que en esa ocasión entre los libros con los que la policía nos pilló había un texto de Lenin. Y luego uno de los abogados preguntó en el juicio de Moncada: "¿Y ese libro? ¿De quién es?" "Ese libro era nuestro". Y, por supuesto, como estaba algo irritado, agregué: "Sí, ese libro era nuestro y cualquiera que no lea esos libros es un ignorante". ¡Y eso lo calló!

En ese momento, nuestro pensamiento revolucionario, en general, ya había tomado forma. Sin embargo, no éramos revolucionarios completos; éramos mucho más revolucionarios cuando alcanzamos el poder. Somos revolucionarios convencidos. Lo digo con toda la debida sinceridad, porque creo que estas apariencias no deberían convertirse en una cuestión de explicación teórica de las cosas y... Hay algo que puede ayudar más a dar forma al pensamiento político de la gente, y eso es hablar de esta manera, con total franqueza, claridad y honestidad.

46

Me considero más revolucionario hoy de lo que era incluso el primero de enero. ¿Fui un revolucionario el primero de enero? Sí, creo que fui un revolucionario el primero de enero. Que todas las ideas que tengo hoy las tuve el primero de enero.

Ahora, entonces, ¿soy en este momento un hombre que ha estudiado a fondo toda la filosofía política de la Revolución, toda la historia? No, no lo he estudiado a fondo. Por supuesto, estoy absolutamente convencido y tengo la intención, una intención que todos deberíamos tener, de estudiar. Recientemente, mientras miraba algunos libros allá arriba en la capital, descubrí que cuando era estudiante había leído hasta la página 370 de *El Capital*. Eso es lo más lejos que llegué. Cuando tenga tiempo, planeo seguir estudiando *El Capital* de Karl Marx.

¡Creo absolutamente en el marxismo!

En mis años de estudiante había estudiado el *Manifiesto Comunista* y obras seleccionadas de Marx, Engels y Lenin. Por supuesto, es muy interesante releer ahora las cosas que leí en ese momento. Bueno, ahora, ¿creo en el marxismo? ¡Creo absolutamente en el marxismo! ¿Creía el primero de enero? Creí el primero de enero ¿Creí el 26 de julio? ¡Creí el 26 de julio! ¿Lo entendí como lo hago hoy, después de casi diez años de lucha? No, no lo entendí como lo hago hoy. Comparando lo que entendí entonces con lo que entiendo hoy, hay una gran diferencia. ¿Tenía prejuicios? Sí, tuve prejuicios el 26 de julio, sí. ¿Podría haber sido llamado un revolucionario en marcha el 26 de julio? No, no podría haber sido llamado un revolucionario en marcha. ¿Podría haber sido llamado un revolucionario en curso el primero de enero? No, me podrían haber llamado casi un revolucionario en marcha. ¿Podría

llamarme un revolucionario completo hoy? Eso significaría que siento que sati huyó con lo que sé y, por supuesto, no estoy satisfecho. ¿Tengo alguna duda sobre el marxismo y siento que ciertas interpretaciones estaban equivocadas y tienen que ser revisadas? ¡No, no tengo la menor duda!

Lo que se me ocurre es exactamente lo contrario: cuanta más experiencia ganamos de la vida, más aprendemos lo que es el imperialismo, y no por palabra, sino en la carne y la sangre de nuestro pueblo, más tenemos que enfrentarnos a ese imperialismo; cuanto más aprendemos sobre las políticas imperialistas en todo el mundo, en Vietnam del Sur, en el Congo, en Argelia, en Corea, en todo el mundo; cuanto más profundizamos y descubrimos las malditas garras del imperialismo, la miserable explotación, el abuso que cometen en el mundo, los crímenes que cometen contra la humanidad, el más, en primer lugar, nos sentimos sentimentalmente marxistas, emocionalmente marxistas, y más vemos y descubrimos todas las verdades contenidas en la doctrina del marxismo. Cuanto más tenemos que enfrentar la realidad de una revolución y la lucha de clases, y vemos lo que realmente es la lucha de clases, en el escenario de una revolución, más convencidos nos vemos de todas las verdades que Marx y Engels escribieron y de las interpretaciones verdaderamente ingeniosas del socialismo científico que hizo Lenin.

47

Cuanto más leemos hoy, con la experiencia, la carga de experiencia que tenemos, en esos libros, más nos convencemos de su visión inspirada, de la previsión que tenían.

Pero hay algo más de lo que cualquier persona, cualquier líder revolucionario puede decir para explicar por qué el marxismo se abrió paso en la historia. Es suficiente leer la historia de Marx, la biografía de Marx, que es un libro que creo que todo el mundo debería leer cuando lo publique la Oficina de Impresión del Gobierno, que es la biografía de Marx de Mehring.

Pero, ¿quién era Marx, su vida, su obra, sus sacrificios? ¿Cómo estudió? Y se verá que Marx era un hombre poco conocido en su época, incluso odiado por muchos intelectuales, por muchos pseudo-revolucionarios. Su trabajo solo era conocido en pequeños círculos. En su época, muchos otros escritores socialistas tenían mucha más renombre y prestigio que Marx y eran más conocidos que Marx. Toda una serie de escritores sobre el socialismo que escribieron que eran socialistas, pero que eran socialistas como un cubano en 1917 podría haber sido, que habían concebido un mundo ideal, un mundo más justo, sin esclavos y sin explotadores; eran socialistas idealistas,

socialistas utópicos. Entonces, muchas de estas personas se dedicaron a trabajar en un programa, escribiendo sobre una utopía, expresando un sentimiento revolucionario sobre una base idealista, no sobre una base científica. Pero muchos de esos escritores tuvieron la oportunidad de darse a conocer; muchos de esos pensadores, muchos de esos pensamientos penetraron amplios segmentos del proletariado en Europa, en Francia, en Italia, en Alemania, en Bélgica, en Inglaterra. Marx escribe su trabajo científico, eminentemente científico, no escribiendo cosas como él deseaba que fueran, sino escribiendo cosas como él las veía, como tendrían que ser como resultado del propio desarrollo de la sociedad humana. De su estudio de la historia, de su estudio de la economía, sacó una serie de conclusiones. Es un hecho que el trabajo de Marx se ha abierto camino por sí mismo. De hecho, la obra en sí misma, las verdades que contenía eran tan superiores y tan sólidas y tenían una base tan firme, en comparación con cualquier cosa de todos los demás escritores socialistas, que los trabajadores para los que escribió, porque escribió para los trabajadores y sabía que algún día, los trabajadores entenderían su trabajo. Tenía una fe ciega de que los trabajadores entenderían su trabajo revolucionario, su pensamiento y, a medida que interpretaban la verdad, se convertiría en el pensamiento dominante entre los trabajadores de todo el mundo.

48

Engels continúa la obra de Marx

Y el trabajo de Marx en sí mismo, y esta es la prueba más completa del valor científico, del valor teórico, del valor real de una doctrina revolucionaria, el hecho de que mostró el camino por sí mismo, porque cuando todos los trabajadores más avanzados, los intelectuales más progresistas, comenzaron a buscar en todo lo que se había escrito sobre el socialismo, rechazaron todas las demás teorías socialistas por carecer de una base sólida, como si carecían de un carácter científico, y adoptaron las teorías de Karl Marx y Friedrich Engels. Después de la muerte de Marx, Engels se emprendió a dirigir el pensamiento... Uno debe tener en cuenta que Engels también era un gran pensador, pero que Engels sacrificó su propio trabajo intelectual, porque Marx era tan pobre y vivía en tal miseria y hambre y en condiciones tan terribles que veía a sus hijos morir de hambre, que Engels, que conocía el genio de Marx mejor que nadie, se apegó a trabajar como comerciante simplemente

para que Marx pudiera escribir *El Capital*, en el que había estado trabajando durante veinte años. Fue una de las vidas más nobles, más autodesengadas y hermosas; y uno de los sacrificios más altruistas jamás hechos fue el sacrificio que Engels hizo por Marx.

Esto, aparte de la propia vida de Marx, su conducta, su espíritu como padre que se niega a sí mismo y ejemplar, los sacrificios que hizo, son suficientes en sí mismos para destruir uno de los mayores engaños que la burguesía, el capitalismo y el imperialismo han extendido. Marxismo: que es un enemigo de la familia, los niños, las mujeres. Uno solo tiene que leer la vida de Marx para empezar a darse cuenta de la cantidad de mentiras infames y estúpidas que han escrito sobre él. En el momento en que Marx descubrió una gran verdad y esa verdad a su vez comenzó a influir en los eventos, todos los escritores de reacción y explotación naturalmente comenzaron a escribir en contra de Marx. Sin embargo, a pesar de eso, el socialismo científico, el marxismo, hizo progresos y se convertiría en la teoría revolucionaria del movimiento obrero.

Para empezar, había un movimiento obrero y el movimiento obrero era revolucionario y Marx claramente vio y entendió eso y, desde que había descubierto la verdad, los primeros en convertirse en marxistas, los primeros en adoptar su teoría fueron los trabajadores, el movimiento obrero en toda Europa, los grupos más avanzados, los más inteligentes, hasta que realmente se convirtió en la teoría de la clase trabajadora.

El valor de Lenin

Pero no era suficiente que el movimiento obrero europeo tuviera una teoría revolucionaria; esta teoría necesitaba interpretación y, por lo tanto, llegó un período en el que la influencia del pensamiento no revolucionario, del pensamiento burgués y de la ideología burguesa trató de distorsionar el pensamiento de Marx. ¿Cuál es el gran mérito de Lenin? Bueno, simplemente que toma el pensamiento de Marx, lo defiende contra toda mistificación, contra todas las formas de revisionismo, contra todas las revisiones y cambios que querían hacer en el pensamiento de Marx. Armado solo con teoría, forma un partido, lucha dentro de ese partido contra todas las corrientes pequeñas burguesas, contra todas las corrientes no revolucionarias, triunfa sobre estas

corrientes en el partido y, con una teoría revolucionaria, toma el poder. Es decir, gana el poder revolucionario. ¿Cuál es el gran mérito de Lenin? Lenin tiene el extraordinario mérito de haber hecho una interpretación exhaustiva del pensamiento de Marx, de haberlo llevado a la práctica y de haberlo desarrollado en nuevas circunstancias, como es el caso de un partido revolucionario en el poder. Que desarrolló toda una teoría, pensada de extraordinaria profundidad, no hay la menor duda. Ese es el gran mérito histórico de Lenin como teórico y líder.

La construcción del comunismo

El marxismo sigue desarrollándose. Ahora, uno solo tiene que leer el informe de Khrushchev al 22º Congreso, que es un tratado totalmente político, uno que comienza a enfrentar una tarea completamente nueva, la construcción del comunismo. Marx no dijo cómo establecer un régimen o sociedad socialista. Marx no dijo cómo construir una sociedad socialista. Marx interpretó las leyes de la historia, hizo una interpretación correcta, estudió la naturaleza de la sociedad de clases, desarrolló toda una teoría revolucionaria en virtud de la cual explicó la historia a través del desarrollo de medios de producción. Estudió historia a través de los sistemas de producción que a su vez desarrollan relaciones de producción. Estas pequeñas palabras, te advierto, son bastante difíciles de entender cuando uno comienza a estudiar el marxismo —medios de producción, sistema de producción, relaciones de producción— pero se pueden explicar perfectamente a través de ejemplos prácticos. Él interpreta la historia, porque hasta entonces, la historia era una masa de interpretaciones.

Algunos dieron una interpretación divina a la historia. Dijeron: la historia se desarrolla de acuerdo con los diseños sobrenaturales, de acuerdo con los diseños de Dios. Otros dijeron que los hombres hacen historia y que los hombres que hicieron historia eran individuos como Alejandro, César, Napoleón. Había teorías raciales de la historia, afirmando que la raza era el factor determinante de la historia. Una serie de teorías anticientíficas. Una serie de teorías absurdas. Entonces Marx dice: no, la historia no la hace la divinidad, no la hacen las razas. La historia es un proceso de desarrollo, determinado por las condiciones materiales de producción. En otras palabras, el hombre primero tiene que vivir. Explicaré esto en términos más sencillos.

El hombre tiene que vivir. Para vivir, comienza a luchar con la naturaleza. Primera etapa del hombre: el hombre el recolector; la etapa del comunismo primitivo. En la etapa del comunismo primitivo, la tierra es común, la propiedad es común, los medios de producción son absolutamente rudimentarios, correspondientes a la etapa en la que los medios de producción del hombre son más elementales; es decir, en las técnicas para producir bienes para satisfacer sus necesidades, el hombre es realmente muy pobre. No te voy a dar una lección mejor que Lionel, pero voy a explicar cosas, no a ti; voy a explicar cosas a la gente.

El comunismo primitivo y su modo de producción

En la etapa del comunismo primitivo, no hay ni explotadores ni explotados; la propiedad se mantiene en común; y algunos grupos sociales todavía viven bajo el comunismo primitivo en algunas partes del mundo. Tengo que reírme, porque a veces algunos camaradas quieren dar un gran salto hacia adelante como para aterrizar en el comunismo primitivo. Sin embargo, es apropiado que aprendamos a apreciar esta diferencia para distinguir entre el comunismo primitivo y el comunismo que la Unión Soviética está planeando. ¿Cuál es la diferencia? Simplemente esto, la diferencia fundamental, la gran y sobresaliente diferencia es que el primero era un comunismo de pobreza, una vida elemental de pobreza y escasez entre los hombres que correspondía a sus medios de producción. Los medios de producción, las técnicas de producción, de cultivo, las primeras acumulaciones de capital se desarrollan. Esto desarrolla aún más, como consecuencia, la apropiación privada de los medios de producción y de la tierra, los animales (domésticos), de las herramientas agrícolas. Un nuevo modo de producción, nuevas relaciones de producción surgen en consecuencia a medida que se desarrollan los medios de producción.

Los propietarios privados aparecen en escena: propietarios privados de ganado e implementos agrícolas, de tierras y también, como medio de producción, de los propios hombres.

Esclavitud

El segundo sistema social (en la historia) del hombre fue el sistema de la esclavitud, del trabajo esclavo; muy simple, muy rudimentario; más avanzado, mucho más avanzado, por supuesto, que las técnicas de los trabajos en la etapa del comunismo primitivo. Así, el sistema de la esclavitud se extendió. Este es el sistema que caracteriza a toda esa época de la humanidad, de la historia de Grecia, especialmente de Roma. Todo el Imperio Romano se desarrolló con ese sistema social como base. Los hombres se dividieron entonces en dueños de esclavos, los amos... Había clases que no tenían derechos políticos, pero tenían ciertos derechos civiles; por ejemplo, en Roma, los plebeyos, así como los esclavos.

51

Todo el mundo conoce la historia de las luchas de esas clases para liberarse a sí mismas: la historia de los esclavos y sus levantamientos, así que sacude el yugo de la esclavitud. Los esclavos lograron levantarse y desarrollaron un gran movimiento en toda Italia, opuesto al poder romano. Pusieron en peligro el poder de Roma, fundaron ciudades, incluso organizaron una nación de esclavos. A largo plazo, su revolución se rompió.

(Tenemos) los movimientos de los plebeyos con los Gracchi, exigiendo sus derechos a los patricios romanos que tenían derechos económicos y políticos. Eventualmente, el sistema de la esclavitud es reemplazado, reemplazado por un sistema que era un poco más benigno, pero sin embargo todavía cruel y sigue siendo un sistema de explotación, que nació cuando el Imperio Romano se desmoronaba: el sistema del feudalismo.

Bajo el feudalismo, los individuos no eran esclavos, sino que eran semiesclavos, dependientes de los señores feudales, que poseían la tierra. Trabajaban parte del tiempo en su propia tierra, parte en las tierras de sus amos, una situación que realmente no difiere mucho de la de algunos campesinos de hoy, que trabajan en la tierra de sus terratenientes y tienen que entregarle la mitad de la cosecha, y, además, tienen que suministrar sus propias herramientas y semillas.

Y ese sistema medieval correspondía a la Edad Media, se basaba en el sistema de la servidumbre. Los hombres dependían de unos pocos señores, de la tierra; cuando esas posesiones pasaron a manos de otros señores de la nobleza o de la aristocracia feudal, los campesinos cambiaron de manos con

ellos. Una vez más, esto no es muy diferente de lo que sucede en algunos países, como Perú, donde los latifundios todavía se venden con los indios en ellos.

La burguesía

Ahora surge una nueva clase, pero ¿quién? Los fabricantes, los comerciantes, los comerciantes hacen su aparición. ¿Dónde establecen la tienda los comerciantes? En las ciudades, en los pueblos. Como resultado, comienzan a desarrollar la industria, el comercio. Pero este comercio se encuentra atado a grilletes. ¿Qué grilletes? No veo ningún grillete... ¿Qué grilletes encuentran? Encuentran todos los grilletes del feudalismo. ¿Qué eran estos grilletes? Toda una serie de impuestos, completa inseguridad. Cuando la mercancía sale de una ciudad, va de un pueblo a otro, de un burgo medieval a otro, tienen que pagar toda una serie de peajes. Puedes imaginar lo que pasó con los bienes del Cercano Oriente, de esos países a Italia: especias, perfumes, oro y cosas así, que tuvieron que llegar a Francia y pasar por cien señores feudales, cien estados prácticamente diferentes que tenían, es cierto, algo de lealtad, algunos lazos débiles, en la primera etapa del feudalismo, al poder de un rey, de un monarca absoluto.

52

Esta nueva clase social que sale a la fante, es decir, la clase de comerciantes y comerciantes, muy rudimentaria, sin duda, comienza a construir la economía, a acumular riqueza y comienza a chocar con las relaciones de producción existentes. Es decir, las relaciones sociales existentes, la superestructura, como lo llaman técnicamente en las clases de Lionel, la estructura económica comienza a entrar en conflicto con la superestructura social. La estructura económica de la clase emergente se enfrenta a todo ese marco que fue un verdadero obstáculo para su crecimiento. Esa clase social comienza entonces a luchar por toda una serie de derechos. Lleva a cabo una larga lucha. La nueva clase siguió ganando tales derechos en los diversos países de Europa. En algunos casos, el movimiento culminó en una revolución sangrienta, en otros en una revolución menos sangrienta, en otros en una transformación, pero el hecho indiscutible es que el problema era el mismo en todos los países. Es decir, esta clase social en ascenso, la burguesía, y de ahí es de donde proviene la palabra "burguesía", apareció en todas partes, en Francia, en Alemania, en Inglaterra, en Italia. No tenía derechos políticos,

representaba intereses diferentes de los intereses de los nobles y la aristocracia que gobernaba esos países. Comenzó la lucha contra la aristocracia, y luego dos clases sociales se encerraron en la lucha: la nobleza contra la burguesía. La burguesía salió en la cima, como inevitablemente tenía que hacerlo.

¿Cómo triunfó? En Francia, a través de una lucha sangrienta y violenta. En primer lugar, se establecieron estados nacionales, desarrollándose de una manera paralela a la monarquía absoluta, una monarquía absoluta que descansa sobre una base feudal, como en Francia. La burguesía tuvo que romper con el sistema social existente, tuvo que destruir todos esos grilletes feudales. Fue entonces cuando ocurrió la Revolución Francesa, en el transcurso de la cual, esta clase social, habiendo roto todos los lazos del feudalismo, se desarrolló, y se estableció un nuevo sistema social. En nuevas condiciones, ese nuevo sistema comenzó a desarrollar todas las fuerzas que era capaz de desarrollar: un extraordinario desarrollo de la técnica, de la producción, un paso adelante significativo del sistema anterior.

El proletariado

También triunfó en otros países, sin derrocar a la monarquía; en cambio, convirtió las monarquías absolutas en monarquías que descansan en una base burguesa. En otras palabras, era lo mismo para los burgueses si había una república o una monarquía. Lo que realmente importaba era eliminar los obstáculos feudales existentes para el desarrollo del nuevo sistema, de la nueva clase social, de las nuevas fuerzas productivas. Luego se establecieron los estados nacionales, el ideal de esa clase, un vasto mercado al que podía vender.

He estado explicando todo esto prácticamente a mi manera, sin la elegancia de los profesores de la Escuela de Instrucción. Estas fueron las cosas que Marx descubrió. Descubrió que una nueva clase social surge al mismo tiempo: el proletariado.

53

¿De dónde surge el proletariado? Precisamente, del desarrollo de todos los medios de producción. Surgen fábricas. Los tejedores textiles desaparecen gradualmente de la escena (industria del algodón) y ahora se concentran en los talleres; las nuevas técnicas de producción conducen a una concentración

¿Por qué es necesario el Partido Unido de la Revolución Socialista?

cada vez mayor de los medios de producción en pocas manos. Los trabajadores comienzan a formar asociaciones y la nueva clase comienza a tomar forma, centrada, ¿dónde? Alrededor de la fábrica. Marx descubre que todas estas fábricas seguirían desarrollándose, y que el proceso de concentración de la propiedad iba a continuar, que los pequeños propietarios o pequeños industriales iban a ser arruinados, y que se desarrollaría una clase trabajadora cada vez más poderosa.

Pero al mismo tiempo que este sistema capitalista ha dado lugar a la burguesía, se transforma, como le sucedió al feudalismo en su tiempo. El feudalismo se convirtió en un obstáculo para el desarrollo de la sociedad en su oposición a la clase emergente. Así que el capitalismo, a su vez, se convierte en un obstáculo. ¿Cuáles son, entonces, las características del modo de producción capitalista? Residuos en la producción, falta de planificación, competencia, derroche, falta de utilización de todos los recursos técnicos que la humanidad ha desarrollado para producir los bienes que los hombres necesitan.

En ese momento de la historia ya había varios pensadores socialistas que escribían que "Debemos tener socialismo". Pero, ¿por qué debería haber socialismo? "Porque me gusta y me parece bien, y todos los trabajadores lo querrían". Otros dieron diferentes razones y avanzaron una serie de hipótesis.

Socialismo científico

¿Cuál es el mérito histórico de Marx? Marx escribe algo, una interpretación correcta de lo que iba a suceder, no simplemente porque la gente lo quisiera, sino porque las mismas leyes de la evolución histórica lo predeterminaron. Este es el gran mérito de Marx, el fundador del socialismo científico que le da a la clase trabajadora una teoría.

Interpretaron las leyes, estudiaron las condiciones en un momento dado. Marx no afirmó ser un adivino. Una vez le preguntaron cómo sería una vez que se estableciera el comunismo. Dijo que no tenía una bola de cristal. Interpretó las leyes, le dio al movimiento obrero una teoría científica. La teoría fue desarrollada. El primer movimiento obrero revolucionario llegó al poder en la Unión Soviética armado con esa teoría, la teoría continuó desarrollándose y la Unión Soviética desarrolla una larga experiencia. ¿Qué

experiencia? La experiencia de construir el primer estado socialista del mundo.

54

Uno debe tener en cuenta que esta experiencia es de valor incalculable para la humanidad. Cuando desarrollaron, iniciaron y llevaron a cabo la construcción del primer estado socialista, estaban tomando un camino completamente nuevo para la humanidad, al tal como hoy están avanzando por otro camino completamente nuevo: la construcción de la sociedad comunista.

Esto nos dice una cosa: simplemente, que el marxismo es una ciencia viva, una ciencia en desarrollo. Tenemos que estudiar todo lo que Marx enseñó, pero al mismo tiempo tenemos que estudiar todo lo que Lenin enseñó, tenemos que estudiar toda la experiencia derivada de la construcción de la primera sociedad comunista.

Hay una pregunta: cuando el partido bolchevique de la Unión Soviética comenzó a construir el primer estado socialista, lo que estaba involucrado era simplemente dar realidad a una teoría política, una teoría revolucionaria. La humanidad se enfrenta hoy a la realidad de que esta teoría se ha puesto en práctica. ¿Cuáles son los resultados de la aplicación de esa teoría? ¿Qué es lo que nadie puede discutir hoy? Solo los imperialistas todavía discuten en contra de los hechos y no creo que ellos mismos estén seguros de su posición.

El socialismo ya no es algo nuevo para la humanidad. El socialismo es una realidad para la humanidad. Pero esta realidad está contenida en números, en las estadísticas de la Unión Soviética, en las cifras que comparan la diferencia entre la antigua Rusia de 1913 y la Unión Soviética de hoy. El desarrollo y el crecimiento de la producción, el cambio radical en todos los aspectos de la vida del pueblo soviético, y lo que son hoy, y los cimientos para un mayor desarrollo que la Unión Soviética tiene disponible hoy en día. Incluso durante los primeros planes quinquenales de la Unión Soviética, estaban experimentando, empezando a aprender algo sobre la planificación y la adquisición de experiencia. Hoy en día, están trabajando en el mismo programa, pero desde la perspectiva de 20 años, con mucha experiencia y certeza. Nadie puede dudar de que llevarán a cabo el programa que han esbozado porque los hombres que llevan el trabajo tienen un aprendizaje de cuarenta años en la gestión de la economía, en la planificación de la economía, en la construcción de la sociedad socialista. Y las cifras ya demuestran

inequívocamente la victoria del socialismo sobre el capitalismo y el imperialismo.

Esto significa que se necesita mucho menos mérito para ser socialista hoy, para construir una sociedad socialista, que para haber sido socialista cuando todavía no había un estado socialista en ninguna parte del mundo, y la experiencia de la vida y la realidad aún no había enseñado y no había sometido la implementación de esa teoría como prueba.

55

La construcción del socialismo sigue un camino bien trillado hasta ahora. Esto no significa que las condiciones sean exactamente las mismas en todos los países, que el socialismo tenga que construirse exactamente de la misma manera en todos los países o que tengamos que copiar rígidamente la forma en que se hizo. ¡Ciertamente no! Cada país tiene sus propias peculiaridades, y cada país tiene que adaptar su programa, sus métodos y tácticas a sus propias características peculiares. Eso es lo que tenemos que hacer.

Pero existen algunas experiencias comunes de inmenso valor, al igual que en la medicina, en la astronomía, en la física, hay verdades ya probadas por hechos históricos, y tenemos la ventaja de poder confiar en toda esta experiencia y todas estas técnicas adquiridas a medida que construimos una sociedad socialista.

Esto es, por supuesto, bastante fácil de decir. En la práctica, sin embargo, el trabajo es algo difícil.

Sacrificios de la URSS

Hay una enorme brecha entre la teoría y la práctica. Es fácil decir que los soviéticos construyeron una sociedad socialista. Bueno, tuvieron que construir esa sociedad socialista, para construir su sociedad a costa de sacrificios inmensos y titánicos. Incluso cometieron errores, cometieron muchos errores, al principio. El propio Lenin se prometió a exponer algunos de estos errores básicos.

Entre otras cosas, el movimiento obrero, la revolución triunfante en la Unión Soviética, tuvo que enfrentarse a una larga serie de intervenciones. Bueno, uno de los grandes méritos de Lenin fue ver claramente el momento en que fue posible que el movimiento revolucionario tomara el poder. Muchos

sintieron que este movimiento no sería capaz de mantenerse en el poder. Pensó que podría, si se aprovechaba de la correlación de las fuerzas internacionales provocada por la guerra imperialista, e hizo de la demanda del pueblo de paz, pan y tierra su principal demanda. Y pensó que mientras las potencias imperialistas todavía estuvieran luchando, establecería el poder soviético y lo consolidaría. En efecto, estaba apostando por la suposición de que tenía cierta cantidad de tiempo antes de que la guerra imperialista llegara a su fin.

¡La guerra imperialista terminó y todos los países acordaron intervenir en la Unión Soviética! En consecuencia, los soviéticos se enfrentaron a dificultades increíbles. Primero, tuvieron que enfrentarse a la intervención extranjera. Los tuvieron que lidiar con una poderosa burguesía. Tuvieron que enfrentarse a toda la aristocracia y a los restos del zarista; incluso tuvieron que enfrentarse al movimiento petitbourgeois en casa. Pero finalmente ganaron su victoria, naturalmente en las condiciones más difíciles. Por fin, tenían en sus manos el poder sobre un país inmenso, dividido, completamente devastado y, peor aún, un país atrasado; un país que se fue con tal devastación después de la guerra civil que el descontento estalló en una ocasión entre los campesinos y entre los trabajadores de Moscú y Leningrado.

56

El propio Lenin reconoció que uno de los momentos más difíciles para el poder soviético fue cuando los propios campesinos y trabajadores se desahogaron a su descontento derivado de la situación económica extremadamente precaria y la devastación en la Unión Soviética. Esta fue la época de la Nueva Política Económica: una serie de medidas instaladas temporalmente para salvar la situación.

Durante mucho tiempo, la Unión Soviética tuvo que pasar por un período de hambre, de privación, de sacrificio. Y cuando, después de veinte años de construir el socialismo, estalló la Segunda Guerra Mundial, el país fue invadido y perdió veinte millones de vidas. Uno debe recordar que entre esos veinte millones de vidas estaban los mejores jóvenes de la Unión Soviética, los más autosacrificados, los más valientes, que perdieron la vida en la clandestinidad o en las líneas del frente. Y el imperialismo de nuevo, con sus fábricas intactas, su economía intacta, amenaza con la guerra. Además, todos los países capitalistas, con sus armas, sus armas atómicas, se enfrentaron a una Unión Soviética devastada por la guerra que, además, tuvo que ayudar a reconstruir países que también habían sufrido bajo la bota nazi. Para hacer

esto, tuvo que invertir sus escasos recursos en la reconstrucción de otros países en el campo socialista.

Ventajas sobre el capitalismo

Y, superando todas esas condiciones, llegó a la etapa actual. Nadie se atreverá a desafiar el extraordinario progreso técnico, cultural y científico realizado por la Unión Soviética. Creo que sería un absurdo y una locura solo de los ciegos, no ver que en el campo científico, la Unión Soviética ha superado por completo a todos los países capitalistas. En el ámbito técnico y educativo, basta con decir, por ejemplo, que tres veces más ingenieros estudian en la Unión Soviética que en los Estados Unidos. En materia de vivienda, la Unión Soviética es actualmente la líder mundial. Tiene la tasa de mortalidad infantil más baja del mundo. Y la vida útil promedio está aumentando al ritmo más rápido en la Unión Soviética. Todo esto es cierto ahora en esta etapa y a raíz de todas estas vicisitudes.

En otras palabras, una cosa ha sido definitivamente probada: la realidad de la historia ha demostrado plenamente, ha confirmado la doctrina del marxismo y el leninismo. La construcción socialista promueve un progreso incomparablemente mayor en la sociedad que el capitalismo. Los Estados Unidos están creciendo a una tasa anual del 2,3 o 2,5 por ciento; la Unión Soviética, a una tasa anual del 10 u 11 por ciento. Para que en veinte años la Unión Soviética haya superado con algo de sobra, la producción total de los Estados Unidos, y en la producción per cápita, habrá superado a los Estados Unidos en una fecha aún anterior.

57

¿Pueden los Estados Unidos ganar en esa competición? ¿Pueden competir con los países socialistas? ¡Para no! Tendrían que renunciar al capitalismo para hacerlo. Tendrían que renunciar a la propiedad privada de los medios de producción, el control privado de la circulación del capital financiero, la propiedad privada de la tierra y el transporte. Simplemente tendrían que establecer un sistema socialista. Tendrían que decirles a los millonarios estadounidenses: "No habrá más dinero por ahí". Tendrían que decirles a todos los millonarios estadounidenses: "No más infrautilización del capital, no más desempleo; utilizaremos todos los medios de producción logrados por la tecnología aquí, todas las fábricas que se han construido, y administraremos la economía del país, la planificaremos y planificaremos su desarrollo, y

construiremos las plantas que no tenemos". La única forma en que podrán competir con la Unión Soviética es con una economía planificada, con una inversión racional de todo el ingreso nacional, no hay otra manera.

En otras palabras, la única salida para los Estados Unidos es dejar de ser imperialista y capitalista y convertirse en socialista. Esta es la verdad. Entender esto ahora, en un momento en el que tenemos la oportunidad de leer, estudiar y apreciar todos estos hechos, no tiene ningún mérito particular. Lo absurdo de esto es que la gente debería estar tan cercada por una cortina de mentiras y prejuicios que no son conscientes de cosas que son verdades históricas básicas.

Es bastante fácil y bastante sencillo para nuestra gente entender estas cosas hoy en día. Más aún, ya que el sistema capitalista de producción ha alcanzado su etapa más alta, la fase del imperialismo, del colonialismo, de la explotación de todos los pueblos, creando hambre y miseria. ¿Dónde tienen lugar las guerras coloniales hoy en día? En las colonias portuguesa y francesa. ¿Dónde vemos la discriminación, la persecución, el hambre, la pobreza, el retraso cultural, todo esto? En las colonias, en los países colonizados, en los países explotados por el imperialismo.

Revolución en la encrucijada

El imperialismo hoy en día es también la causa del hambre, de la pobreza, del subdesarrollo de toda la gente. El imperialismo hace necesario gastar cientos de millones de dólares en armamento cada año.

¿Quién no está interesado en el desarme? El Imperialismo. Si la fabricación de armamento se detuviera en los Estados Unidos, el resultado inmediato sería que en lugar de cuatro millones de desempleados, habría tal vez diez o quince millones de desempleados.

58

Han estado tratando de resolver sus problemas a través de guerras y carreras de armas porque, por un lado, pueden mantener un cierto nivel de empleo de esa manera; por otro lado, pueden mantener a la gente en un estado de histeria, más fácilmente manipulado en la dirección que quieren llevarlos.

Cualquiera que analice honestamente el estado de las cosas en el mundo encontrará que son los imperialistas, los capitalistas, los que someten al

mundo a la peor pobreza, el peor atraso, y son simplemente el azote de la humanidad. Es suficiente para que nuestra gente estudie lo que está sucediendo en todo el mundo para convertirse aún más en enemigo del imperialismo, enemigo del capitalismo, simplemente por su política mundial de explotación y extorsión, su política de guerra.

No tuvimos que mirar alrededor del mundo para averiguar qué estaba pasando, fue suficiente para ver lo que estaba sucediendo aquí mismo, en pocas palabras. Me he detenido un poco en este tema para sacar las siguientes conclusiones. Cuando la Revolución llegó al poder, había dos caminos a seguir: permanecer dentro del marco del orden social existente o seguir adelante; permanecer dentro del sistema capitalista, dentro de la órbita imperialista, dentro de la política criminal del imperialismo en el hemisferio occidental, en Asia, en África, dentro de la misma política que abarca a un Franco en España, un Adenauer, un Chiang Kai-Shek, que abarca todas las dictaduras militares, todos los colonialistas franceses en Argelia; o colocar a nuestro país donde pertenece legítimamente, es decir, del lado de los pueblos explotados, del lado de los pueblos oprimidos, del lado de los pueblos colonizados.

Nuestra nación, viendo las cosas con claridad, nunca podría haber aceptado un lugar junto a Francia contra los argelinos, al lado de Franco contra el pueblo español, al lado de Chiang Kai-Shek contra el gran pueblo chino, al lado de los imperialistas contra los survietas vietnamitas que luchan allí por su independencia, al lado de Portugal contra los angoleños, al lado de Romulo Betancourt contra el Partido Comunista y contra el Movimiento MIR de Venezuela (Movimiento de Izquierda Revolucionaria, o Movimiento de la Izquierda Revolucionaria), un movimiento de masas de izquierda revolucionaria independiente en Venezuela), al lado de los Somozas, al lado de cualquiera de esos regímenes. Porque a pesar del hecho de que la propaganda del imperialismo pretende que hay diferencias, la gran verdad es que la política del imperialismo fue exactamente la misma en España y en Nicaragua que en Cuba, en Cuba bajo Frio; en Venezuela, lo mismo que bajo Pérez Jiménez que bajo Betancourt; en Perú, lo mismo bajo Odria que bajo Prado.

Viendo la marcha de la historia mundial, viendo los grandes esfuerzos que todas las personas están haciendo para liberarse del hambre, la pobreza, la explotación, el colonialismo, la discriminación, como la lucha que están

librando los pueblos de Asia, África y América Latina, nunca podríamos en toda conciencia estar del lado del imperialismo. Es posible que algunas personas llenas de Reader's Digest, films Yankees, revista Life, los servicios de noticias UPI y AP que han dicho tantas mentiras, puedan ser llevadas a creer que la política de los Estados Unidos era una política correcta, noble y humanitaria, mientras intentan hacer.

59

¿Qué persona pensante hoy, qué persona razonable hoy, qué persona que ve lo que está sucediendo en todo el mundo hoy, puede estar honestamente del lado de las políticas imperialistas?

Era lógico que nuestra nación, no solo desde el punto de vista de los valores y sentimientos nacionales, sino también desde el punto de vista de los intereses universales de la humanidad, nunca podría estar del lado de esas políticas, sino del lado de la política que apoya hoy, defendiendo los derechos de todos los pueblos en todas partes. Es posible que algunas personas vean esto más claramente de lo que ven sus propios problemas económicos.

No Hay Caminos Intermedios

Para cualquiera que no vea que nuestro país tuvo que elegir entre dos políticas: la política del capitalismo, la política del imperialismo o la política antiimperialista, la política del socialismo, debemos señalar que no hay caminos intermedios entre el capitalismo y el socialismo. Aquellos que persisten en pensar que pueden encontrar una tercera posición han caído en una posición realmente falsa y realmente utópica. Esto sería equivalente a vendarse los ojos, significaría convertirse en cómplice del imperialismo. Es perfectamente comprensible que cualquiera que permanezca indiferente a la lucha de los argelinos sea cómplice del imperialismo francés. Quienquiera que permanezca indiferente a la intervención yanqui en Santo Domingo es cómplice de esa intervención yanqui en Santo Domingo. Quien se mantenga alejado de la persecución desatada por el traidor Romulo Betancourt contra los trabajadores y estudiantes de Venezuela, esos mismos trabajadores y estudiantes de Venezuela que nos están defendiendo, es cómplice de esa opresión. Quien permanece indiferente a Franco en España, al rearme alemán, a los belicistas alemanes, a los oficiales nazis que hoy están armados e incluso exigiendo armas termonucleares; quien permanece indiferente a lo que está

sucediendo en Vietnam del Sur, a lo que está sucediendo en el Congo, a lo que está sucediendo en Angola, quien permanece indiferente y busca adoptar alguna tercera posición frente a esos hechos, no está realmente adoptando una tercera posición, sino que está adoptando una posición de complicidad virtual con el imperialismo.

Hay algunos que creen, que presumen ser pensadores agudos, cuando insisten en que lo que la Revolución Cubana debería haber hecho es tomar dinero de los estadounidenses y también tomar dinero de los rusos.

60

Es decir, no hay escasez de personas que predicán una línea política tan repulsiva, tan cobarde, tan barata y vil. Lo que están diciendo es: véndete a ti mismo, vende el país como si fuera cualquier mercancía para los imperialistas. Toma limosnas del imperialismo mientras los asustas con la amenaza de amistad con la Unión Soviética; en otras palabras, sé un chantajista. Había quienes estaban aquí vendiendo la línea del chantaje.

Ah, pero ¿cómo chantajear? ¿Cómo llevarían a cabo esa línea de chantaje? No había espacio para tal chantaje. Haber hecho esto habría significado permanecer en el status quo que prevalece en el país, respetar todos los intereses del imperialismo aquí: todos sus miles de acres, todos sus ingenios azucareros, su monopolio eléctrico, su compañía telefónica, su control de nuestro comercio exterior y nacional, de nuestros bancos. Por otro lado, cualquier país que decidiera liberarse del agarre monopolitario de los negocios norteamericanos, que decidiera llevar a cabo una reforma agraria, que decidiera dirigir sus propias industrias, llevar a cabo una política independiente, tendría que tomar una posición antiimperialista.

Traición o revolución

En otras palabras, o la Revolución no fue revolución o tenía que haber una traición. La Revolución tuvo que elegir entre estos dos términos: traición o revolución.

Y nosotros, que recordamos a los hombres que han muerto por esta Revolución, que recordamos a nuestros camaradas caídos, como cualquier revolucionario recuerda a los que cayeron, de Guiteras, de Martínez Villena, aunque Martínez Villena en realidad no murió asesinado, sino que murió como resultado del desastre de esa lucha, de Melia, todos esos

revolucionarios. Aquellos que no pensaron en los revolucionarios de hoy, los que pensaron en Martí, Martí que también tenía una visión brillante.

¿Cuál es el mérito de Martí, qué nos hace admirar a Martí? ¿Era Martí un marxista-leninista? No, Martí no era marxista-leninista. Martí dijo de Marx que desde que se colocó del lado de los pobres, tenía todas sus simpatías.

Porque la Revolución de Cuba fue una revolución de liberación nacional contra el poder colonial español; no fue una revolución que fue una lucha social; fue una lucha por la independencia nacional primero. E incluso en ese momento, en ese momento Martí dijo de Marx: "Desde que se puso del lado de los pobres, merece mi respeto".

61

¿Y qué otra visión tenía Martí? Una visión igualmente brillante en el año 1895. Tenía la visión del imperialismo norteamericano cuando el imperialismo norteamericano aún no había comenzado a ser imperialismo. Eso es lo que se llama tener una visión política a largo plazo.

El imperialismo norteamericano comenzó a desarrollarse vigorosamente desde el momento de la intervención en Cuba, durante la cual prácticamente se apoderó de la riqueza del país, se apoderó de Puerto Rico, se apoderó de Filipinas y lanzó la etapa imperialista del capitalismo norteamericano. Martí preveía en 1895 el desarrollo de los Estados Unidos como potencia imperialista. Y escribió y alertó a la gente en contra de ello; y habló en contra. Vea lo brillante que fue realmente un Martí revolucionario para comprender el desarrollo del imperialismo en 1895, cuando aún no había comenzado a manifestarse como una fuerza mundial.

Y entonces uno debe pensar en todos los que cayeron, todos los que murieron, todos los que lucharon. ¿Por qué lucharon? ¿Así que la Electric Power Company siga siendo una compañía yanqui? ¿Así que las 18.000 caballerías (60.000 acres) del Golfo Atlántico seguirían siendo 18.000 caballerías de propiedad extranjera? ¿Para que nuestros campesinos sigan sin tierra, con hambre y miseria? ¿Para que los bancos siguieran siendo propiedades extranjeras? ¿De modo que nuestro país vuelva a ser drenado por cientos de millones de dólares cada año? ¿Para que siga habiendo un millón de analfabetos en nuestro país? ¿Para que los campesinos permanecieran sin escuelas, sin hospitales, sin hogares, viviendo en chozas y en barrios marginales? ¿Para que nuestro pueblo, cincuenta años después de que supuestamente hubiera ganado la independencia, continuara bajo esas condiciones?

No hay sacrificio en vano

Por supuesto, no estoy hablando aquí con los revolucionarios, y es posible que no sea necesario hablar con los revolucionarios sobre esto. Son los insensibles, los indiferentes, los confundidos a los que hay que hablar, aquellos que no entienden por qué esto y por qué aquello.

¿Todas esas personas murieron para que los grandes terratenientes pudieran seguir siendo los dueños de miles de caballerías de tierra? N.º Cualquiera entiende que esto no podría ser; que los líderes de la Revolución habrían sido traidores, si hubieran hecho una Revolución, hubieran llevado a tantos jóvenes al combate y a la guerra, hubieran sacrificado tantas vidas por eso. ¡Así que poca gloria no habría valido la vida de un solo cubano! Por tan poca gloria, no habría valido la pena levantar un arma. Levantar un arma, luchar, luchar, sufrir lo que nuestro país sufrió, tenía que ser para algo mucho más que todo eso.

62

Y algunas personas trataron de decir que todos estaban muriendo solo para que este sistema de explotación pudiera continuar, para que mil familias pudieran seguir viviendo como príncipes en nuestras capitales y en nuestras ciudades, para que este sistema de explotación, de hambre, de pobreza, de discriminación, de abusos sociales, pudiera continuar. Algunos intentaron decir eso. Parecían creer que la Revolución no haría nada para cambiar eso. Hubo algunos que, en el último minuto, incluso compraron algunos bonos e hicieron algunas pequeñas cosas, con eso en mente. Qué equivocados estaban: Qué equivocados estaban los que pensaban que ciertos logros que nuestro país había logrado y había apuntado desde la guerra de 1895 iban a permanecer incumplidos y que las cosas continuarían de la misma manera de siempre.

Es obvio que esta línea honesta, esta línea revolucionaria, esta línea que marcha en sintonía con la historia, en armonía con los sentimientos e intereses de pueblos subdesarrollados y explotados en todas partes de acuerdo con los intereses nacionales y el honor nacional, no es una política fácil de seguir. Necesariamente tenía que ser una política de sacrificios, ya que, si queríamos redimir a nuestro pueblo del analfabetismo y de un bajo nivel cultural, del desempleo, del hambre y la pobreza, si realmente quisiéramos

desarrollar nuestra economía, administrar nuestra propia economía, una economía independiente y junto con una economía independiente, una política independiente que acabara con el desempleo y el analfabetismo, la pobreza y el atraso, la miseria y la ignorancia, la enfermedad, y la situación infeliz en la que vivía la mayoría de nuestra gente, no teníamos otra opción que perseguir una línea consistentemente revolucionaria. Si no lo hubiéramos hecho, no habríamos podido hacer lo que hemos hecho. Para hacerlo significaba que teníamos que desafiar el imperialismo con todo su poder. Eso es lo que hemos hecho.

La lucha antiimperialista

Por supuesto, nosotros, los líderes de la Revolución, somos revolucionarios; si no fuéramos revolucionarios, no estaríamos aquí haciendo una revolución. Lo que quiero decir con esto es simplemente que los revolucionarios y el pueblo junto con los revolucionarios, en otras palabras, la gran masa explotada del pueblo, está listo para hacer los sacrificios necesarios y pagar el precio necesario por todo esto.

Un "pancista" (persona preocupada solo por su "panza" o barriga), uno que es indiferente, uno que es insensible, uno que es corrupto, diría: "Es mejor buscar problemas; es mejor dejar todos esos intereses extranjeros en paz". Podrían haber dicho esto, y lo hicieron.

63

Tuvimos que elegir entre permanecer bajo la dominación, bajo la explotación y, además, la insolencia del imperialismo, seguir aguantando a los embajadores yanquis dando las órdenes aquí, manteniendo a nuestro país en el estado de pobreza en el que se encontraba, o haciendo una revolución antiimperialista, haciendo una revolución socialista.

No había alternativa. Elegimos el único camino honorable, el único camino leal que podíamos seguir por nuestro país, y de acuerdo con la tradición de nuestros antepasados revolucionarios, de acuerdo con la tradición de todos aquellos que lucharon por el bien de nuestro país. Ese es el camino que hemos seguido: el camino de la lucha antiimperialista, el camino de la Revolución socialista. Además, no había espacio para ninguna otra posición. Cualquier otra posición habría sido una posición falsa, una posición absurda. Nunca adoptaremos tal posición, ni dudaremos nunca. ¡Nunca!

El imperialismo debería saber bien que, para todo el tiempo, nunca tendremos nada que ver con eso. Y el imperialismo debe saber que por grandes que sean nuestras dificultades, por muy dura que sea nuestra lucha por construir nuestro país, por construir el futuro de nuestro país, por escribir una historia digna de nuestro país, el imperialismo no debe albergar la más mínima esperanza en lo que a nosotros respecta.

Muchos de los que no entendían estas cosas antes las entienden hoy. Y los entenderán cada vez más. Para todos nosotros, estas cosas se vuelven cada vez más claras, más evidentes y más indiscutibles.

Solo Hay Una Revolución

Este es el camino que la Revolución tuvo que seguir: el camino del antiimperialismo y el camino del socialismo, es decir, el camino de la nacionalización de todas las grandes industrias, la nacionalización de las grandes empresas, la nacionalización y la propiedad social de los medios básicos de producción; un camino de desarrollo planificado de nuestra economía a un ritmo que nuestros recursos permiten, y que la ayuda que estamos recibiendo del extranjero permite. Otra cosa verdaderamente favorable para nuestra Revolución ha sido el hecho de que hemos podido contar con la ayuda y la solidaridad que nos han permitido llevar adelante nuestra Revolución sin los enormes sacrificios que otros pueblos han tenido que hacer.

La Revolución tenía que ser antiimperialista y socialista. Bueno. Solo podría haber habido una revolución antiimperialista y socialista, porque solo hay una revolución. Y esa es la gran verdad dialéctica de la humanidad: imperialismo, e imperialismo contra socialismo. El resultado de esto: la victoria del socialismo, el triunfo de la época del socialismo, la superación de la etapa del capitalismo y el imperialismo, el establecimiento de la era del socialismo y, más tarde, la era del comunismo.

64

Nadie necesita asustarse por eso; aquí no habrá comunismo —digo esto para cualquier anticomunista que se quede ahí fuera— no habrá ningún comunismo durante al menos treinta años.

Solo para que incluso nuestros enemigos entiendan qué es el marxismo. En pocas palabras, simplemente, recuerda que no puedes saltarte toda una

¿Por qué es necesario el Partido Unido de la Revolución Socialista?

etapa histórica. Tal vez, hoy en día, algunos países subdesarrollados pueden saltarse la etapa de construir el capitalismo, es decir, pueden comenzar a desarrollar la economía de un país a través de la planificación y a lo largo del camino del socialismo, pero no pueden saltarse la etapa del socialismo. La propia Unión Soviética, después de cuarenta años, está empezando a construir el comunismo y espera haber hecho un progreso considerable en esta área al final de veinte años. Por lo tanto, estamos en una etapa de construcción del socialismo.

Soy marxista-leninista

¿Cuál es el socialismo que tenemos que aplicar aquí? ¿Socialismo utópico? Simplemente tenemos que aplicar el socialismo científico. Es por eso que comencé diciendo con total franqueza que creemos en el marxismo, que creemos que es la teoría más correcta, la más científica, la única teoría verdaderamente revolucionaria. Lo digo aquí con completa satisfacción (aplauso) y con total confianza: soy marxista-leninista, y seré marxista-leninista hasta el final de mi vida. (aplauso prolongado).

¿Y qué clase de marxista-leninista soy? ¿Soy un a mitad de camino? Los revolucionarios no sabemos cómo ser nada a mitad de camino. Solo sabemos cómo ser algo al 100 por ciento. Y a eso dedicaremos nuestros esfuerzos, nuestras energías, todo nuestro ser. Además, es una gran satisfacción haber sido analfabeto a la edad de dieciocho años y sentirme revolucionario como lo hago ahora a los treinta años: creo que los "años extraños" van a treinta y seis (risas y aplausos). He aprendido un par de cosas en dieciocho años, ¡y todavía tengo mucho que aprender! Y eso es lo que le estamos diciendo a la gente, con completa franqueza, con completa lealtad, con toda claridad, como siempre he hablado con la gente, siempre con completa franqueza.

¿Tenía prejuicios? Creo que es bueno hablar de eso. ¿Tenía prejuicios sobre los comunistas? Sí. ¿Alguna vez me influyó la propaganda imperialista y reaccionaria contra los comunistas? Sí. ¿Qué pensé de los comunistas? ¿Pensé que eran ladrones? No, nunca; siempre consideré a los comunistas -en la universidad y en otros lugares- como personas honorables y honestas y todo eso... Pero, bueno, eso no es un mérito especial, porque casi todo el mundo reconoce estas cualidades en ellos. ¿Tenía la idea de que eran sectarios? Sí.

¿Por qué tenía esas opiniones sobre los comunistas? Simplemente, estoy absolutamente convencido de que las ideas que tenía sobre los comunistas, no sobre el marxismo, ni sobre el Partido Comunista, como las ideas que muchas personas tienen, fueron el producto de la propaganda y los prejuicios inculcados en nosotros desde la infancia, prácticamente desde la edad escolar, en la universidad, en las películas y en todas partes. Debería decir que sí. ¿Creo que podrían cometer errores? Sí, creo que pueden cometer errores. Marx, Engels y Lenin podían cometer errores, y ellos mismos fueron los primeros en admitir que podían estar equivocados, que podían equivocarse, porque no se creían infalibles.

65

El mérito de ser comunista

Mi opinión sobre los miembros del Partido Comunista, ¿la opinión que realmente merecen? Creo que como fueron desconocidos durante mucho tiempo y fueron excluidos y atacados y mantenidos al margen y, cada vez que se formaba un comité, se les dejaba fuera porque eran considerados "plagas" y ninguna de sus declaraciones se imprimió en los periódicos, también debemos reconocer que era un gran mérito, un gran mérito ser comunista. Hoy no... No, hoy vamos a ver que es un mérito. ¡Por supuesto, vamos a ver que es un mérito!

Tenía que ser un gran mérito haber sido comunista en aquellos días en que, como me dijo Félix Torres, lo sacaron de la cárcel de Santa Clara y se vio obligado a caminar hasta Yaguajay. A pie a Yaguajay Y así sucedió, a lo largo de esas líneas, hicieron innumerables sacrificios y (sufrieron) tribulaciones. Es un mérito haber sido comunista cuando fueron perseguidos, cuando todas las puertas estaban cerradas para ellos, todas las imprentas, todos los periódicos, todas las oportunidades. Esto es lo que tenemos que decir.

Mucho más mérito, por supuesto, que ser uno hoy. Hoy en día, las condiciones son diferentes. Por lo tanto, he dicho que tenemos que esforzarnos para que los socialistas, marxistas, sean realmente marxistas, en el verdadero sentido de la palabra, listos para todas las contingencias.

Pero, en resumen, quise decir esto: que tenía prejuicios contra el Partido Socialista, prejuicios que derivan fundamentalmente de las campañas. Lo admito con la honestidad que uno debería tener al admitir tales cosas. No voy

a preguntar nada a todos los socialistas. Digo esto ahora que estamos perfectamente integrados: todos los camaradas, todos los socialistas.

En ciertas ocasiones, en ciertas ocasiones al principio del proceso revolucionario, hubo cierta fricción entre nosotros, probablemente debido a diferentes concepciones de ciertas cosas, pero, básicamente, porque no discutimos asuntos.

66

También debo decir que hubo personas aquí que fueron víctimas de la intriga de los primeros días, cuando, cada vez que algo sucedía, se decía que había un grupo de comunistas provocando problemas, provocando un motín. Debo decir que en un momento dado incluso creí que eran los comunistas los que habían provocado un motín en cierto lugar, cuando un grupo de personas con palos atacó a un ciudadano allí. Me hicieron creerlo, debo admitirlo aquí. Y más tarde descubrí que no eran los comunistas los que habían organizado el motín, sino los elementos divisionistas los que habían armado a toda esa turba con palos para golpear a algunos ciudadanos.

Unity sigue la discusión

En cualquier caso, en las primeras etapas, hubo un choque entre dos cosas, en realidad entre prejuicios y una serie de cosas: había un "comunista" detrás de todo. El empleo de un comunista tenía que ser casi un secreto. De inmediato, la UPI, la AP y todos los periodistas norteamericanos estarían en el lugar de desenterrando a diez, una docena, quince o más "comunistas". Era extraño, en aquellos días, ya estaban empezando a llamar comunistas a todos los camaradas, y había un grupo de camaradas que no eran miembros del Partido Comunista, sino miembros del Movimiento del 26 de Julio. Luego los estaban señalando con el dedo, arrastrando alguna historia de actividades comunistas anteriores ante el público. Comenzaron con esa campaña, una campaña que incluso encontró un eco en algunos, más o menos numerosos, en todas las áreas influenciadas por la propaganda anticomunista e imperialista. Afortunadamente, debido a los esfuerzos de todos, superamos esas etapas.

Creo que uno de los errores de esos primeros días fue la falta de un intercambio importante de opiniones entre las diferentes organizaciones. Cada uno de nosotros estaba actuando más o menos por su propia cuenta.

Fue la lucha revolucionaria en sí misma la que nos puso cada vez más en contacto, cada vez más en una discusión común, cada vez más en un intercambio de opiniones, y promovió constantemente nuestra unificación.

Debo contarte sobre una terrible experiencia que tuvimos. Algún día, cuando se escriba la historia de esta etapa y se diga algo sobre el mérito de esta Revolución, bien podrían decir que estábamos haciendo una Revolución socialista sin socialistas, porque en ese momento el prejuicio anticomunista era tan fuerte que cada vez que un funcionario comunista era nombrado para un trabajo, no importaba cuán modesto fuera, había una ola de protesta, seguida de una disputa y un tren de intrigas. Nuestras medidas eran medidas socialistas: una granja popular, una cooperativa, una industria nacionalizada, todas estas son instituciones socialistas. Teníamos buenos camaradas, camaradas honrados del Movimiento Revolucionario del 26 de julio; pero no había suficientes para esas tareas. ¡Ciertamente, no hay suficientes hombres ahora! ¿Cómo íbamos a manejarnos con los trabajos y tareas que se acumulaban sobre nosotros en ese momento? Llevar a cabo una revolución socialista sin socialistas fue uno de los trabajos más difíciles. Cuando comenzó el proceso de unificación de las fuerzas revolucionarias y las organizaciones revolucionarias, cuando el anticomunismo comenzó a ser destruido y destruido, llegamos a la etapa en la que era más fácil para varios miembros del Partido Socialista cumplir varias funciones sin toda esa intriga y toda esa división.

67

Un programa marxista-leninista

Ahora, ¿qué significa esta unión? ¿Cuál es el significado del momento en que todas las organizaciones revolucionarias se unen? Lo que significa, entre otras cosas, son cientos, miles de cuadros, imiles de cuadros! de personas probadas, de personas que habían pasado por sacrificios, a través de duras pruebas, a través de pruebas difíciles, que tenían una educación política. Y esto me recuerda a las veces que la gente vino y dijo: "¿Cuándo vamos a llevar a cabo el programa del 26 de julio?" Y dije: "¿Qué programa del 26 de julio vamos a llevar a cabo a menos que sea un programa marxista-leninista? ¿Por qué deberíamos llevar a cabo dos programas marxistas-leninistas?" Esta es la realidad. Cualquier otra cosa significaría construir castillos en los cielos.

Entonces, la unificación significaba la participación de miles de cuadros, todos indispensables, básicos y esenciales para la construcción del socialismo. Significaba la participación de todos los cuadros de la Dirección Revolucionaria. La Dirección Revolucionaria no tenía tantos cuadros experimentados como el Partido Socialista. Sin embargo, hubo personas que dijeron: ¡No, quieren aprovechar esto, quieren aprovechar aquello!" Uno debe ser completamente ignorante de lo que realmente es un revolucionario, para pensar que un revolucionario solo quiere tomar una posición. Lo que sabemos de todos los revolucionarios es que todos comparten el trabajo ahora, y que hay tanto trabajo que no hay suficiente gente para manejarlo todo. Tanto trabajo que algunos compañeros, si están en el ejército, preferirían ir a la escuela militar, y si son funcionarios, prefieren ir a una Escuela de Instrucción Revolucionaria, como vacaciones. En otras palabras, algunos revolucionarios encuentran que estudiar es más fácil que el trabajo que tienen que hacer.

Todos los miembros de las organizaciones revolucionarias

Hoy la Revolución puede contar con todos los cuadros de todas las organizaciones revolucionarias. Una contribución muy importante del Partido Socialista ha sido los cuadros de antiguos miembros, educados en el socialismo, educados por el Partido Socialista; la contribución de la Dirección son sus cuadros juveniles; la contribución del Movimiento del 26 de Julio no podría consistir en miembros educados políticamente con muchos años de experiencia, sino en muchas personas jóvenes y entusiastas, revolucionarios por elección, con toda la experiencia que adquirieron en la lucha por alcanzar el poder. En otras palabras, todos hemos hecho nuestra contribución de una manera u otra y hemos representado las fuerzas básicas.

Formación de la ORI

Se pidió a estas fuerzas que se unieran en una sola organización, y organizamos la ORI. No fue fácil, también fue un proceso largo; pero, al final, organizamos las Organizaciones Revolucionarias Integradas.

Las actitudes sectarias están desapareciendo gradualmente; también lo están las actitudes de exclusividad. De la misma manera, las personas ya no están siendo excluidas porque son socialistas y, en consecuencia, el sectarismo y actitudes similares están desapareciendo. Algunas actitudes de extremismo también están desapareciendo. El extremismo, que a menudo se llama "el sarampión", por supuesto, no debe confundirse con la firmeza revolucionaria. El extremismo es otra manifestación del espíritu burgués pequeño en el movimiento revolucionario contra el que debemos luchar al igual que tenemos que luchar contra el sectarismo.

Hay muchas cosas que nuestra gente ya ha tenido tiempo de aprender. Han tenido tiempo de deshacerse de algunos de los prejuicios que tenían muchas personas que describieron el socialismo como algo terrible, algo inhumano, algo duro, algo esclavizador, que es exactamente todo lo que es el imperialismo y que acusa al socialismo de ser.

Bueno, estamos en un régimen socialista. Qué tan diferente es este régimen socialista de todo lo que se había dicho sobre el socialismo, tanto que incluso aquellos que han tenido problemas, como el clero reaccionario, que ha tenido problemas con la Revolución, no pueden culpar a los socialistas por ellos, no pueden decir que los socialistas intentaron cerrar las iglesias, prohibir y perseguir las ideas religiosas. Por el contrario, consciente de que el sentimiento religioso es parte de los sentimientos de algunas personas, el poder revolucionario debe respetar el sentimiento religioso de esa parte del pueblo. Lo respeta y le da todas las facilidades. Fueron aquellos que hicieron la guerra al régimen revolucionario los que dijeron que se les privaría de la autoridad parental sobre sus hijos. Y la gente ha aprendido la verdad. ¿Quiénes fueron los que quitaron los derechos parentales? Saboteadores que asesinaron a hombres y mujeres jóvenes, criminales contrarrevolucionarios que asesinaron a un maestro de 16 años y privaron a su madre para siempre de los derechos parentales, del afecto, de la calidez y de la esperanza de tener a su hijo en casa de nuevo.

69

No solo lo asesinaron; lo torturaron. ¿Por qué lo torturaron? ¿Lo torturaron, como solía hacer la policía secreta de Batista, para forzar un secreto de un revolucionario? No, no lo torturaron para sacarle ningún secreto. Lo torturaron porque eran sádicos, por su amor por la tortura, porque ese niño estaba allí enseñando. ¿Qué secreto podría haber tenido? Por lo tanto, no era para exprimir ningún secreto. Lo apuñalaron catorce veces. Lo

¿Por qué es necesario el Partido Unido de la Revolución Socialista?

apuñalaron simplemente para torturarlo, para llenarlo de angustia, para hacerlo sufrir, para sembrar el terror en los corazones de todas las madres. Descubrimos que lo que robó a la gente de sus derechos parentales fue explotador: el capitalismo, que arrastró a las campesinas del campo para ponerlas a trabajar como sirvientas, para obligarlas a una vida de prostitución. Descubrimos que era el capitalismo el que condenaba a ese destino a las hijas de los trabajadores y a las hijas de los campesinos. Y resulta que es precisamente el socialismo el que aniquila el analfabetismo, el que educa a un millón de cubanos, que hace planes para rehabilitar a las prostitutas, para enseñar mecanografía y taquigrafía a los domésticos, para acabar con el desempleo, para llevar a los maestros a la esquina más remota del país, para luchar y morir defendiendo el país de las garras del imperialismo, para traer hospitales, para traer carreteras, para organizar actividades sociales, para organizar actividades infantiles, para organizar actividades juveniles, para desarrollar la cultura y para luchar por la felicidad de la gente. Eso es lo que hemos dado a nuestra gente.

El socialismo se comporta muy generosamente hacia sus enemigos, demasiado generosamente. El sistema social que capturó a más de mil traidores mercenarios, pagados y al servicio de la Agencia Central de Inteligencia y el Pentágono, y que vinieron aquí escoltados por barcos extranjeros, el sistema que capturó a 500 contrarrevolucionarios, entre los cuales había muchos asesinos que ya habían cometido crímenes flagrantes contra los campesinos, sin siquiera aplicarles el castigo máximo, el sistema social que ve con angustia su actitud tranquila y generosa recompensada por el cobarde y vil asesinato de un joven de 16 años, eso es socialismo.

En otras palabras, con todo su poder, el socialismo no abusa de él. Está tranquilo. Es consciente. Lucha por superar todos sus defectos. Lucha por superar el extremismo, el sectarismo, los abusos, las injusticias, simplemente porque es socialismo, simplemente porque es lo que Marx y Engels concibieron, por lo que Lenin y todos los revolucionarios lucharon: una vida mejor para el hombre, una vida más feliz para el pueblo, una vida más libre para el pueblo, que reemplaza el régimen de la opresión de clase, el régimen de una clase explotadora sobre los trabajadores, con una democracia de los trabajadores. En términos marxistas, esto se conoce como la "dictadura del proletariado". (aplausos).

Pero aunque se llama "dictadura del proletariado", no significa tortura, asesinato, crimen. ¡Ciertamente no! Esas son características de la dictadura de la burguesía, lo que, de hecho, significa tortura, asesinato, inmersión en el público, injusticia y arbitrariedad. El gobierno proletario significa simplemente que la clase trabajadora toma el poder para desarrollar un ciclo histórico, y que ejerce este poder sobre otras clases, contra las que tiene que luchar durante toda la etapa de la construcción del socialismo. ¿Qué mejor prueba del odio de una clase desplazada del poder que el asesinato de un niño en Trinidad? ¿Podrían expresarse más claramente el odio y el sadismo? Eso es, simplemente, una manifestación de la lucha de clases, la lucha de las clases expulsadas del poder para recuperar su control de clase. Es por eso que desarrollan tal odio, un odio que, como dijo Martí, nace "babeando de las entrañas del hombre". Esa descripción encaja mejor en este caso que cualquier otro porque solo un odio que da la boca nacida de las entrañas de las clases explotadoras podría generar un crimen como el crimen que perpetraron contra ese niño.

70

Esta regla de la clase trabajadora, la dictadura de la clase trabajadora, no significa tortura, ni delitos sociales, ni arbitrariedad porque el socialismo se opone a todo eso. Ninguna de esas cosas tiene nada que ver con el socialismo. El socialismo lucha contra toda injusticia y rectifica toda injusticia. Lucha contra toda arbitrariedad y rectifica toda arbitrariedad. Lucha contra el crimen y nunca tolerará el crimen, nunca tolerará la tortura, nunca tolerará la cobardía, nunca tolerará ninguna baja. Por supuesto, no es un lecho de rosas. Los enemigos de la clase trabajadora, los enemigos del campesinado, los enemigos de los estudiantes, los enemigos del socialismo, los enemigos de la independencia nacional tampoco encontrarán la lucha un lecho de rosas. Estos enemigos recibirán una respuesta de la mano fuerte de la Revolución, la mano fuerte del proletariado, la mano fuerte del pueblo.

Esto significa que no van a hacer el vals aquí; por las cosas que fueron la causa de la ley que la Revolución aprobó, y que tuvo que aprobar debido a su comportamiento, porque a pesar de todo el cuidado que la Revolución tiene y todo el esfuerzo que hace para no cometer excesos, para usar su poder con discreción, para ser generoso y para seguir enfatizando la generosidad, ha sido recompensada con crímenes y actúa tan cobarde y bárbaro como este (asesinato de un maestro) - han enseñado a la gente a ser dura con el enemigo. No somos inhumanos, y ninguno de nosotros puede disfrutar de nada que implique derramamiento de sangre, que implique disparar. No, a ninguno de

nosotros le gusta eso. Ninguno de nosotros es cruel, pero somos conscientes, sin embargo, somos muy conscientes de que los enemigos de la Revolución deben ser tratados con la dureza que merecen. Que en esta lucha no van a encontrar un proletariado que asesina, tortura; pero van a encontrar un proletariado que sea firme, duro y que les dé el castigo que merecen. Esta ley no se hizo solo para ser proclamada, sino para ser llevada a cabo.

71

La Revolución Tiene Cuadros

La misma intensidad de la lucha entre los intereses de las clases explotadas y los de las clases explotadoras nos obligó a tomar esta decisión y a adoptar estas medidas, todas absolutamente necesarias. La Revolución tiene suficiente fuerza para esto, fuerza que proviene de la unión de todas las fuerzas sociales revolucionarias, de la integración de todas esas fuerzas, de la unión de todos los cuadros revolucionarios, de la formación de una poderosa fuerza armada revolucionaria. De todos los aparatos de las masas que la Revolución ha creado, como los sindicatos, las organizaciones juveniles, las organizaciones campesinas, las organizaciones estudiantiles, los Comités para la Defensa de la Revolución y las organizaciones de mujeres, de estas organizaciones la Revolución obtiene sus cuadros, obtiene su apoyo masivo, obtiene fuerza y el poder para aplicar las medidas necesarias contra sus enemigos. Y permítanos repetir: No nos complace ser duros por pura fantasía, por ser duros por placer, pero los revolucionarios sabemos cómo ser duros cuando tenemos que serlo, y seremos tan duros como sea necesario con los enemigos de la Revolución.

Creo que estos antecedentes explican la razón de la integración de las fuerzas revolucionarias y la creación de la ORI, la razón del curso socialista de la Revolución. Pero van a echar la culpa de la Revolución socialista a Carlos Rafael. Un marxista nunca culparía a Carlos Rafael por la revolución socialista. Por supuesto, es lógico que los no marxistas, los utópicos, los lunáticos, porque son lunáticos, deban echar la culpa al Partido Socialista Popular, a los líderes socialistas. Eso es simplemente el resultado de su falta de educación política, de instrucción revolucionaria. Más bien, todos hemos contribuido a esta unidad. Nos sentimos satisfechos de haber contribuido a esta unidad y nos esforzamos por organizar y crear una organización política de vanguardia fuerte, disciplinada y firme de la clase trabajadora y de la Revolución Cubana.

Un grupo de miembros seleccionados

¿Cómo estamos tratando de hacer esto? ¿Lo hacemos como las fiestas tradicionales, invitando a todos, abriendo las puertas por igual para que todos se unan a la fiesta? N.º

¿Qué hacían los partidos burgueses cuando estaban en el poder? Abrieron las puertas de par en par, invitaron a todos a entrar y, de repente, cualquier partido que llegó al poder tuvo inmediatamente un millón de seguidores.

72

Cuando éramos novatos y no sabíamos nada de política, los periódicos que leíamos solían decir: "Como prueba de lo que es la Unión Soviética, el Partido Comunista no tiene más de cinco millones de miembros de una población de doscientos millones. ¡Para el capitalismo y el imperialismo, esto demostró que era una pequeña minoría! Por supuesto, querían hacernos ver a un partido marxista revolucionario a través del mismo prisma que usan en un partido burgués. Con un partido burgués, cuanto más gente, más grande será el espectáculo. El partido burgués no tiene ideología. Defiende los intereses de clase de un grupo de políticos, un conglomerado de individuos. Tanta más gente tenga, bueno, cuanto más patrocinio, más grandes son los espectáculos. No les preocupa en absoluto lo que piensen los miembros de su partido. Así que intentan con mucho cuidado ocultar el hecho de que un partido marxista revolucionario es un partido de vanguardia, un partido de liderazgo y un partido de personas seleccionadas, que si la Unión Soviética hubiera abierto centros de reclutamiento, bueno, habría habido decenas de millones de miembros; que un partido de liderazgo dirige y trabaja a través de organizaciones de masas; que las organizaciones de masas son los instrumentos del liderazgo y el trabajo revolucionario y forman la base del trabajo revolucionario. Un partido revolucionario es un partido selectivo que lidera. Dirige y trabaja básicamente a través de sus organizaciones de masas, a través de sindicatos, organizaciones juveniles, federaciones de mujeres, comités de defensa (que, en este caso, es un invento de la Revolución Cubana y también es una fantástica organización de masas), asociaciones campesinas, cooperativas y las granjas que ahora están en los sindicatos. En otras palabras, lidera y guía a través de todas estas organizaciones de masas.

Por lo tanto, el estándar que la organización política de la Revolución Cubana tendrá que seguir será, sobre todo, el estándar de selección y calidad. No será una organización cuantitativa; será una organización cualitativa.

Es mejor ser selectivo

Debemos decir que, dado que esto es un producto de la unión de diferentes organizaciones revolucionarias, es lógico que en esta etapa inicial el estándar no se aplique demasiado rígidamente, ya que uno de los pasos en el plan para organizar esta fuerza - la integración de esta fuerza revolucionaria - es entrenar cuadros revolucionarios. Es decir, en esta etapa inicial de unificación, no podemos establecer lógicamente requisitos tan estrictos como tendrán que ser en el futuro, porque todos los compañeros y cuadros de las organizaciones separadas tienen que integrarse en una organización y muchos de ellos se dedican al estudio y la capacitación.

Esta organización estará restringida en su membresía. No será pequeño en número; será grande, pero no demasiado grande numéricamente, porque vamos a ser muy exigentes en nuestros requisitos para la membresía en la organización política de la Revolución. Además, a medida que nos enfrentemos a mayores demandas, se establecerán más condiciones y más requisitos para la pertenencia al Partido Unido de la Revolución Socialista. Estableceremos un estándar estricto de selección porque es mejor ser selectivo antes de admitir, que expulsar después de admitir.

73

Debido a que, además, el entusiasmo de las masas, el espíritu revolucionario de las masas es tan grande, sabemos que un partido que Lakes moldea, desarrolla y crece fuerte en estas condiciones tiene la ventaja de poder reclutar a los mejores elementos, los elementos más positivos de entre las masas, y hacerlos en miembros de esa organización. Es fundamental que precisamente lo mejor del pueblo, el mejor de las organizaciones de masas, obtenga el honor y al mismo tiempo, cumpla con el honorable papel de ser miembro del Partido Unido de la Revolución Socialista.

Y cuanto más sea esto, más todos los trabajadores, todos los campesinos, todos los intelectuales, cada ciudadano lo apreciarán. Es necesario señalar que cualquier ciudadano puede convertirse en miembro del Partido Unido de la Revolución Socialista, sea o no trabajador. En otras palabras, las puertas

están abiertas a cualquier verdadero revolucionario que se identifique con la Revolución y esté dispuesto a seguir los estándares establecidos y a aceptar plena y con convicción el programa del Partido Unido de la Revolución Socialista.

Bueno. En primer lugar, el estándar de selección se volverá cada vez más estricto, precisamente porque queremos a las mejores personas representadas en ese aparato, que es una organización de vanguardia, el liderazgo de la Revolución.

Naturalmente, otros compañeros hablarán aquí sobre ciertos problemas organizativos. Queremos decir algunas cosas importantes: Todos los miembros de las organizaciones revolucionarias separadas tendrán los mismos derechos y privilegios en el Partido Unido de la Revolución Socialista. Esto significa que no habrá ningún privilegio especial por haber sido miembro del Partido Socialista durante veinte años y no significa discriminación por haber sido miembro del Movimiento del 26 de Julio o de la Dirección Revolucionaria. ¡Todos vienen con derechos absolutamente iguales! Especialmente tenemos que evitar los extremos y los errores. Por un lado, debemos evitar que aquellos que dicen "tengo treinta años", o "tengo veinte años", descansen en sus laureles de estos veinte años y crean que sus antecedentes revolucionarios son suficientes. Por otro lado, ser un miembro nuevo no da derecho a creer que no tiene que saber todo lo que debería saber sobre las cuestiones del socialismo y las cuestiones de la teoría revolucionaria, ni a sentir que no está obligado a seguir todos nuestros estándares con disciplina.

74

El mérito del futuro

Es decir, ahora debemos tener... hacer un esfuerzo para crear una unidad más completa y profunda sobre la base de una sola cosa, que es lo que todos deberíamos tomar como base. En los primeros días, había gente que solía decir: "Estaba en la Sierra". Y volvieron loca a la gente con este "Estaba en la Sierra". Y también había gente que no había sido nada en la Sierra. También hay personas ahora que dicen: "He sido comunista durante quince años" cuando no ha habido nada comunista en ellos en toda sus vidas. Definitivamente tenemos que erradicar del vocabulario y las actitudes de un

verdadero revolucionario cosas como: "He sido comunista durante quince años".

Ni el "Yo era comunista" ni el "Lancé bombas" ni el "Estaba en la Sierra" tienen ninguna razón para presumir.

Cualesquiera que sean los méritos que cada uno de nosotros pueda tener, camaradas, todavía hay un mérito mayor y ese es el mérito de lo que está por venir. Habría sido correcto decirle a un miliciano: "Eres un fanfarrón". ¿Qué rumor, qué línea trató de cruzar la reacción? ¿Separar al miliciano del soldado rebelde, para crear animosidad entre ellos?" Algunas personas incluso se dejan llevar por ese falso sentimiento y otras se dejan llevar por la opinión de un miliciano que no había hecho nada. Sobre esa base, ¿qué deberíamos pensar de los cien milicianos que cayeron junto a los soldados y la policía revolucionaria? ¿Qué deberíamos pensar cuando veamos hoy la fotografía de un joven trabajador que murió luchando en la playa de Giron, que dio su vida, que dejó a su esposa viuda, que dejó a sus hijos huérfanos! ¿No se sentiría realmente todos avergonzados de haber vomitado en la cara de alguien que, en un momento, fue un miliciano, que no estaba en la Sierra? ¿No fue Giron Beach también una batalla histórica, tan gloriosa como cualquier otra batalla, una batalla que pasará a la historia como la gran victoria del pueblo revolucionario cubano contra el imperialismo yanqui? ¿Quién cayó y murió allí? ¿No tenemos que quitarnos los sombreros hoy en respeto a los héroes que cayeron allí, aunque puede que no hayan estado en la Sierra, aunque no hayan sido comunistas durante quince años, aunque no hayan lanzado una sola bomba? Entonces, ¿cuál es el mayor mérito?

A largo plazo, todo lo que se ha hecho está hecho y terminado. Todos los que han muerto y todos los que han caído lo habrían hecho en vano, si no aprendemos a llevar adelante el trabajo de la Revolución. Y así, el mérito está en lo que aún no está, en lo que está por venir. ¿Quién sabe qué luchas nos esperan? ¿Quién podría haberle dicho a ese niño de dieciséis años, cuya foto vimos recientemente como un niño de once años entre niños sentados en los escritorios, que hoy iba a ser un gran héroe de nuestra patria, un símbolo de la nación, un símbolo de la cultura de Cuba y América? ¿Quién habría tenido derecho a mirar con desprecio a ese niño de dieciséis años que estaba enseñando a la gente a leer y escribir, y no tener que inclinar la cabeza con respecto a su nombre y su memoria?

¿Por qué es necesario el Partido Unido de la Revolución Socialista?

¿Quién sabe qué batallas tendremos que librar, qué luchas nos esperan? ¿Por qué deberíamos creer que solo hay mérito en lo que está detrás de nosotros? ¿Por qué no creemos que hay algún mérito en lo que tendremos que hacer juntos a partir de ahora? Ojalá hubiéramos podido hacerlo juntos desde el principio. Ojalá siempre hubiéramos podido hacerlo juntos, como los bolcheviques que llevaron a cabo la revolución en 1917.

No Habrá Privilegios Especiales

Seamos entusiastas con las tareas que tenemos ante nosotros. Acérquenos a ellos con honor, comenzando con el honor del que hemos hablado aquí hoy, con lo que he dicho aquí con todo honor y con toda franqueza, porque lo primero que un revolucionario debe ser es honorable y franco - en la historia todos debemos escribir juntos, en la historia el OBI debe escribir, y en la historia el Partido Unido de la Revolución Socialista de Cuba debe escribir.

En esa historia, y en esa lucha, y en la tarea que tenemos por delante, debemos estar entusiasmados. ¿Quién pertenece al Partido Unido de la Revolución Socialista? Todo el mundo. Cada cubano honorable, cada cubano revolucionario lo hace. ¿Alguien tiene privilegios especiales? No, nadie. ¿Hay algún favoritismo aquí? No, ninguno. Por primera vez en nuestra patria existe un poder revolucionario en el que ni la influencia, ni el patrocinio, ni el nepotismo, ni el favoritismo cuentan, pero en el que solo el mérito es indispensable. Y qué hermoso es que hoy nuestro país tenga tal oportunidad.

¿Qué será, antes que nada, el Partido Unido de la Revolución Socialista? Será una escuela para revolucionarios. Será una fiesta en la que uno aprenderá a ser revolucionario. Es por eso que se ha puesto un énfasis tan especial en la escuela. El partido, como tal, aún no está establecido oficialmente. Todavía no ha tenido su primer congreso; pero tendrá uno. ¿Cuándo? No hay prisa, pero lo tendrá. Pero lo importante es que se ha hecho un progreso extraordinario en la base en la integración y la unidad, y que de hecho existe una organización de vanguardia revolucionaria y que cientos de escuelas están funcionando, y que más de 10.000 ciudadanos están tomando cursos de instrucción revolucionaria; están entrenando y desarrollando sus capacidades.

76

Y te digo sinceramente que una cosa que hace que cada uno de nosotros sea cada vez más revolucionario cada día es ver a un camarada que

¿Por qué es necesario el Partido Unido de la Revolución Socialista?

prácticamente no sabe nada de revolución, nada de economía, nada de marxismo. Incluso había anticomunistas entre ellos, gente pobre, a los que se les habían inculcado ideas anticomunistas, aunque no poseían nada: ni capital, ni riqueza, ni propiedad de ningún tipo. Ese es el límite. Hay una explicación para el anticomunismo del propietario de la fábrica de azúcar, o de un banco, pero es inconcebible que un hombre que no tiene absolutamente nada no esté de acuerdo con nosotros cuando le decimos que vamos a socializar a las grandes empresas y a los grandes bancos.

El estudio es necesario

Y ver a los camaradas dedicarse al estudio de la economía, pero de tal manera que, a decir verdad, si los líderes revolucionarios no estudiamos, pronto tendremos gente de las filas que sepan más sobre economía y economía política, marxismo-leninismo y un montón de cosas revolucionarias que nosotros. Te lo digo en serio, si quieres tomártelo en serio o no, pero ya veremos. Creo, creo que, mientras tanto, nosotros, los líderes, estamos obligados a estudiar más que nadie.

He visto cómo han cambiado esos compañeros. ¿Por qué han cambiado? Se ven a sí mismos como compañeros que han descubierto algo, que han encontrado una verdad, un entusiasmo indescriptible, que normalmente no se encuentra en sus primeros estudios. Tenemos algo que dar a las masas. Nos faltarán muchas cosas materiales, pero hay algo más, hay toda una doctrina revolucionaria, científica, profunda, llena de interés, que podemos dar a las masas. Podemos educarlos políticamente, enseñarles, darles una teoría revolucionaria. Tenemos escuelas, tenemos una prensa para enseñar a la gente.

Hay una cosa de la que nadie debería dudar, y es que nuestra gente se volverá más revolucionaria día a día, y a medida que se vuelvan más revolucionarios, se convertirán en mejores trabajadores, mejores estudiantes, mejores administradores, tendremos una mayor producción, mejores unidades de combate. La Revolución será mejor defendida, y la Revolución tendrá más prestigio a medida que la gente asimile la instrucción revolucionaria.

Enseñanza, No Adoctrinamiento

No es una cuestión de adoctrinamiento, deberíamos dejar de lado ese término. ¿Por qué? Porque la palabra "adoctrinar" implica inculcar algo en alguien, llenar la cabeza de alguien con algo. No se trata de adoctrinar o inculcar algo a la gente, sino de enseñarles a analizar, enseñarles a pensar. Nadie podría haber inculcado el marxismo-leninismo en mí, y la mejor prueba es que intentaron inculcarme exactamente lo contrario de esto, y fracasaron por completo. Podrían haber plantado algunos prejuicios en mí, algunas cosas, pero en realidad, nadie podría haber inculcado en mí el espíritu reaccionario, fascista, contrarrevolucionario, egoísta y explotador. Y debes recordar que durante doce años fui alumno en escuelas parroquiales. Y en esos doce años, realmente no pudieron inculcarme el espíritu contrarrevolucionario, el espíritu conservador, el espíritu del explotador, pero por mi cuenta estaba leyendo, analizando y pensando con honestidad.

77

Creo que deberíamos enseñar al ciudadano a pensar, a analizar; a buscar entre las fuentes de la historia donde hay tantas lecciones; buscar entre las fuentes del movimiento revolucionario universal donde hay tantas lecciones; buscar entre las fuentes del movimiento obrero universal; buscar entre las fuentes de la teoría y explicarlas. No digas que una persona puede creer algo que no entiende. Creas fantasías de esa manera. Desarrollas mentes místicas, dogmáticas y fanáticas de esa manera.

Y cuando alguien no entiende algo, no dejes de discutir con él hasta que lo entienda; y si no entiende hoy, lo entenderá mañana o pasado mañana, porque las verdades de la realidad histórica son tan claras, tan evidentes y tan obvias que tarde o temprano, toda mente honesta las entiende. Entonces, no es una cuestión de adoctrinamiento.

Nadie va a ninguna escuela revolucionaria para ser adoctrinado. Nadie se deja adoctrinar, nadie acepta absolutamente algo que no entiende. Va a ser educado, a aprender a pensar, a aprender a analizar, a recibir los elementos de sabiduría para que pueda entender y discutir las ideas de la burguesía, las mentiras de la burguesía, las mentiras del imperialismo, las mentiras del capitalismo; para que pueda aprender a diseccionar, analizar y comprender y con paciencia llegar a entender el marxismo-leninismo, seguro de que no costará nada enseñar a la gente la verdad.

La revolución como carrera

Nadie debería temer que le adoctrinen. El que cree que va a ser adoctrinado no encontrará a nadie interesado en darle un "tratamiento de choque" o un agujero en la cabeza o algo por el estilo. Además, hay personas que, debido a su naturaleza, su temperamento, nunca pueden ser revolucionarios. No podrían serlo porque, por encima de todo, un revolucionario es también una persona generosa, una persona desinteresada, una persona dispuesta a sacrificarse. Un revolucionario no es un oportunista o un falsificador. Es un hombre que está listo para renunciar a muchas comodidades, y al que le gusta y lo quiere de esa manera.

78

No todo el mundo es revolucionario, al igual que no todo el mundo es músico o pintor solo porque tiene que tener una carrera. Ahora, debemos enseñar al trabajador por encima de todo, al campesino, al estudiante, a las grandes masas de los explotados del ayer. Y debemos hacer esto más cada mes porque así como es cierto que hay personas que nunca podrían ser revolucionarias, también hay más y más personas que entienden las verdades de la Revolución. Esto es lo que tenemos que hacer, y este es el objetivo de la Escuela de Instrucción Revolucionaria: enseñar a nuestra gente a analizar, enseñarles a pensar.

Y un revolucionario tiene que ser, sobre todo, un hombre que sepa analizar las situaciones objetivamente, no subjetivamente. Aprender a pensar es aprender a buscar las soluciones correctas. Esa es una de las preguntas importantes que quería sacar a relucir.

Además, con respecto a las cuestiones de organización, cualquier día imagino que Aníbal también será invitado a unirse a este programa, para que pueda hablar de todo lo relacionado con el aspecto organizativo del Partido Unido de la Revolución Socialista.

¿Programa? Será un programa marxista-leninista que se ajustará a las condiciones objetivas específicas de nuestro país. Es decir, adaptaremos en nuestro programa los principios fundamentales del marxismo-leninismo a nuestras condiciones. Entonces, eso no es ni va a ser un secreto, en absoluto. Y nuestra gente, nuestra clase trabajadora está de acuerdo con eso, nuestro campesinado está de acuerdo, todos los intelectuales honestos están de

acuerdo, los jóvenes, todos los ciudadanos honestos de nuestro país están de acuerdo.

Entonces, esas fueron las preguntas fundamentales. Otras preguntas se relacionan con la disciplina y toda una serie de estándares, pero me parece que mi deber aquí hoy es hablar sobre el Partido Unido de la Revolución Socialista, y deseo señalar que ustedes fueron los que decidieron cuándo y cómo se debe discutir el Partido Unido de la Revolución Socialista, lo fundamental, el "por qué" del Partido Unido de la Revolución Socialista, las raíces del proceso y las funciones del Partido Unido de la Revolución Socialista.

Tarea fundamental del partido: liderar y organizar

Se sabe lo fundamental que es su tarea: organizar y liderar, a través de organizaciones de masas, a través de sus células; y, al mismo tiempo, organizar al pueblo de acuerdo con los estándares marxistas-leninistas de responsabilidad y liderazgo colectivos.

79

Ahora voy a decir algo sobre el liderazgo colectivo, que posiblemente sea lo único que me queda por discutir). Durante buena parte del tiempo, el liderazgo revolucionario fue un liderazgo de un solo hombre. Es decir, no fue mandón, no caprichoso, nada de eso, pero durante buena parte del tiempo las decisiones fueron decisiones que se tomaron en la práctica en virtud de la confianza otorgada al Primer Ministro del Gobierno Revolucionario; y como tal, las decisiones básicas se tomaron así.

Dije y digo y repito: Creo firmemente que esto está mal. Sin embargo, no tengo que reprocharme por esto; fue simplemente el resultado del proceso revolucionario. Bueno, ¿qué pensamos de eso? Simplemente pensamos que eso estaba mal; de hecho, durante mucho tiempo hubo preocupación aquí por los problemas de los líderes y "¿qué pasaría si perdiéramos a un líder?" ¿y si la Revolución se ve privada de una cabeza?" ¿Por qué? Solo teníamos que salir de esa situación lo antes posible; sobre todo, teníamos que crear un liderazgo de partido revolucionario.

Ese instrumento es la mejor garantía y la única garantía sólida de la continuidad del poder y de la línea revolucionaria. Creo sinceramente que de los muchos sistemas políticos que el hombre ha ideado a lo largo de su

historia, a lo largo de sus andamas a través de la historia, es simplemente el sistema de gobierno basado en la administración del estado por un partido revolucionario y democrático con liderazgo colectivo.

¿Por qué? Dado que los individuos desempeñan un papel, no hay duda de que los individuos desempeñan un papel en las revoluciones y un papel importante, pero los individuos son, después de todo, solo individuos. Y no hay nada más frágil que la vida de un individuo; incluso la conciencia de los individuos es frágil. Pero tenemos una fe absoluta en la firmeza de nuestras conciencias; sin embargo, sabemos que un individuo es lo más frágil que existe. Se muere de una bala, un accidente, un derrame cerebral, una enfermedad, cualquier cosa.

Los Reyes Idiotas

Las monarquías, que representaban el sistema social de los imperios de la era feudal y de los primeros estados nacionales, se caracterizan por el hecho de que un país puede ser gobernado por un idiota. Un hijo de un rey es un idiota y el país está condenado a tener un gobierno idiota durante cuarenta años porque, a menos que muera antes, puede vivir cuarenta años e incluso más. Y hay muchos casos en la historia de naciones gobernadas por idiotas.

80

La democracia burguesa representativa se caracteriza por la política, el soborno y la corrupción y es un sistema en el que solo las clases dominantes y las clases ricas tienen acceso al poder, aparte de la anarquía que lo acompaña a ese sistema de gobierno, como lo demuestra la historia reciente, por ejemplo, en Francia, un país donde el gobierno cambia diez veces al año.

Además de los riesgos derivados del sistema, un sistema de una clase que gobierna a otra, también suele suceder que un hombre solo puede engañar a las masas, un hombre puede confundir a las masas. Un gran demagogo, una persona teatral, puede, bajo ciertas circunstancias, ascender a una posición de liderazgo en el estado, mucho más allá de sus capacidades y sus méritos.

El sistema de gobierno unipersonal, la consecuencia de la dictadura, tiene dos inconvenientes importantes. Primero, si el dictador es malo, la gente sufre las consecuencias. Y en segundo lugar, está la falta de continuidad y seguridad en la continuidad del poder y de la dirección y el programa revolucionarios. Además, algunos individuos son débiles y débiles cuando están expuestos a

todo tipo de riesgos; y esto está en absoluta contradicción con los sentimientos de los revolucionarios, en absoluta contradicción con los sentimientos de los hombres.

El sistema ideal de gobierno es el sistema de partidos

Por lo tanto, creo que el sistema ideal, el más perfecto jamás ideado por los hombres para gobernar un país, un sistema además que no aspira a ser eterno, sino transitorio, tan temporal como lo son las etapas de la historia de un país, es el sistema de gobierno basado en un partido revolucionario organizado democráticamente a través del liderazgo colectivo. Esto significaba que el partido debía ejercer las funciones de un líder.

¿Por qué es el mejor sistema? (Es lo mejor) si las reglas democráticas funcionan, si las reglas del liderazgo colectivo funcionan. Si las reglas democráticas no funcionan, si las reglas del liderazgo colectivo no funcionan, el sistema puede ser tan malo como cualquier otro sistema. Pero si se mantienen los principios fundamentales de la democracia interna y el liderazgo colectivo, es sin duda el método más perfecto de gobierno y, sobre todo, de gobierno de un país en una etapa de transiciones revolucionarias.

¿Qué significa esto? En primer lugar, si ese partido no es un partido masivo, sino un partido selectivo, conseguirá que los mejores ciudadanos del país, debido a su carácter y sus méritos, se unan a las células revolucionarias. Durante largos años, se someten a un proceso de aprendizaje, de experiencia directa, de cumplimiento del deber.

Poco a poco, a través del mérito, tal ciudadano puede asumir responsabilidades cada vez mayores. Ese ciudadano puede convertirse en miembro del Liderazgo Regional o Central o Nacional; puede convertirse en un líder por mérito. Este no es el caso del rey que deja al hijo idiota en el poder; no es el caso del afortunado caudillo militar, el gran soldado, porque hay hombres con grandes talentos como luchadores y adquieren gran fama y gran prestigio como guerreros, pero son perfectamente estúpidos como gobernantes.

No se trata de ser un demagogo o un falsificador o un hombre teatral. En un partido donde predominan la disciplina, los principios, la selectividad, la democracia interna y el liderazgo colectivo, el tonto no puede levantarse ni el

idiota puede convertirse en jefe de estado ni el afortunado aventurero. Esa escuela será una escuela donde los hombres serán probados a trano el aprendizaje y la capacitación.

Y así, los puestos más importantes del estado serán ocupados por hombres que tengan capacidad y se hayan elevado a través del mérito.

¿Qué ciudadano puede llegar a ser un líder de su país de esta manera, un miembro del liderazgo de su país? Simplemente, todos los ciudadanos a través del mérito, todos los ciudadanos a través de su propio valor. Solo aquellos que tienen una verdadera inclinación política, que tienen un verdadero espíritu de sacrificio, se adelantarán.

No es el otro tipo de política donde las posiciones dependen del dinero, de las conexiones, del favoritismo. Deshaznos de las conexiones, del favoritismo; deshagamos de todo eso, y sin duda tendremos un sistema que garantice que la gente será gobernada por los hombres más competentes y mejor equipados. En pocas palabras, liderazgo colectivo.

¿Cómo pueden las decisiones más fundamentales del país, todas las decisiones vitales para la vida de un país ser tomadas por un solo hombre, por un solo funcionario? Eso es simplemente absurdo. Hemos visto, como se puede ver todos los días, que en algunos temas puede estar equivocado.

Supongamos que las opiniones de algunos líderes no se comparearon con las de otros líderes, si la evaluación de los hechos de un líder no se comprobó con la de otro líder, no se discutieron y que las decisiones simplemente se adoptaron unilateralmente y sin discusión.

¿A qué expone esto a la gente? Los expone a ser víctimas de todos los caprichos, todos los errores y todos los errores. Es mucho menos probable que las soluciones que se discuten puedan ser erróneas, que las soluciones que se adoptan sin orientación y sin discusión. Creo que muy firmemente, creo en el liderazgo colectivo, creo en el liderazgo de un partido político de vanguardia.

Y eso es simplemente lo que pensamos y eso es lo que todo revolucionario tiene que pensar. Las palabras de la Internacional son apropiadas: "ni César, ni burguesía, ni Dios". En cuanto al creyente, bueno, puede dejar fuera a los otros dos y permanecer con Dios. Pero ni César ni los burgueses, ni, sobre todo, César. Y para ser sinceros, no hemos tenido ambiciones de ser César.

¿Por qué es necesario el Partido Unido de la Revolución Socialista?

Si la gente está interesada en nuestra experiencia personal, podemos decir que nada realmente da más satisfacción que la discusión, que buscar las mejores soluciones a través de la discusión. Tampoco hay mayor satisfacción que cuando todos comparten la responsabilidad, cuando el Partido la comparte, cuando la gente la comparte. Creo firmemente en esto, tengo derecho a hablar de haber pasado por este período revolucionario, de haber asumido graves responsabilidades en la Revolución, de nunca haberme vuelto vanidoso debido a ella, de nunca haber sentido que era infalible y admitir que puedo cometer errores.

La gente escribe historia

Creo que una de las cosas más honestas que cualquier ciudadano, cualquier revolucionario puede hacer es reconocer no solo con palabras, sino sinceramente que uno puede cometer errores; decir que no hay Césares; decir que nadie es nombrado por la Providencia; decir que uno cree, firmemente, que son las personas las que escriben historia y las que hacen historia.

Lo que sucede a menudo es que no mencionan a la gente. Se refieren a la gente por el nombre de un líder, y millones de hombres mueren de forma anónima, y toda la gloria, todo el prestigio a menudo recae en un hombre, en un individuo, en un líder, de modo que uno atribuye los méritos de la gente al líder. Esto está mal porque una revolución no se hace con la inteligencia ni a través de los esfuerzos de un solo hombre; se hace con la inteligencia de muchas personas, con la sangre y el sacrificio de muchos, con la sangre y el sacrificio de miles de camaradas que ganaron la lucha contra la tiranía, con la sangre y el sacrificio de cientos de camaradas que ganaron la lucha contra la contrarrevolución; que derrotaron al imperialismo; con los esfuerzos desinteresados y el auto-sacrificio de aquellos que van a las montañas para entrenar, que se encierran en escuelas separadas de sus familias durante largos meses, de Trabajadores que cultivan los campos durante horas al sol; de trabajadores que cortan caña, de pescadores que pescan, de conductores que conducen trenes, camiones; de trabajadores que administran fábricas; de trabajadores que se levantan temprano por la mañana para ordeñar vacas, hacer alguna tarea o realizar algún servicio. Estos son los que hacen historia, los luchadores.

¿Quién puede atribuirse todo el mérito de millones de hombres que componen una sociedad, que constan un pueblo? ¿Quién puede pensar que la vanidad y el orgullo personales, por legítimos que sean, sigue siendo solo su orgullo, valen el esfuerzo y el sacrificio de millones? Cualquiera que se crea superior y tan infalible como para sentirse de esta manera simplemente está equivocado.

83

Hay muchos Camilos

Vine aquí para decirle a la gente lo que creo, y lo he defendido y contribuido a eliminar todos los obstáculos. Muy pocas veces hemos sentido como sentimos en esta ocasión que hemos contribuido algo a la historia de nuestro país, al progreso de nuestro país, y si todos nosotros, si todos los camaradas con más responsabilidad en el liderazgo; si todos respetamos estas reglas, si todos vivimos según estos principios, nuestro país disfrutará de un gran futuro, nuestro país se salvará de los problemas del provincianismo, se salvará de mil otros problemas. Por una cosa de la que nadie duda es lo que se dijo sobre el camarada Camilo a su muerte, que entre la gente "hay muchos Camilos". Y nadie lo duda porque Camilo trabajaba para una sastrería y se fue. Camilo no habría sido Camilo sin la Revolución, sin la oportunidad de luchar. Dale a este joven la oportunidad de luchar y verás que es un Camilo, que gana batallas y muestra coraje.

El partido debe ser el gran instrumento del mérito

"Hay muchos como Camilo entre la gente", dijimos en ese momento. Pero lo que es válido para un líder militar también es válido para todo lo demás; también es válido para todas las demás responsabilidades. Hay miles y decenas de miles y cientos de miles de hombres dignos, de hombres competentes entre la gente. ¡Dales la oportunidad de educarse, de entrenarse, de aprender, de liderar, de trabajar! Dales la oportunidad y así como verás a magníficos atletas, magníficos líderes militares, magníficos estudiantes que vienen del pueblo, también surgirán magníficos líderes, magníficos cuadros, magníficos administradores, magníficos oradores, magníficos escritores, magníficos ministros, magníficos

¿Por qué es necesario el Partido Unido de la Revolución Socialista?

¡Acostumbrémonos, de acuerdo con los tiempos y de acuerdo con nuestra Revolución, a ver en la gente las grandes virtudes, las grandes mentes, los grandes méritos, sabiendo que hay grandes reservas entre ellos y que, por lo tanto, no pueden fallar! Un hombre puede fracasar, porque un hombre es uno. Un pueblo no puede fallar, porque hay miles, porque hay cientos de miles de mentes, cientos de miles de líderes potenciales.

Entonces, ¿qué debe hacer el Partido de ese pueblo revolucionario? Ese Partido debe ser el gran instrumento de mérito, el gran instrumento de la vocación revolucionaria, el gran instrumento de inteligencia revolucionaria; ese Partido siempre debe estar por encima de los individuos porque el Partido va a encarnar, no el valor de una mente, sino el valor de decenas de miles y cientos de miles de mentes; no el valor de un heroísmo, sino el valor del heroísmo de todos; no el valor de un espíritu de sacrificio, sino el valor del espíritu de sacrificio de cientos de miles de ciudadanos, del espíritu de lucha, del amor por la Revolución.

¡Esto es lo que debe ser el Partido Unido de la Revolución Socialista Cubana!

FAIR PLAY FOR CUBA COMMITTEE

799 BROADWAY, NEW YORK CITY 3, H.Y.

Parte de los fondos de [Ciencias Políticas](#) y de [Estudios Soviéticos y Postsoviéticos](#)

Encuentra obras similares en: <https://stars.library.ucf.edu/prism>

Bibliotecas de la Universidad de Florida Central <http://library.ucf.edu>

Este libro es ofrecido por STARS para acceso libre y gratuito. Ha sido aceptado para su inclusión en PRISM: Political & Rights Issues & Social Movements por un administrador autorizado de STARS. Para más información, póngase en contacto con STARS@ucf.edu.

Cita recomendada

Castro, Fidel, «Fidel Castro habla sobre el marxismo-leninismo: 2 de diciembre de 1961» (1962). *PRISM: Political & Rights Issues & Social Movements*. 94.

<https://stars.library.ucf.edu/prism/94>